



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
"Francisco García Salinas"
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL
DOCENTE

TESIS

**PROGRAMA DE ESTRATEGIAS PARA DOCENTES EN EL
DESARROLLO DE LA RESILIENCIA EN NIÑAS Y NIÑOS "MODELO
PALMA"**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO
PROFESIONAL DOCENTE**

PRESENTA:

Lic. Sarahi Arredondo Garcia

Directora:

Dra. Hilda María Ortega Neri

Zacatecas, Zac., México; a 30 de junio de 2026.

Resumen en español

Esta investigación tuvo por objetivo generar estrategias docentes orientadas a fortalecer la resiliencia y favorecer el rendimiento académico desde una propuesta de intervención en educación primaria a través del “Modelo PALMA”, con la finalidad de brindar herramientas basadas en el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano y construir una mejora en el trabajo docente dentro del aula. Para el diseño se elaboró una guía de diagnóstico para que, posteriormente, se trabaje con base en un cronograma de actividades de acuerdo al contexto que se quiera trabajar, y en un futuro, implementarlo en sectores urbanos y rurales.

Palabras clave:

Resiliencia, Educación primaria, Estrategias, Rendimiento académico.

Abstract

The objective of this research was to develop teaching strategies aimed at strengthening resilience and promoting academic performance through an intervention model in elementary education known as the “PALMA Model,” with the goal of providing tools based on the Ecological Model of Human Development and improving teaching practices in the classroom. For the design, a diagnostic guide was developed so that, subsequently, work could be carried out based on a schedule of activities tailored to the specific context, with the goal of implementing it in both urban and rural areas in the future.

Keywords:

Resilience, Elementary education, Strategies, Academic performance.

AGRADECIMIENTO INSTITUCIONAL

Agradezco a la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”, a través de la Unidad Académica de Docencia Superior y la Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, por la oportunidad de concluir mi formación de posgrado en el nivel de Maestría.

El presente trabajo de investigación fue realizado gracias al apoyo económico de la Beca Nacional de Posgrado otorgada por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), durante el periodo de 2023-2025. Mi agradecimiento a esta institución.

Zacatecas, Zacatecas, México a 09 de junio de 2026

Sarahi Arredondo Garcia

Generación 2023-2025
MEDPD

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS PERSONALES

El presente trabajo quiero dedicarlo a mis hijos y a mi madre, quienes son mi gran motor de vida, mi impulso para seguir adelante y lograr todas las metas que me proponga en ella. Agradezco la paciencia de mi hijo Timoteo, porque sé que para él fue un proceso difícil el que yo haya iniciado nuevamente a estudiar, sé que le he quitado tiempo a nuestra convivencia como madre e hijo, pero cada esfuerzo y sacrificio ha valido la pena. A mi bebé que está en el cielo y que vivió el proceso de trabajo y espero que desde donde esté, se sienta orgullosa de mamá. A mi hija Aranza, siendo una bebé arcoíris que llegó cuando menos lo esperaba y que juntas terminamos este hermoso trabajo y que ahora de la mano de ella y de Timoteo me siento orgullosa de ser su mamá, y demostrarles que los sueños se cumplen con perseverancia y dedicación.

A mi mami por ser un ejemplo de lucha que siempre me motiva a seguir escalando en mis sueños y quien siempre busca que me sienta y me vea feliz en todo lo que hago. Mami siempre será lo más valioso en mi vida y sé que mi papá desde el cielo se siente orgulloso de mí y no me alcanza la vida para agradecerles todo lo que me han dado y la persona en la que me he convertido a nivel profesional, gracias a ustedes.

Agradezco a mi pareja por ser quien constantemente me recuerda quien soy y que debo seguir adelante por más obstáculos que se interpongan, y por estar a un lado mío para salir adelante y cumplir cada una de mis metas. De igual manera, agradezco a mi directora de tesis, la Dra. Hilda María Ortega Neri por su gran labor, ha sido mi guía en todo momento, cada uno de los aprendizajes es a través de su experiencia y que tiene un gran impacto en mi formación en la maestría, agradezco el tiempo que me brindó

en mi formación, la paciencia con la que me enseñó en este maravilloso camino, a las doctoras y doctores que integran la maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, por cada una de sus experiencias compartidas, grandes seres humanos en el ámbito académico y profesional, reconociendo su gran labor como docentes y su gran calidad humana, a todas y todos muchas gracias.

Para concluir, te agradezco a ti Sarahi, porque sabes que no fue nada fácil llegar a concluir esta meta, hubo muchos obstáculos, pero siempre creíste en ti y en tu capacidad y es por eso que te abrazo y te aplaudo porque lo has logrado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	20
RESILIENCIA ESCOLAR Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	20
1.1 Resiliencia.....	21
1.2 Resiliencia en el mundo	31
1.3 Resiliencia escolar y rendimiento académico	35
1.4 Estrategias para la resiliencia escolar y el rendimiento académico a través del profesorado.....	38
CAPÍTULO II.....	44
EL CONTEXTO Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL ALUMNADO	44
2.1 Familia, escuela y amigos (Microsistema).....	46
2.2 Interacción entre los contextos familiar y escolar (Mesosistema)	60
2.3 Contexto Social (Exosistema)	64
2.4 Cultura e ideología (Macrosistema).....	73
2.5 Temporalidad (Cronosistema).....	77
CAPÍTULO III.....	81
LA RESILIENCIA COMO HUELLA EN EL ALUMNADO Y SU RENDIMIENTO ACADÉMICO “MODELO PALMA”	81

3.1 Diagnóstico contextual	83
3.1.1 Análisis de diagnostico	88
3.1.2 Tipología en la recopilación de la información	90
3.2 Diseño “Modelo PALMA”	95
3.2.1 Metodología aplicada: conceptualización e implementación	99
3.3 Evaluación de la implementación del docente al alumnado	104
3.4 Analizar resultados	106
CONCLUSIONES	108
REFERENCIAS	116
ANEXOS.....	126

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Recolección de datos en función de los diferentes contextos socioeducativos presentes en Zacatecas.....	93
Tabla 2. Organización de aplicación “Modelo PALMA”.....	95
Tabla 3. Estructura del programa “Modelo PALMA”	98
Tabla 4. Especificación de técnica e instrumento.....	100
Tabla 5. Dimensiones de acuerdo a variables contextuales.....	101
Tabla 6. Dimensiones a evaluar “Modelo PALMA”.	105

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. El contexto y su impacto en el rendimiento académico del alumnado .	45
Imagen 2. Interdisciplinaridad por Aguilar Ramos	49

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO A. Guía de entrevista para docentes sobre la forma de enseñar y cómo se perciben como docentes	126
ANEXO B. Escala de resiliencia de 14-ITEM (ER.14)	128
ANEXO C. Plan Analítico	129
ANEXO D. Estructura del programa “Modelo PALMA”	135
ANEXO E. Lista de cotejo	139
ANEXO F. Rúbrica Socioemocional	140
ANEXO G. Entrevista para evaluación del “Modelo PALMA”	141

ACRÓNIMOS

CTE	Consejo Técnico Escolar
IAP	Investigación Acción Participativa
MEJOREDU	Mejora Continua de la Educación
NEM	Nueva Escuela Mexicana
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
PALMA	Pensar, Aceptar, Lograr, Mejorar y Aprender
PMC	Programa Mejora Continua
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

INTRODUCCIÓN

En México, las condiciones sociales son muy desiguales, lo que tiene como efecto que una buena parte de la población estudiantil de nivel primaria se desarrolle en ambientes que no son favorables para la educación, esto tiene por consecuencia problemáticas como la reprobación y el ausentismo. Existen barreras que emergen de situaciones de riesgo contextual y social que la población estudiantil de educación básica se encuentra involucrada y tiene un impacto importante en el trayecto de la vida escolar, siendo la o el docente un agente de cambio en la estancia dentro de las escuelas.

Los centros educativos son espacios enriquecedores para las y los alumnos donde se brindan herramientas para generar cambios importantes para una enseñanza dirigida de forma positiva y enriquecedora para la vida. En Zacatecas se encuentran escuelas en contextos marginados donde las ganas y las posibilidades son limitadas por situaciones económicas, familiares y sociales, factores contextuales que afectan el logro de los aprendizajes que brinda la planta docente.

Las y los docentes no sólo son emisores de aprendizajes, sino que se convierten en un ejemplo a seguir para las y los alumnos, por ello, es deseable que sean personas que proporcionen herramientas para enseñar desde un enfoque individualizado y personalizado, reconociendo al alumnado como único y especial, dándole importancia a sus potenciales y características positivas, ayudándole a que, a pesar de todas las barreras que se encuentren a su alrededor, tome lo positivo de sus vivencias y así llamarlo resiliencia (Villalta, 2010). Con el fin de que las y los alumnos sean resilientes para desarrollar una serie de estrategias que le permitan seguir hacia

adelante y prevenir ausentismo y bajas calificaciones en educación básica, es uno de los temas más importantes que deben conocer y manejar las y los docentes.

Un programa de estrategias adecuado brinda herramientas a las y los docentes para que apliquen a las y los alumnos de educación primaria, mejorando el rendimiento académico y la disminución de ausentismo, desmotivación y deserción. Asimismo, las y los docentes, al aplicar acciones y recursos necesarios para el aumento de la resiliencia en el alumnado, lograrán un aprovechamiento académico a través del proceso de enseñanza aprendizaje.

Esta investigación propone el “Modelo PALMA” como un programa estructurado de estrategias dirigidas a docentes de educación primaria, con el propósito de fomentar la resiliencia en niñas y niños. Su aporte radica en la integración de elementos pedagógicos y emocionales propios del entorno escolar, especialmente en contextos vulnerables, lo que lleva a proponer acciones innovadoras y contextualizadas no solo en cuanto al rendimiento académico, sino también el desarrollo socioemocional del alumnado.

El trabajo brinda herramientas prácticas a los docentes para fortalecer la resiliencia en sus estudiantes, buscando favorecer la mejora en la adaptación escolar, la regulación emocional y el rendimiento académico. La propuesta de intervención busca contribuir a generar ambientes de aprendizaje más positivos, inclusivos y empáticos, impactando de manera favorable en la convivencia escolar y en el bienestar integral de la comunidad educativa.

Los principales beneficiarios serán las niñas y niños de educación primaria quienes podrán desarrollar habilidades para enfrentar adversidades de manera positiva. Los docentes también se verán beneficiados al contar con estrategias claras

y aplicables en el aula. De manera indirecta, las familias y la comunidad escolar se beneficiarán mediante la mejora en las relaciones interpersonales y el fortalecimiento del desarrollo socioemocional de los estudiantes. Se busca transformar la práctica docente tradicional, incorporando estrategias enfocadas en el desarrollo de la resiliencia como parte fundamental del proceso educativo.

Además, se pretende modificar la manera en que se abordan las dificultades emocionales y académicas en el aula, promoviendo una visión más integral del estudiante. La utilidad de esta propuesta de intervención radica en su aplicabilidad directa en el contexto escolar, ya que el “Modelo PALMA” ofrece una guía práctica para que los docentes implementen estrategias de resiliencia de manera sistemática. Esto permite fortalecer tanto el aprendizaje académico como el desarrollo personal de los estudiantes.

Contribuye a la atención de problemáticas como el rezago educativo, la baja autoestima, la falta de habilidades socioemocionales y las dificultades para enfrentar situaciones adversas. Además, ofrece alternativas para mejorar la convivencia escolar y disminuir conductas disruptivas en el aula. El desarrollo de la resiliencia en estudiantes de primaria resulta fundamental debido a los diversos contextos de vulnerabilidad en los que se desenvuelven muchos niños. Atender este problema permite incidir no solo en el rendimiento académico, sino también en la formación integral de los estudiantes, lo que tiene repercusiones a largo plazo en su vida personal y social.

Esta investigación contribuye a cubrir la falta de programas estructurados y contextualizados que orienten a los docentes en el desarrollo de la resiliencia dentro del aula. Aporta un modelo específico que articula teoría y práctica en el ámbito

educativo, ya que el estudio se contextualiza en un entorno específico, los principios y estrategias del “Modelo PALMA” pueden adaptarse a otros contextos educativos similares, lo que permite su posible generalización con las adecuaciones pertinentes.

En general, la investigación fortalece los fundamentos teóricos relacionados con la resiliencia y el aprendizaje socioemocional al vincularlos con la práctica docente. Además, permite enriquecer modelos educativos que promueven el desarrollo integral del estudiante y así tener una forma sistemática de abordar el estudio de la resiliencia en el contexto escolar considerando variables contextuales, emocionales y pedagógicas. Asimismo, sugiere la propuesta de implementación desde este programa estructurado como una vía para analizar y fortalecer este fenómeno en poblaciones escolares.

Se han realizado investigaciones internacionales y nacionales enfocadas a los factores que conllevan a una baja resiliencia y que tienen un impacto relevante en el rendimiento académico de educación primaria y secundaria, donde la relación de estos dos conceptos tiene una huella muy importante en el alumnado (Villalta, 2010). Para elaborar el estado del arte se revisaron fuentes bibliográficas como artículos de revistas científicas, tesis y capítulos de libros para conocer lo que se ha investigado sobre el tema a nivel internacional, nacional y local.

En cuanto a las fuentes internacionales, se destaca el estudio elaborado por Villalta (2010), llamado *Los factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social*, en la región Metropolitana de Chile, cuyo objetivo fue analizar la relación de factores de resiliencia y rendimiento académico en alumnas y alumnos adolescentes de establecimientos educativos en contextos de alta vulnerabilidad a través de un estudio descriptivo-correlacional

realizado en una población de 437 alumnos y alumnas, dando como resultado que la relación entre la resiliencia y los logros de aprendizaje se fortalecen en dos situaciones de adversidad, padres separados o divorciados y embarazo propio o en pareja.

Por su parte, Sierra (2012) realizó un estudio en la ciudad de Neiva, Colombia, llamado *Promoción de resiliencia en niños de instituciones educativas*, teniendo como propósito la ejecución y evaluación de un programa para la promoción y desarrollo de conductas resilientes en estudiantes con edades entre 8 y 11 años en colegios públicos, con el diseño cuasi-experimental y pretest-posttest, con medición intermedia entre tres grupos de 20 integrantes cada uno, pareados por edad y género. Los resultados obtenidos fueron favorables para el grupo intervenido en cuanto a la variable resiliencia y los factores personales, el factor mayor fue el humor, empatía y autoestima y así promover el programa de intervención con estrategias para la adaptación positiva dentro del potencial, la resiliencia y factores personales.

García, Fernández & Muñiz (2021) realizaron un estudio internacional en distintos países europeos llamado *La resiliencia académica en países europeos: el papel de los docentes, las familias y los perfiles de los estudiantes*, donde el objetivo fue identificar las características de las y los estudiantes, familias y actividades de las y los docentes que tuvieran un mayor impacto en la resiliencia académica, siguiendo un modelo lineal jerárquico de dos niveles y fases, uno es el contexto personal y familiar de las y los estudiantes, utilizando un modelo para todos los países y regiones, el segundo es la actividad docente, llevando un modelo para cada país para tener una estadística significativa. El método fue con la participaron 7479 estudiantes (49.6 % mujeres) con una media de edad de 13.87 años.

Técnicamente, suponen el censo de la población del alumnado de octavo grado de enseñanza obligatoria escolarizado en el Principado de Asturias (una región del norte de España). Los estudiantes fueron asignados a diferentes grupos en función del rendimiento académico y el nivel socioeconómico con un instrumento de la escala de esfuerzo académico que fue medido con una escala de tres ítems tipo Likert (“Me esfuerzo por sacar buenas notas”, “Atiendo a las explicaciones”, “Acabo mis tareas, aunque sean difíciles”) con cuatro opciones: nunca o casi nunca, algunas veces, a menudo, y siempre o casi siempre. Como resultado se encontró que las y los estudiantes que presentan resiliencia son quienes tienen autoconfianza lectora, el sentimiento de pertenencia, la escuela y el apoyo de la familia, concluyen que los factores con la enseñanza que mejor predice la resiliencia es el mantener el orden en el aula.

A nivel nacional, destaca la investigación de *Intervención educativa para el desarrollo de resiliencia en adolescentes de contextos vulnerados en México*, elaborada por Heredia & Sunza (2021), con un enfoque desarrollado en las habilidades de resiliencia en Conkal, Yucatán, México, donde el objetivo fue describir una intervención educativa enfocada en desarrollar habilidades de resiliencia en estudiantes de una telesecundaria ubicada en un contexto vulnerable y evaluar sus efectos en los niveles de resiliencia del alumnado, utilizando una metodología de marco lógico para elaborar un proyecto de desarrollo social, con evaluación diagnóstica y evaluación final, orientada a medir cambios en los niveles de resiliencia de los estudiantes después de participar en un taller formativo dando un resultado positivo.

Los autores llegaron a la conclusión de que es una propuesta alternativa para emplearla en instituciones para la formación humana, teniendo efectos en todos los

grados escolares con una mejora significativa para el nivel de resiliencia y con un total de 49 estudiantes, estando constituida la muestra por alumnos y alumnas de los tres grados escolares: un 38.77% (19) de los estudiantes pertenecían al primer grado, el 36.73% (18) cursaba el segundo grado y el 24.48% (12) eran alumnos y alumnas de tercer grado.

Pérez (2021) realizó un estudio en Toluca, Estado de México, sobre la *Intervención educativa para la resiliencia en escolares*, la finalidad de esta investigación fue analizar el nivel de resiliencia predominante y fortalecerlo mediante una intervención educativa en escolares de educación primaria que asistían a la escuela primaria "Profr. Fernando Aguilar Vilchis" de la ciudad de Toluca, Estado de México. Identificaron el nivel de resiliencia a través del cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes y posterior dándole fortalecimiento a la intervención educativa para los alumnos de cuarto, quinto y sexto de primaria, mediante cuestionario pretest-postest, basada en juegos, dimensiones y pilares en la protección interna.

La intervención consistió en 11 sesiones, talleres de 40 minutos y actividades orientadas al fortalecimiento de la resiliencia. Como resultados se obtuvo un aumento de niveles de resiliencia de las y los participantes sobre el incremento significativo en el rendimiento académico y se concluye seguir trabajando mediante el juego el fortalecimiento los niveles de resiliencia en las personas que enfrentan problemas diariamente.

El tercer estudio nacional es de Quezadas, Baeza, Ovando, Gómez & Bracqbien (2023), realizado en el estado de Tabasco, México, sobre *La educación para la resiliencia, un análisis desde perspectiva de niñas, niños y docentes*, con el objetivo de identificar las competencias, prácticas y estrategias de fortalecimiento en la

resiliencia escolar desde la perspectiva de docentes en infantes de 7 a 13 años. Se utilizó una metodología mixta-descriptiva, desarrolló un alcance descriptivo, integrando métodos cuantitativos y cualitativos para comprender la resiliencia escolar desde diferentes actores educativos.

Como resultados se tuvo que la resiliencia escolar debe construirse desde una visión integral que incorpore las necesidades y percepciones tanto de docentes como de estudiantes, señalan que las escuelas requieren fortalecer los procesos de escucha activa y participación infantil para diseñar estrategias educativas más pertinentes, fortaleciendo los procesos de escucha y sistematización del conocimiento y la comunidad educativa para así generar estrategias de intervención que permita fortalecer la resiliencia escolar.

A nivel local se encontró el estudio ubicado en el municipio de Trancoso, Zacatecas, por Flores & Sandoval (2015) llamado *El nivel de resiliencia en los adolescentes de la escuela telesecundaria Juan Escutia*; tuvo como objetivo medir los niveles de resiliencia en alumnas y alumnos de primer grado de telesecundaria y buscar estrategias que ayuden a erradicar las problemáticas de la escuela y la vida diaria, empleando un estudio exploratorio a 100 estudiantes para medir los niveles de resiliencia utilizando la escala ER (Escala de Resiliencia) para ver en qué nivel se encuentran.

Como resultado, se obtuvo una mayor capacidad de resiliencia en las y los alumnos e identificar que logran sobrellevar los cambios que se dan en la adolescencia aplicándola en la escuela, dando como conclusión que las y los alumnos presentan mayor resiliencia, si se focaliza las problemáticas de sus contextos, evidenciando que al promover la resiliencia en adolescentes de telesecundaria puede contribuir no solo

a mejorar su bienestar emocional, sino también a favorecer su permanencia escolar, su rendimiento académico y su capacidad para enfrentar los desafíos propios de la adolescencia, convirtiéndose en un elemento clave para el desarrollo integral de los estudiantes.

El siguiente estudio local es de Vanegas, Franco & Castañeda (2021), realizado en la ciudad de Zacatecas llamado, *La resiliencia y conductas de riesgo en jóvenes de colonias marginadas de Zacatecas*; determina que la relación entre nivel de resiliencia y cantidad de conductas de riesgo en jóvenes adolescentes que viven en dos colonias marginadas “El Saber” y “Colinas del Sol”, con una muestra de 92 residentes locales de 10 a 18 años, esta investigación se estructuró como un estudio analítico, observacional y transversal.

Tras recibir la correspondiente autorización de los participantes, se aplicó el Cuestionario de Resiliencia y de conductas de riesgo para recopilar la información necesaria. Con base en el estudio, dio como resultado que el 27 por ciento fueron resilientes, respecto a las conductas de riesgo, el 71 por ciento presentaron mínimo una conducta. Concluyeron que más de la mitad de los adolescentes incluidos no son resilientes, no cuentan con estrategias de afrontamiento que los hagan adaptarse adecuadamente debido al contexto social y económico en el que habitan; la detección y promoción de los factores resilientes favorecerá el futuro de los adolescentes en esta situación de riesgo.

Delgadillo (2022) en *Educación emocional, aprendizaje y rendimiento académico*, un estudio de caso de tercer grado de primaria, Guadalupe, Zacatecas (2020-2022), menciona que la influencia que tiene la educación emocional en los alumnos se ve reflejada en los procesos de aprendizaje con impacto en el rendimiento

académico. Utilizó una metodología cualitativa bajo el diseño fenomenológico, con una muestra de 18 personas del grupo de tercero grado, teniendo como resultados que los alumnos presentan un buen rendimiento académico mediante la educación emocional con la experiencia vivida, ya que permite ver más allá de un simple análisis, por esta razón, empuja y motiva a continuar en el camino de la enseñanza a través de la educación emocional. Concluye que la educación emocional favorece el aprendizaje y el rendimiento académico al proporcionar herramientas para reconocer, comprender y regular las emociones, disminuyendo los efectos negativos del estrés y fortaleciendo las competencias socioemocionales de los estudiantes.

A partir de los años sesenta, la psicología empírica le dio un mayor valor a los aspectos cognitivos que tienen un impacto en el comportamiento de los individuos. Varias autoras y autores demostraron que el impacto de pensamientos y creencias, propician herramientas para tener un control sobre aspectos emocionales y conductuales que se relacionan con el aprendizaje y con el aprovechamiento vivido a lo largo de su vida (Muñoz & De Pedro, 2005).

Existen situaciones adversas que afectan la capacidad del aprovechamiento académico sobre las Niñas, Niños y Adolescentes (NNA), impidiendo que lleven a cabo la capacidad de recuperar, sobreponer y adaptar con éxito las competencias de tipo sociales, académicas y personales. Tomando en cuenta que el alumnado debe desarrollar de forma ideal la capacidad de resiliencia para las múltiples circunstancias derivadas de su contexto familiar, social y escolar, es la escuela quien refuerza las herramientas que se dan en casa para el manejo de situaciones que afectan al alumnado a dar su mayor aprovechamiento académico ante las adversidades (Acevedo & Mondragón, 2005).

Por consiguiente, la y el docente son agentes que intervienen de forma directa para desarrollar estas capacidades dentro de los centros educativos hacia las y los alumnos que tienen falta o baja resiliencia en su aprovechamiento académico ante problemas presentes. Por lo anterior, se requiere que las y los NNA desarrollen la resiliencia desde la etapa primaria, estando al frente el profesorado para contribuir con herramientas resilientes y tengan un impacto positivo en el alumnado.

A través de los años, la ciudad de Zacatecas ha presentado una serie de acontecimientos que no favorecen al desarrollo emocional, psicológico y cognitivo para las y los alumnos, desde cambios en planes y programas a nivel educativo, la inseguridad en el contexto urbano y rural, la economía como aspecto de preocupación que se vive día con día en el entorno del alumnado en ciertas zonas urbanas, las y los alumnos presentan bajo aprovechamiento académico, ausentismo, desmotivación y en el peor de los casos, la deserción. La experiencia vivida por parte de la autora del presente trabajo, siendo docente frente a grupo durante 8 años en el estado de Zacatecas, los factores como pobreza, delincuencia y familias disfuncionales tienen un fuerte impacto en la vida diaria del alumnado, presentando poca resiliencia en acontecimientos que se ven afectados dentro y fuera de la escuela.

Desde la experiencia adquirida como docente de educación primaria, se ha observado que hay poco interés por parte del profesorado sobre el rendimiento académico de las y los alumnos desde una perspectiva emocional y principalmente desde los contextos del alumnado. Algunas veces, las y los docentes dan por hecho que el alumnado tiene acciones negativas por falta de interés en el proceso de aprendizaje, dejando de lado los factores que rodean al estudiante que es la institución,

contexto familiar, social, cultural y personal, donde está presente la baja o falta de resiliencia que presentan.

Dentro de los últimos años de trabajo de la autora de esta investigación, fue en la primaria Lázaro Cárdenas turno vespertino, ubicada en la Col. González Ortega 2da. Sección, siendo docente frente a grupo durante 6 años, teniendo como base el Programa de Mejora Continua (PMC) de la institución, actualmente llamado Plan Analítico en el nuevo plan educativo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Durante varios años se ha presentado un diagnóstico contextual repetitivo sobre el ausentismo, bajas calificaciones, desmotivación, bajo aprovechamiento y deserción, todo con base en calificaciones y asistencia diaria de las y los alumnos, entrega de trabajos y exámenes aplicados como resultados de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU), (ANEXO C), considerando que el alumnado no es resiliente ante las adversidades que hay en su contexto familiar, escolar y social. Se detecta que algunos docentes de esta primaria presentan poco interés en los factores que presenta el alumnado y se ve afectado en su rendimiento académico.

Por causas de fuerza mayor, hubo un cambio inesperado del centro de trabajo donde se laboró por más de 6 años, motivo por el cual no se pudo realizar la intervención proyectada, quedando solo a manera de 'propuesta de intervención', en virtud de que en el nuevo centro de trabajo se tuvieron ausentismos de acuerdo a las fechas de calendario escolar y no se pudo hacer un cambio adecuado para su aplicación. Por lo anterior, solo se anexa el plan analítico para identificar los aspectos que se deben considerar para una aplicación argumentativa: cualquier plantel con dicho plan analítico puede partir en la aplicación del "Modelo PALMA", teniendo como base este diagnóstico descrito por parte de los centros educativos.

Las causas que se identificaron con base en el plan analítico del ciclo escolar 2024-2025 en este centro de trabajo, fue que las y los docentes no tienen las estrategias suficientes para generar en el alumnado una resiliencia positiva y así enfrentar las adversidades que se pueden presentar en el desarrollo educativo, social y emocional, viendo involucrado el contexto familiar, escolar y social. Se detectó que las y los docentes presentan poco interés en los factores que presenta el alumnado y se ve afectado en su rendimiento académico y en el manejo de situaciones reales.

En el planteamiento del problema de investigación, la educación primaria se enfoca en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el bienestar físico y emocional del alumnado, por un lado se tiene la estabilidad diaria y real de los acontecimientos que suceden en contextos familiares, escolares, sociales y culturales que niñas y niños viven, por otro lado, el impacto en lo personal y en el rendimiento académico del alumnado sin tener suficientes herramientas para sobreponerse ante las adversidad experimentada a su corta vida, es por ello, importante saber brindar herramientas para vivir en resiliencia y no se vean limitados los procesos dentro de las instituciones, y como docentes, saber guiar e implementar estrategias adecuadas.

La hipótesis de este trabajo sostiene que las y los alumnos tienen mejor rendimiento académico si se trabaja con estrategias resilientes de acuerdo a los contextos que lo rodean y detectar qué factores influyen en ellos, y por parte de las y los docentes, que trabajen adecuadamente de una manera dirigida en los temas relacionados a una resiliencia existente y presente, dando sentido a la vida real del alumnado en el municipio de Zacatecas, teniendo una relación estrecha en lo que vive diariamente.

De tal manera, el objetivo general del trabajo de investigación es diseñar un programa de estrategias donde las y los docentes implementen actividades diarias, herramientas que ayuden al alumnado a identificar situaciones que se manifiestan de forma directa en su rendimiento académico y darle la importancia a los aspectos contextuales que involucran a las y los alumnos con un enfoque resiliente.

En este sentido, el primer objetivo específico se centra en describir la resiliencia escolar y su impacto en el rendimiento académico desde diversos enfoques teóricos y metodológicos, tanto a nivel internacional como nacional y local. Este análisis permite identificar las principales aportaciones conceptuales y empíricas sobre el tema, así como reconocer las coincidencias y diferencias en los distintos contextos de estudio. De esta manera, se construye un marco de referencia sólido que sustenta la investigación y orienta la comprensión del fenómeno en el ámbito educativo.

Otro segundo objetivo específico consiste en analizar los principios del Modelo Ecológico del Desarrollo Humano y su influencia en el desarrollo de la resiliencia en el alumnado. Este enfoque permite comprender cómo los distintos sistemas que rodean al estudiante (familia, escuela y comunidad), interactúan entre sí y repercuten en su capacidad para enfrentar adversidades. A partir de este análisis, se reconoce la importancia del contexto como un factor determinante en la formación de habilidades resilientes.

Finalmente, se plantea como tercer objetivo específico el diseño del “Modelo PALMA”, el cual se orienta a la implementación de estrategias dirigidas al profesorado para fomentar la resiliencia en el alumnado y su relación con el rendimiento académico. Este modelo busca ofrecer una propuesta pedagógica contextualizada que responda a las necesidades del municipio de Zacatecas, promoviendo prácticas educativas que

fortalezcan tanto el desarrollo socioemocional como el desempeño escolar de niñas y niños.

La presente investigación se sustenta en un conjunto de conceptos fundamentales que permiten comprender la relación entre la resiliencia y el rendimiento académico en el contexto de la educación primaria, así como la importancia de las estrategias docentes como medio para favorecer el desarrollo integral del alumnado. El concepto la resiliencia es un proceso dinámico mediante el cual las personas logran adaptarse positivamente ante la adversidad, a partir de la interacción de diversos factores personales y contextuales (Masten, 2001).

Por su parte, la educación es un concepto definido por Picardo (2005) como un proceso integral, continuo y sistemático mediante el cual las personas desarrollan conocimientos, habilidades, valores y actitudes que les permiten integrarse y participar de manera activa en la sociedad. Dentro de esta investigación, el concepto de estrategias, mencionado por González (2020), es un conjunto organizado y planificado de acciones que se diseñan con la finalidad de alcanzar determinados objetivos dentro de un proceso específico.

Finalmente, el concepto de rendimiento académico se define como un nivel de logro que alcanzan los estudiantes en relación con los objetivos de aprendizaje establecidos dentro de un proceso educativo (Navarro, 2003). En este sentido, la resiliencia se presenta como un elemento clave que incide en el rendimiento académico, pues los estudiantes resilientes muestran mayor capacidad para enfrentar dificultades, persistir en sus metas y mantener una actitud positiva ante el aprendizaje.

En conjunto, estos conceptos permiten establecer una relación directa entre la resiliencia, las estrategias docentes y el rendimiento académico en el contexto de la

educación primaria. A partir de esta articulación, se fundamenta el diseño del “Modelo PALMA”, el cual busca fortalecer la práctica docente y contribuir al desarrollo integral del alumnado en contextos específicos como el municipio de Zacatecas. Se sugiere que las y los docentes estén capacitados para implementar estrategias necesarias para ayudar al alumnado a desarrollar una resiliencia escolar y mejorar el rendimiento académico a través de un taller.

Las estrategias ayudaran a fomentar una resiliencia en el aula y enseñar a las y los alumnos a enfrentar de forma positiva problemáticas y salir fortalecidos. Por ello, es importante que en las escuelas primarias se enseñen a afrontar problemas y situaciones reales y lograr que las y los alumnos no presenten bajo rendimiento académico, ausentismo y desinterés durante su pertenencia en el nivel primaria, que, como seres humanos se debe desarrollar.

La metodología del programa “Modelo PALMA” se orienta desde un enfoque mixto con predominio cualitativo, ya que busca comprender y fortalecer la resiliencia en niñas y niños de educación primaria a partir de la intervención directa del profesorado en el aula. Se adopta un diseño de investigación-acción, lo que permite que los docentes participen activamente en la implementación, análisis y mejora de las estrategias, favoreciendo un proceso reflexivo y contextualizado acorde con las necesidades del alumnado y del entorno escolar del municipio de Zacatecas.

La sugerencia de aplicación del programa se estructura en fases que garantizan su adecuada implementación. En una primera fase de diagnóstico se invita a identificar las características del grupo, el nivel de resiliencia de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico mediante instrumentos como observación directa, registros anecdóticos y actividades diagnósticas. Esta etapa permite reconocer tanto las áreas

de oportunidad como las fortalezas del alumnado, así como las condiciones del contexto escolar y familiar.

Posteriormente, se sugiere desarrollar la fase de diseño e implementación de estrategias, en las que el docente pueda aplicar una serie de actividades planificadas con base en el “Modelo PALMA”. Estas estrategias (ANEXO D) se pueden integrar de manera transversal en la jornada escolar, pues están orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales tales como la autoestima, la autorregulación, la resolución de problemas y la adaptación ante situaciones adversas. Las actividades incluyen técnicas grupales, ejercicios de reflexión, trabajo colaborativo y resolución de situaciones cotidianas, procurando siempre un ambiente de confianza y respeto.

Durante la implementación se sugiere llevar a cabo un proceso continuo de seguimiento y evaluación formativa en el que se registran los avances y cambios observados en el comportamiento, actitud y desempeño académico de los estudiantes. Para ello, se pueden emplear instrumentos como listas de cotejo, rúbricas, diarios de campo y entrevistas breves, lo que permite valorar el impacto de las estrategias aplicadas y realizar ajustes cuando sea necesario.

Finalmente, se contempla una fase de evaluación y retroalimentación en la cual se pueden analizar los resultados obtenidos para determinar la efectividad del programa. Esta etapa incluye la comparación de los niveles de resiliencia y rendimiento académico antes y después de la intervención, así como la reflexión docente sobre la práctica implementada. Con base en los resultados que se lleguen a obtener, se generan conclusiones y propuestas de mejora que fortalecen la aplicabilidad del “Modelo PALMA” en otros contextos educativos similares.

En general, la presente investigación se centra en el análisis de la resiliencia escolar y su relación con el rendimiento académico en el nivel de educación primaria, tomando como base el diseño y aplicación del programa “Modelo PALMA”. El contenido del trabajo se organiza de manera sistemática con el propósito de ofrecer una comprensión integral del fenómeno de estudio, articulando fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos que sustentan la propuesta.

Un primer apartado se desarrolla el marco teórico, en el cual se abordan los principales conceptos relacionados con la resiliencia, el rendimiento académico, las estrategias pedagógicas y el contexto de la educación primaria. Este apartado integra diversas perspectivas teóricas y metodológicas a nivel internacional, nacional y local, lo que permite construir un sustento sólido para la investigación. Asimismo, se incluye el análisis del Modelo Ecológico del Desarrollo Humano, destacando la influencia de los distintos contextos en el desarrollo de la resiliencia en el alumnado.

Posteriormente, se presenta el planteamiento del problema, donde se describen las condiciones específicas del contexto educativo en el municipio de Zacatecas, identificando las principales problemáticas relacionadas con el rezago académico, las dificultades socioemocionales y la necesidad de fortalecer la resiliencia en niñas y niños, estableciendo los objetivos de la investigación, la justificación y las preguntas de investigación, que orientan el desarrollo del estudio.

En el apartado metodológico se detalla el enfoque, diseño y procedimiento de la propuesta de intervención la investigación, destacando la propuesta de implementación del programa “Modelo PALMA” a través del profesorado. Se describen las fases de diagnóstico, intervención, seguimiento y evaluación, así como los instrumentos utilizados para la recolección de información, permitiendo comprender

cómo se podría implementar el modelo en un contexto real y cómo se pueden obtener datos para el análisis.

Otro apartado relevante corresponde a la presentación y análisis de resultados, en el cual se exponen los hallazgos obtenidos a partir del diseño de la propuesta de intervención, en virtud de que no se pudo aplicar como se tenía proyectado. Se analiza la resiliencia y su impacto en el rendimiento académico del alumnado, este análisis permite valorar la efectividad de las estrategias sugeridas y su pertinencia en el contexto educativo.

Finalmente, el trabajo incluye las conclusiones y recomendaciones, donde se sintetizan los principales aportes de la investigación y se reflexiona sobre la importancia de integrar la resiliencia como un componente esencial en la práctica docente. Asimismo, se proponen líneas de acción para fortalecer posibles intervenciones y se destacan las posibilidades de replicar el “Modelo PALMA” en diversos contextos educativos, contribuyendo al desarrollo integral de niñas y niños. En conjunto, el contenido de la investigación ofrece una propuesta innovadora y contextualizada que busca transformar la práctica educativa al incorporar estrategias que favorezcan tanto el desarrollo socioemocional como el logro académico del alumnado en educación primaria.

CAPÍTULO I

RESILIENCIA ESCOLAR Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

El objetivo de este primer capítulo será describir la resiliencia escolar como impacto en el rendimiento académico. Es de suma importancia que las y los alumnos sean individuos resilientes ante problemáticas emergentes desde un contexto familiar, escolar y social. Si en el contexto familiar no se logra tener este alcance por distintas variables, en el contexto escolar el profesorado puede brindar las estrategias y herramientas que el alumnado requiera para enfrentar adversidades dentro de la etapa escolar y que pueda repercutir en el contexto social.

En el primer apartado se verá el concepto de resiliencia desde distintas definiciones, clasificaciones y orientaciones, las características del término, identificar esta resiliencia en el menor de edad ante las adversidades que puede presentar a lo largo de la vida diaria en los contextos que se encuentra rodeado. En el segundo apartado se hablará sobre la resiliencia y el impacto mundial, considerando el contexto escolar donde se quiere abordar la terminología desde un nivel internacional, nacional y local, considerando el impacto social que se genera ante las adversidades que el ser humano presenta a lo largo de la existencia.

En el tercer apartado se retomará el término de resiliencia con enfoque escolar, así como la relación en el desarrollo de las y los estudiantes y el rendimiento académico y sus características, estos dos aspectos son fundamentales en el desarrollo integral en las y los niños, ya que es la capacidad de enfrentar desafíos y superar adversidades en el ámbito escolar. En el cuarto apartado se abordarán las

estrategias de resiliencia que tienen impacto de forma directa en el rendimiento académico al mejorar la capacidad de las y los estudiantes para manejar el estrés, desarrollar habilidades de autorregulación, fortalecer la autoestima y la confianza en sí mismos y fomentar relaciones positivas en el entorno escolar, generando que las estrategias sean efectivas dentro de las escuelas y pueden ayudar a maximizar el éxito académico y el bienestar del estudiantado con el apoyo de las y los docentes.

1.1 Resiliencia

El término resiliencia hizo su entrada en el campo de la psicología en la década de los ochenta gracias a los estudios realizados por Werner & Smith en 1982, donde:

“en una época en la que predominaba el concepto de vulnerabilidad. E. Werner evaluó en 1955 a 698 recién nacidos en la isla Kauai en el archipiélago de Hawái. Posteriormente continuó con el seguimiento de 201 niños, que procedían de ambientes socio familiares desfavorecidos y para los cuales se estimaba un futuro psicosocial negativo. Casi treinta años después, E. Werner descubrió que 72 de estos 201 sujetos de riesgo llevaban una vida adaptada y normal, a pesar de no haber contado con ningún tipo de atención especial. Werner y Smith los denominaron resistentes al destino y a la característica común a todos ellos, llamándolo como resiliencia” (como se citó en Uriarte, 2005, p. 65).

En el ámbito de la psicología y la psiquiatría, se tuvo un artículo que utilizó el concepto de resiliencia y fue publicado por Scoville en 1942, y no fue hasta la década de los setenta que este término comenzó a ganar un mayor valor. Inicialmente, el interés se centraba, principalmente, en las características de niñas y niños que lograban superar adversidades en diversas condiciones (Masten, 2001). Con respecto al término de resiliencia, se tiene una diversidad de definiciones desde distintos enfoques, por ejemplo, el social lo define como:

“el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar, este fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos” (Rutter, 1993 como se citó en Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997, p. 5).

El ser humano enfrenta a lo largo de su vida una gran diversidad de situaciones que incluyen tanto pérdidas como logros en distintos ámbitos, muchas de las cuales se encuentran fuera de su control. Ante estas circunstancias, resulta necesario que la persona desarrolle la capacidad de superar las dificultades y adaptarse a los retos que se le presentan con el fin de fortalecer su desarrollo psicológico. Este proceso implica adoptar estrategias y actitudes que le permitan afrontar los problemas de manera constructiva, lo que contribuye a mejorar su bienestar emocional y a encaminarse hacia una vida más plena y satisfactoria.

En este sentido, la resiliencia se entiende como una capacidad que varía según el contexto en el que se manifiesta, ya que depende de las condiciones, recursos y características personales de cada individuo. Asimismo, involucra el uso de diversas herramientas y formas de afrontamiento que facilitan una respuesta adecuada ante las adversidades. Todo ello permite generar un impacto positivo en la persona, favoreciendo su adaptación y desarrollo dentro de los entornos en los que participa, ya sea de manera directa o indirecta.

Los estudios realizados por Chess y Thomas (1996, como se citó en García y Domínguez, 2013), proporcionan fundamentos conceptuales que han posibilitado el avance en el desarrollo de ciertas investigaciones que utilizan el término resiliencia con base en conceptos similares a las características de niñas y niños, es decir, se hace referencia al término de temperamento. Los autores estudiaron la etapa infantil

durante un período que se extendió por más de dos décadas, con el propósito de comprender las cualidades del temperamento, a partir de las cuales delimitaron tres tipos:

- a) Niñas o niños que muestran una disposición manejable y afrontan con agrado las situaciones y objetos nuevos.
- b) Niñas o niños que tienen una tendencia a ser animados, reaccionando ante los nuevos retos y que tienen evitación y malestar emocional.
- c) Niñas o niños que son caracterizados por un comportamiento difícil, mostrando inestabilidad, irritabilidad y poca adaptabilidad. Esta distinción, aunque simple, es efectiva, dividiendo a los niños en difíciles y fáciles.

Al integrar los diversos conceptos, se construye una comprensión más precisa de lo que implica la resiliencia dentro de los distintos contextos en los que se desenvuelve el individuo. Esta visión permite identificar con mayor claridad los indicadores que se manifiestan ante diversas situaciones de adversidad, las cuales suelen implicar cambios significativos, así como las respuestas que la persona desarrolla frente a las condiciones de su entorno. Asimismo, resulta fundamental considerar la etapa de desarrollo en la que se encuentra, ya que esta influye en la manera en que enfrenta y procesa las experiencias dentro de los ámbitos familiar, escolar y social.

Una de las discusiones teóricas dentro la resiliencia es la función desempeñada por los factores de riesgo y protección. Se entiende como factor de riesgo aquellas características que son de forma interna o externa, que elevan el riesgo de que ciertos acontecimientos determinen lo que pasará con el individuo (Luengo, Romero, Gómez, García & Lence, 1999). Existe una amplia variedad de enfoques para el concepto de

resiliencia que conducen a una mayor capacidad del individuo cuando la particularidad está delimitada, considerando que el último enfoque es sobreponerse ante las adversidades lo antes posible sin que influya de una manera que afecte en los comportamientos.

Actualmente existe una inclinación en cómo modificar el concepto de Resiliencia basada en la premisa de adaptabilidad y proceso, lo que Hu, Zhang & Wang (2015) han llamado orientación del proceso, siendo una definición más destacada, ya que se entiende como un proceso en movimiento, que el individuo tienda a la adaptación de sobreponerse de manera positiva en sus contextos variados, considerando tres elementos esenciales que son el proceso, adversidad y adaptación positiva (Luthar, Cicchetti & Becker, 2000). La definición de vulnerabilidad la describen como *“una característica que cuenta una persona ante una situación fija en su vida, que influye en la capacidad de anticipación, resistencia y recuperación ante una amenaza que puede exteriorizar en la vida diaria y utilizar y afrontar lo vivido”* (Wisner, Blaikie, Cannon & Davis, 2004, pp. 62-63).

Desde este punto de vista, se puede notar que la principal distinción radica en que la vulnerabilidad suele llevar a resultados según la capacidad del individuo, mientras que la resiliencia busca mitigar esos resultados. Es decir, una persona que muestra vulnerabilidad tiende a presentar baja resiliencia y viceversa. Por tanto, la invulnerabilidad se contempla como uno de los elementos clave para fortalecer los niveles de resiliencia (Wisner *et al*, 2004). Otro concepto importante ligado a la resiliencia es el afrontamiento, según Becoña, afirma que:

“el afrontamiento puede entenderse en este contexto como un resultado de la resiliencia. Esta afirmación se refuerza con estudios empíricos que demuestran que las estrategias de afrontamiento positivas, como por ejemplo la evaluación

cognitiva o la solución de problemas llevada a cabo de una forma activa, entre otros, se relaciona significativamente con la resiliencia y el crecimiento personal que se desprenden de procesos adversos” (Becoña, 2006, como se citó en Steinhardt & Dolbier, 2008, p. 63).

La resiliencia nació a partir del interés por investigar el por qué algunos seres humanos presentan mayor satisfacción en la vida que otros, de identificar fortalezas del ser humano y sobresalir ante las adversidades; desde la psicología, comenzó a enfocarse en cómo el ser humano aumenta la potencialidad en situaciones presentadas a lo largo de la vida (Lupano & Castro, 2010). El término de resiliencia se divide en tres orientaciones, como lo manejan Hu *et al.* (2015): la primera orientación la describe Connor y Davidson en 2003, como de tipo de rasgo, que implica las características que el sujeto presenta para enfrentar las adversidades positivas y adaptarlas a la realidad.

La segunda orientación de Harvey y Delfabbro en 2004, es de tipo resultado, en el que indica la forma en que se comporta el individuo y hasta dónde puede ayudarse él mismo y recuperarse de manera positiva de situaciones que se ve involucrado. Y la tercera es mencionada por Fergus y Zimmerman en 2005, que es la orientación proceso, es la manera dinámica en que el individuo se adapta activamente y se recupera ante las situaciones que vive día con día. Este proceso implica que no es simplemente una característica individual, sino que requiere la interacción de varios mecanismos psicosociales, considerando la adversidad que puede ser vista como el precursor del comportamiento resiliente, siendo así una adaptación positiva que se relaciona con el logro exitoso del comportamiento resiliente y está afectada por diversos factores.

Se ha revisado de forma específica acerca de distintas teorías en las últimas tres décadas sobre la capacidad que poseen las niñas y niños para afrontar situaciones adversas, término relacionado con la adaptabilidad, capacidad, competencia y proceso. Se menciona dos momentos con base en la evolución teórica, el primer momento es donde se analizan las características personales protectoras que están vinculadas a las habilidades para enfrentar adversidades de manera resiliente, por ejemplo, la pobreza; y en segundo lugar está el reconocer los contextos en los que las personas interactúan y se desenvuelven con otros individuos, relacionando los efectos ocasionados de alguna adversidad, por ejemplo, un trauma (García & Domínguez, 2013).

Las autoras y autores referidos conciben la resiliencia como un proceso dinámico que surge de la interacción entre el individuo y su entorno. En este sentido, ambos elementos ejercen una influencia mutua que favorece la capacidad de adaptación ante situaciones de adversidad. La mayoría de las investigadoras e investigadores se alinean con el modelo ecológico-transaccional, este modelo de resiliencia se basa en la perspectiva de que el individuo está inmerso en un entorno compuesto por diversos niveles que interactúan entre sí, teniendo un impacto directo en el desarrollo humano; los niveles que componen este marco ecológico son: el nivel individual, el nivel familiar y el nivel comunitario relacionado con los servicios sociales (García & Domínguez, 2013).

La construcción de un esquema conceptual de la resiliencia es basarse en atributos personales vinculados a la identidad, las convicciones y la perspectiva individual, teniendo una percepción de sí mismo que interactúa constantemente con el entorno social. Estas características promueven una respuesta que impulsa al

individuo, facilitándole sobrepasar los desafíos y edificar sobre esa experiencia. Además, hay elementos de relación con el entorno y con otras personas que influyen en cómo los individuos perciben el problema y organizan una respuesta activa. Esto se manifiesta en la creación de metas a corto plazo y en la implementación de objetivos prácticos que involucra a otros individuos.

Después de analizar los distintos conceptos, se hace referencia ahora a los términos de factores de protección y factores de resiliencia que se han tratado de manera intercambiable en los diferentes panoramas, una comparación de estos elementos fundamentales sugiere que la unión de los factores de protección se asocia con un estado de resiliencia en personas, colectivos o sociedades. El enfoque de la resiliencia se orienta hacia el modelo de promoción que se centra en maximizar el potencial de individuos en riesgo en contraposición al modelo epidemiológico de salud, que se enfoca más en la prevención de enfermedades. Este enfoque promocional se alinea con la construcción de factores de resiliencia y la consecución de resultados positivos (García & Domínguez, 2013).

Uno de los principales autores que centró su interés en los contextos del desarrollo humano fue Bronfenbrenner, quien señaló la falta de un marco conceptual que permitiera analizar de manera integral los entornos en los que se desenvuelven las personas dentro de las investigaciones sobre el desarrollo humano. A partir de esta necesidad, formuló en 1981 la teoría ecológica, la cual ofrece una explicación amplia y fundamentada de los sistemas que rodean al individuo. Este enfoque contribuye a comprender de forma más clara y reflexiva la relación entre el entorno y el desarrollo de capacidades como la resiliencia (Ruvalcaba & Orozco, 2017).

La teoría del sistema ecológico se enfoca en el progreso de la persona a lo largo de la vida, influido por los diversos entornos en los que participa, considerando que el cambio y desarrollo cognitivo, moral y relacional, queda influenciado por el contexto que lo rodea como el entorno familiar y escolar, así identificando cuatro sistemas en el desarrollo del individuo:

- Microsistema: es el nivel más inmediato y cercano al individuo.
- Mesosistema: incluye la interrelación entre dos o más entornos en los que el individuo participa activamente.
- Exosistema: refiriendo al impacto que influye en lo que sucede en los microsistemas, como la naturaleza del trabajo de los individuos que rodean al sujeto.
- Macrosistema: las condiciones sociales, culturales y estructurales que determinan los rasgos generales de las instituciones y contextos en los que se desarrolla el individuo (Ruvalcaba & Orozco, 2017).

Además, se añade un nivel más llamado Cronosistema, que abarca la dimensión temporal en el esquema, considerando la evolución cultural y las condiciones de vida del entorno del individuo. Aunque esta teoría presta menos atención a factores biológicos y cognitivos, siendo un enfoque contextual, lo que hace relevante para hablar de educación y responsabilidad compartida en el desarrollo humano (Gifre & Guitart, 2012).

Entre algunos factores asociados a la resiliencia se incluyen aspectos personales como el temperamento. En general, se observa que las niñas y los niños resilientes tienden a exhibir más características como autonomía, autoestima elevada y una

orientación social positiva. Este concepto de resiliencia se aborda desde una variedad de enfoques, lo que puede generar cierta complejidad en la comprensión, aunque el objetivo fundamental sigue siendo superar las adversidades de manera rápida y sin efectos negativos en el comportamiento o la salud. Actualmente se tiende a definir la resiliencia desde la perspectiva de la adaptabilidad y el proceso, lo que se conoce como la orientación (Hu *et al.*, 2015).

Se afirma que los factores de protección y la resiliencia no son equivalentes ni comparables de forma directa. Bajo esta premisa, desarrollarse en un entorno seguro mitiga los riesgos, lo que exime al individuo de la necesidad de activar mecanismos de resiliencia frente a las adversidades del entorno. Becoña menciona que la noción de la adversidad se entiende como algo:

“real o subjetiva (percibida) al igual que ocurre con el riesgo. La adversidad y/o el riesgo real se basan en indicadores objetivos que nos pueden indicar el nivel de vulnerabilidad de una persona ante una situación determinada. La adversidad y/o el riesgo subjetivo se basa en las creencias y percepciones de la persona y por ello es mucho más variable” (como se citó en García, 2012, p. 62).

Una de las adversidades que pueda enfrentar el individuo es una alta percepción de estrés y los niveles de resiliencia: a mayor resiliencia, menor nivel de estrés. Aquellos individuos que emplean estrategias de afrontamiento centradas en las tareas tienen una mejor capacidad para manejar el estrés, lo que resulta en una disminución de sus efectos negativos y un aumento en el nivel de resiliencia (Arrogante, Pérez & Aparicio, 2015).

El estrés y la resiliencia están relacionados de manera compleja dado que el estrés constituye una reacción innata del cuerpo ante ciertas situaciones que enfrenta el cuerpo, siendo percibidas como desafiantes o amenazantes, ya sean físicas,

emocionales o mentales. Puede surgir por diversos factores, ya que dependen de la vulnerabilidad y el cómo se comportan ante ciertas presiones laborales, problemas familiares, eventos traumáticos, entre otros. Todo radica en el cómo los individuos manejan y responden al estrés, aquellas con alta resiliencia suelen tener la capacidad de afrontar situaciones estresantes de manera más eficaz y pueden utilizar estrategias saludables de afrontamiento tales como buscar respaldo social y mantener una actitud optimista, establecer metas realistas y cuidar el bienestar físico y emocional (Vázquez, 2010).

Mientras que el estrés puede afectar negativamente la salud y el bienestar, la resiliencia actúa como un amortiguador, ayudando a las personas a sobrellevar las dificultades y a recuperarse más rápidamente. Por lo tanto, desarrollar la resiliencia puede ser una estrategia eficaz para manejar el estrés y conservar un estado emocional equilibrado en el día a día, considerando que en la actualidad las alumnas y alumnos presentan estrés en niveles escolares, sumando situaciones diversas ante los contextos de violencia que los rodean.

En conclusión, se entiende que la resiliencia ha sido objeto de estudio y análisis en diversos campos, desde la psicología hasta la sociología y la educación a lo largo de las últimas décadas, presentando la evolución de la comprensión de este concepto hasta las definiciones y orientaciones asociadas a él, desde las primeras conceptualizaciones centradas en la capacidad individual para superar la adversidad, hasta enfoques más recientes que consideran la resiliencia como un proceso dinámico influenciado por factores contextuales.

Hoy en día la resiliencia se reconoce como un atributo fundamental para el bienestar y el éxito en cualquier contexto ya sea personal, familiar, comunitario o

educativo. La importancia radica en la capacidad para fortalecer a las personas y enfrentar los desafíos de la vida, promoviendo la adaptación, el crecimiento y la recuperación después de las adversidades, ya que, en cualquier contexto, es entender y fomentar la resiliencia que se ha vuelto crucial para enfrentar los cambios y las dificultades que se encuentra involucrados de manera individual y colectiva. La terminología asociada a la resiliencia seguirá evolucionando a medida que la comprensión del concepto se amplíe y se aplique en nuevos contextos. En última instancia, la resiliencia sigue siendo una cualidad invaluable que permite enfrentar la vida con fuerza, esperanza y determinación.

1.2 Resiliencia en el mundo

La resiliencia ha emergido como un concepto crucial en diversos ámbitos sociales en todo el mundo. Se ha convertido en un tema central en campos como la psicología, la sociología y la salud pública debido a la capacidad para describir la capacidad humana de enfrentar y superar la adversidad. Desde la superación de desastres naturales hasta la recuperación de traumas personales, la resiliencia ha demostrado ser fundamental para la capacidad de las personas y las comunidades para adaptarse, crecer y prosperar frente a los desafíos.

El enfoque que tiene la resiliencia ha permeado también al ámbito escolar, donde se reconoce cada vez más la importancia para el bienestar y el éxito académico de los estudiantes. Las escuelas están adoptando estrategias basadas en la resiliencia para ayudar a los estudiantes a enfrentar el estrés, desarrollar habilidades de

afrontamiento saludables y mantener un sentido de esperanza y optimismo incluso en tiempos y lugares difíciles.

A nivel internacional, se han implementado programas de resiliencia en el sector educativo como parte de las políticas y estrategias para promover el bienestar emocional y el desarrollo integral de las y los estudiantes. Estos programas suelen incluir actividades, talleres y recursos diseñados para fortalecer las habilidades de afrontamiento, la autoestima, la resolución de problemas y la capacidad de adaptación de los alumnos frente a situaciones adversas (Organización de las Naciones Unidas, ONU, 2023).

Estos programas están desarrollados por instituciones educativas en colaboración con organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, profesionales de la salud mental y expertos en educación. Además, pueden adaptarse a diferentes niveles educativos y contextos específicos para abordar las necesidades y desafíos particulares de los estudiantes. Los programas de resiliencia para niñas y niños se han implementado en varios países alrededor del mundo como parte de las políticas educativas y de bienestar infantil. Algunos países donde se han desarrollado e implementado programas de este tipo incluyen:

- Estados Unidos: muchas escuelas han adoptado programas de resiliencia como parte de sus esfuerzos para apoyar el bienestar emocional y el éxito académico de los estudiantes.
- Canadá: han llevado a cabo programas de resiliencia en escuelas y comunidades para ayudar a niñas y niños a desarrollar habilidades de afrontamiento y fortaleza emocional.

- Reino Unido: implementan programas de resiliencia en escuelas como parte de las iniciativas para mejorar la salud mental de los estudiantes y prevenir problemas como el acoso escolar y la exclusión social.
- Australia: desarrollan programas de resiliencia en escuelas y comunidades para apoyar a niñas y niños en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.
- Países Bajos: programas con enfoque en la resiliencia en escuelas para ayudar a niñas y niños a enfrentar desafíos como el estrés académico y los problemas familiares.

Estos son solo algunos ejemplos, pero los programas de resiliencia para niñas y niños se están volviendo cada vez más comunes en muchos países como una forma de promover el bienestar y desarrollo integral (United Nations International Children's Emergency Fund, UNICEF, 2017). En este sentido, la resiliencia se ha convertido en un elemento esencial no solo para el éxito académico, sino también para la salud mental y el bienestar general de las y los estudiantes a nivel mundial.

Por otra parte, en México, la Ley General de Educación de México, en el artículo 7, establece que la educación debe promover el desarrollo integral de los individuos, fomentar en ellos la resiliencia, así como la capacidad de adaptación ante situaciones adversas. Además, menciona que la educación debe fortalecer valores como la solidaridad, la responsabilidad y el respeto a la diversidad cultural, étnica, de género y de orientación sexual, lo cual también contribuye al desarrollo de la resiliencia. Sin embargo, es fundamental considerar que la promoción específica de la resiliencia puede estar contemplada en otros documentos y programas educativos a nivel estatal o local en México (Diario Oficial de la Federación, DOF, 2023). En algunos casos, los

programas de estudio específicos pueden incluir módulos o unidades dedicadas a la resiliencia donde se enseñan conceptos, estrategias y habilidades para desarrollarla. Esto puede ocurrir en niveles educativos tanto primarios como secundarios, e incluso en educación superior.

En México, por parte de Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP y en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), reconocen que la inteligencia emocional es tan importante y necesaria para el aprendizaje, ofreciendo a este nivel educativo el programa ‘Construye T’ para promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, que les permitan alcanzar un desarrollo integral así como enfrentar conductas de riesgo como violencia, acoso escolar, adicciones, embarazo temprano, abandono escolar, bajo rendimiento académico, entre otras (Subsecretaría de Educación Media Superior, SEMS, 2017).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la inclusión de la resiliencia en los planes de estudio puede ser más común en algunos sistemas educativos o en ciertos países que en otros. Además, puede haber iniciativas locales o proyectos específicos en algunas escuelas o regiones que integren la resiliencia de manera más destacada en el currículo a nivel local, y se maneja con planes y programas del 2017, el PMC (Programa de Mejora Continua) ayudando a identificar áreas que sean barreras que afectan a la educación y procesos de enseñanza-aprendizaje de las instituciones, actualmente en la NEM (Nueva Escuela Mexicana) se le llama Programa Analítico.

En el tercer apartado se retomará el término de resiliencia con enfoque escolar, así como la relación con el desarrollo de las y los estudiantes, el rendimiento

académico y sus características. Estos dos aspectos son fundamentales en el desarrollo integral en las y los niños, ya que es la capacidad de enfrentar desafíos y superar adversidades en el ámbito escolar. Se puede considerar como clave que influye en el éxito educativo y en la formación de individuos capaces de afrontar los retos de la vida, en específico, en el contexto escolar, donde suele ser esencial para comprender una visión integral de la resiliencia escolar y la relación con el rendimiento académico, con el objetivo de mejorar la experiencia educativa y promover el desarrollo integral de las y los estudiantes.

1.3 Resiliencia escolar y rendimiento académico

La resiliencia escolar y el rendimiento académico son analizados como factor de apoyo social, autoestima, motivación y habilidades de afrontamiento que influyen en el rendimiento académico de las y los estudiantes. Además, se examina el papel de la escuela y los docentes en el desarrollo de la resiliencia en estudiantes, así como las estrategias y programas efectivos que pueden implementarse para fomentar esta capacidad en el contexto educativo (Quezadas *et al.* 2023). La resiliencia escolar puede ser entendida:

“cómo el proceso que permite aumentar la probabilidad de éxito educativo a través de intervenciones para la mejora del aprendizaje de los niños y el desarrollo de competencias que les permitan afrontar adversidades relacionadas con la vulnerabilidad de sus experiencias y condiciones medioambientales” (Wang, Haertl & Walberg, 1994, p. 22).

La resiliencia es un concepto psicológico que se manifiesta en ciertos individuos y que se relaciona con el logro de metas a pesar de enfrentar situaciones adversas, ya que representa la capacidad de recuperarse, superar desafíos y se valora como una

cualidad positiva en el desarrollo humano. En el ámbito académico, la resiliencia es la capacidad de tener éxito en el contexto educativo a pesar de las dificultades que puedan surgir (Cassidy, 2015). Por su parte, las y los estudiantes resilientes son aquellos que mantienen un nivel de rendimiento motivacional alto, a pesar de situaciones que arriesguen la estabilidad, logrando el éxito dentro de la educación (Waxman, Gray & Padrón, 2003).

Sin embargo, al retomar a los autores se entiende que la resiliencia y la educación no solo existen simultáneamente, sino que están estrechamente vinculadas en la adaptación y desarrollo continuo del individuo, ya que esta conexión no es simplemente teórica, sino una estrategia esencial; por ejemplo, la educación actúa como el mapa que guía a las y los estudiantes a través del océano del conocimiento y la resiliencia es el timón que les permite navegar a través de las tormentas imprevistas que pueden vivenciar en la aventura, llevándolos hacia destinos que nunca hubieran imaginado, considerando a la resiliencia como una pieza estratégica para transformar el panorama que puede presentar cada estudiante, tomando en cuenta que el aprendizaje enriquezca a profundidad y transforme el panorama de la tormenta presentada, siendo la brújula del individuo.

La resiliencia se sitúa dentro del contexto escolar, ya que se vincula estrechamente con el modelo ecológico de Bronfenbrenner, el cual proporciona una visión integral del desarrollo humano. Este modelo sugiere que el individuo está inmerso en múltiples sistemas interconectados que incluyen el microsistema (como la familia y la escuela), el mesosistema (que abarca las interacciones entre estos entornos), el exosistema (factores externos que influyen en el individuo) y el macrosistema (factores culturales y sociales más amplios). En este contexto, la

resiliencia se examina no solo como una cualidad individual, sino como el resultado de la interacción entre el individuo y el entorno.

Entonces, la resiliencia escolar es la capacidad de los estudiantes para adaptarse y prosperar en el ambiente educativo a pesar de los desafíos y adversidades que puedan enfrentar. Esta comprensión integral de la resiliencia y la conexión con el entorno ecológico ofrece una base sólida para abordar las necesidades de los estudiantes y promover el bienestar en el contexto educativo. La inclusión de la resiliencia en el ámbito escolar ayuda a enfrentar barreras que los alumnos pueden presentar a lo largo de la estancia escolar, por lo que es conveniente que los planes de estudio implementen asignaturas como psicología, desarrollo humano, educación emocional, educación para la salud, entre otras, tomando en cuenta que puede variar según el país, el nivel educativo y la institución específica. En general, la resiliencia puede abordarse de manera transversal en varios aspectos del plan de estudios. Por su parte el rendimiento académico es descrito por Cano y Robles (2018) como:

“un fenómeno causal, que es el resultado de una serie de factores; la familia, el grupo de pares, posibilidades económicas, profesores, compañeros, motivación, interés o gusto por las actividades que desarrolla en las materias, el gusto por la carrera elegida, el desarrollo profesional, etc.” (p. 8).

En el contexto actual, la relación entre la resiliencia escolar y el rendimiento académico se enfrenta a diversos retos tanto en el ámbito socioemocional como en el educativo, los cuales cambian de manera constante. La capacidad del alumnado para adaptarse y desenvolverse de forma positiva en entornos escolares complejos se vuelve cada vez más exigente, por lo que la resiliencia adquiere un papel central. Esta no solo permite a las y los estudiantes superar dificultades académicas, sino que también incide de manera significativa en su bienestar emocional y en su desarrollo personal.

El alumnado que desarrolla resiliencia muestra mayor determinación ante los retos, conserva la motivación y busca soluciones constructivas frente a las problemáticas que se le presentan. Ante esta realidad, las escuelas y el profesorado asumen la responsabilidad de ir más allá de la enseñanza de contenidos al promover el desarrollo de habilidades socioemocionales y estrategias de afrontamiento que fortalezcan esta capacidad. La incorporación de estas prácticas en el currículo, junto con la creación de ambientes de apoyo, contribuye a favorecer el logro académico y el crecimiento personal del estudiantado, preparándolo para afrontar los desafíos de una sociedad en constante transformación.

En el siguiente apartado se abordarán las estrategias de resiliencia que tienen impacto de forma directa en el rendimiento académico al mejorar la capacidad de las y los estudiantes para manejar el estrés, desarrollar habilidades de autorregulación, fortalecer la autoestima y la confianza en sí mismos, y fomentar relaciones positivas en el entorno escolar, generando que las estrategias sean efectivas dentro de las escuelas y puedan ayudar a maximizar el éxito académico y el bienestar del estudiantado a través de las y los docentes.

1.4 Estrategias para la resiliencia escolar y el rendimiento académico a través del profesorado

En el contexto educativo actual, la resiliencia se ha convertido en un concepto fundamental para entender y promover el bienestar de las y los alumnos. La capacidad de enfrentar y superar desafíos académicos, personales y emocionales es esencial para el éxito en el ámbito escolar y más allá. En este sentido, el papel del profesorado es crucial, ya que las y los docentes no solo son responsables de impartir

conocimientos, sino que también tienen un impacto significativo en el desarrollo socioemocional y la resiliencia del alumnado.

En este apartado se abordan diversas estrategias que los profesores pueden emplear para fomentar la resiliencia escolar y mejorar el rendimiento académico de las y los alumnos. Estas estrategias se basan en la comprensión de que la resiliencia no es un rasgo estático, sino que puede ser cultivada y fortalecida a lo largo del tiempo. Además, reconoce la importancia de abordar no solo los aspectos académicos, sino también los emocionales y sociales que influyen en el aprendizaje y el bienestar.

A través de un enfoque centrado en el profesorado se conocen las habilidades, actitudes y prácticas que las y los docentes pueden contribuir a la creación de un entorno escolar que promueva la resiliencia y el éxito académico del alumnado, desde el fomento de relaciones de apoyo hasta la enseñanza de habilidades de afrontamiento, y así brindar herramientas valiosas para fortalecer la resiliencia y cultivar un ambiente escolar que fomente el crecimiento, la confianza y el logro académico.

En el mundo académico, para Morán, Finez, Menezes, Pérez, Urchaga, & Vallejo (2019), la realidad es inevitable, ya que los alumnos se enfrentan desafíos en el rendimiento académico, no solo con la capacidad intelectual sino también la capacidad para enfrentar y superar adversidades, se hace referencia a la resiliencia, y juega un papel crucial en el rendimiento académico y personal del estudiantado, partiendo de aspectos que las y los docentes desarrollan en actividades diarias en los centros educativos, por tal razón, hay aspectos relevantes ante ciertas estrategias que son los siguientes:

- Importancia de la resiliencia escolar: este no solo implica superar dificultades académicas, sino también enfrentar problemas personales, sociales y emocionales que puedan afectar el aprendizaje. Las y los estudiantes resilientes no se rinden ante los obstáculos; en cambio, encuentran formas de adaptarse, aprender y crecer a partir de las experiencias desafiantes.
- Relación entre resiliencia y rendimiento académico: se ha mostrado que las y los estudiantes resilientes tienden a tener un mejor rendimiento académico, se debe a que la resiliencia proporciona las herramientas necesarias para manejar el estrés, mantener la motivación y enfrentar los desafíos con determinación y optimismo.
- Estrategias de resiliencia escolar: las estrategias concretas dentro de las escuelas pueden implementar y fomentar una resiliencia entre las y los estudiantes para mejorar el rendimiento académico, no solo se basan en la investigación académica, sino también en las experiencias prácticas que han demostrado ser efectivas en diversos entornos educativos por parte de la docencia.

Al considerar que la resiliencia escolar es fundamental para ayudar a las y los estudiantes a superar desafíos y mejorar el rendimiento académico, algunas estrategias para implementar dentro del salón de clases mencionadas por Seashore y Fullan (2012), son las siguientes:

- 1) Fomentar relaciones de apoyo: la calidad de las relaciones entre estudiantes y docentes, así como entre compañeras y compañeros, es la importancia de las

relaciones positivas en el entorno escolar para promover la resiliencia y mejorar el rendimiento académico.

- 2) Enseñar habilidades de afrontamiento: enseñar a las y los estudiantes habilidades para manejar el estrés y la adversidad, que pueden mejorar la capacidad de adaptación sobre la resiliencia en la infancia y la adolescencia, destacando la importancia de fortalecer las habilidades de afrontamiento.
- 3) Promover el pensamiento positivo: ayudar a las y los estudiantes a desarrollar una mentalidad positiva puede mejorar la capacidad para enfrentar desafíos académicos sobre la mentalidad de crecimiento, enfatizando la importancia de creer en la capacidad de mejora personal.
- 4) Establecer expectativas realistas y alcanzables: fomentar metas académicas realistas y proporcionar retroalimentación constructiva puede aumentar la confianza y la motivación de las y los estudiantes, como la influencia de las expectativas y la retroalimentación en el rendimiento estudiantil.
- 5) Ofrecer programas de apoyo emocional: implementar programas escolares que aborden las necesidades emocionales de las y los estudiantes puede fortalecer la capacidad para enfrentar desafíos académicos sobre la educación socioemocional y el impacto en el rendimiento académico.
- 6) Fomentar la participación activa en el contexto familiar: involucrar a las madres y padres en el proceso educativo y proporcionarles recursos para apoyar el desarrollo de la resiliencia en el alumnado y tener un impacto positivo en el rendimiento académico sobre la importancia de la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad.

Al implementar estas estrategias respaldadas por investigaciones de autoras y autores mencionados, las escuelas pueden promover la resiliencia en las y los estudiantes y mejorar el rendimiento académico en cualquier sector educativo, considerando importante adaptar las estrategias a las necesidades específicas de cada comunidad escolar. Cada una de las estrategias mencionadas para el manejo de la resiliencia tienen un impacto significativo en el rendimiento académico de las y los estudiantes que son los siguientes:

- **Afrontamiento efectivo del estrés:** las estrategias de resiliencia enseñan a las y los estudiantes a manejar el estrés de manera efectiva, lo que les permite mantener un estado mental positivo y concentrarse a nivel escolar. Esto puede resultar en una mejor capacidad para enfrentar los desafíos académicos y mantener un rendimiento consistente a lo largo del tiempo.
- **Desarrollo de habilidades de autorregulación:** promueven el desarrollo de habilidades de autorregulación como establecer metas claras, planificar y administrar el tiempo de manera efectiva, y mantener la motivación a pesar de los contratiempos. Estas habilidades son fundamentales para el éxito académico que permite a las y los estudiantes mantenerse enfocados en los objetivos y superar las distracciones.
- **Mejora de la autoestima y la confianza:** ayudan a fortalecer la autoestima y la confianza en uno mismo. Cuando el estudiantado es seguro en las habilidades y capacidades para superar desafíos, están más dispuestos a asumir riesgos académicos y enfrentar situaciones difíciles con determinación.

- Fomento de relaciones positivas: implica desarrollar y mantener relaciones positivas con compañeras y compañeros, docentes y otros miembros de la comunidad escolar, proporcionando un apoyo emocional y social, lo que puede reducir el estrés y la ansiedad, permitiéndoles concentrarse mejor en los estudios y alcanzar al máximo el rendimiento académico.

A manera de conclusión, las estrategias de resiliencia tienen un impacto directo en el rendimiento académico al mejorar la capacidad de las y los estudiantes para manejar el estrés, desarrollar habilidades de autorregulación, fortalecer la autoestima y la confianza en sí mismos, y fomentar relaciones positivas en el entorno escolar al implementar estas estrategias de manera efectiva, por lo que las escuelas pueden ayudar a maximizar el éxito académico y el bienestar de los estudiantes.

CAPÍTULO II

EL CONTEXTO Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL ALUMNADO

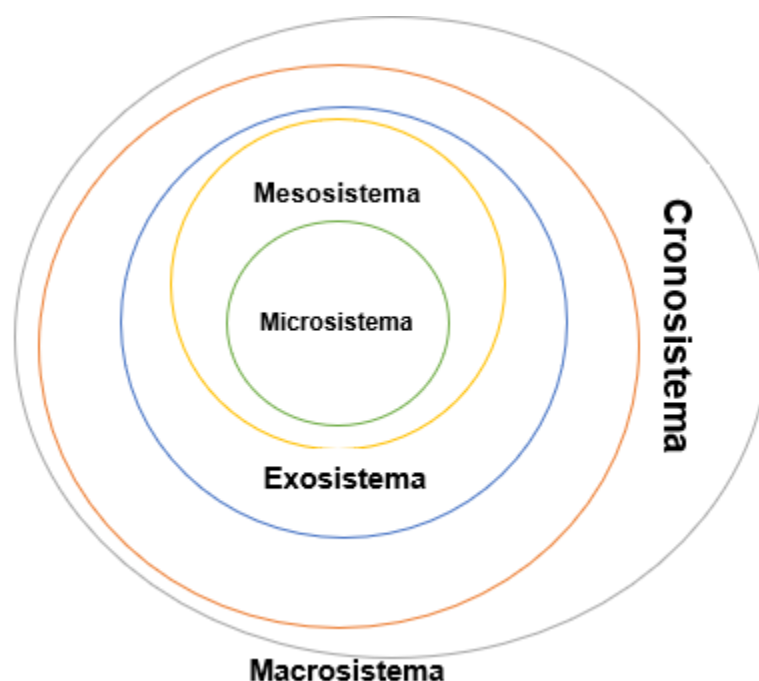
El objetivo de este capítulo es diseñar un modelo de estrategias con base en el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano, para que el profesorado desarrolle la resiliencia escolar en el alumnado de acuerdo con sus contextos. Se mencionarán aquellos que tienen un impacto en el rendimiento académico, las problemáticas que le contribuyen: ámbito familiar, social y escolar. Se toma como base el modelo Bronfenbrenner y los sistemas establecidos. El contexto familiar y escolar es en el cual el individuo se involucra desde el momento en que nace, tomando en cuenta el bienestar y el espacio fundamental para el desarrollo educativo, social y emocional, adquiriendo conocimientos académicos, habilidades sociales, valores y actitudes; el contexto social establece las relaciones que le rodean en su desarrollo, comportamiento, forma de ver el mundo, la comunidad y la cultura.

El primer apartado analizará cómo el contexto familiar y escolar son base en la formación de valores, creencias y comportamientos, proporcionan apoyo emocional y físico, establecen bases para la identidad, autoestima y relaciones interpersonales, el crecimiento social y educativo; se desarrolla el desempeño académico, los aspectos sociales, emocionales y éticos. El profesorado es un agente importante y clave en el rendimiento y desarrollo del individuo. El segundo apartado abordará la interacción entre el contexto familiar y escolar, su importancia en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes desde una perspectiva del mesosistema, ubicado entre el microsistema y

el exosistema, y cómo se conectan y comunican. El tercer apartado versará sobre el contexto social que abarca las interacciones con la familia, amigos, comunidad e instituciones, cómo influyen en el desarrollo, comportamiento y adaptación a las estructuras del macrosistema.

En el cuarto apartado se verá el proceso de desarrollo humano, la cultura e ideología, la influencia de las normas culturales, valores, creencias y políticas en el que se encuentran los microsistemas y mesosistemas. En el quinto apartado se retoma el nivel de análisis temporal del desarrollo y cómo los cambios y transiciones influyen en la vida de un individuo, sus contextos, la familia y la cultura, los entornos sociales y educativos, influyendo en la resiliencia y capacidad para superar adversidades.

Imagen 1. El contexto y su impacto en el rendimiento académico del alumnado



Fuente: Elaboración propia.

La imagen es una representación de la teoría ecológica de Bronfenbrenner, muestra los diferentes niveles (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema) y cómo interactúan para influir en el desarrollo del niño, es una representación de cómo se relacionan y afectan comportamiento de los estudiantes.

2.1 Familia, escuela y amigos (Microsistema)

La familia es la primera estructura que forma al individuo, lo que la convierte en la institución más importante y la base de una sociedad, tiene como función principal orientar a los miembros para enfrentar el entorno en el que se desenvolverán en un presente y un futuro. Cada familia tiene características propias y, por tanto, está sujeta a factores que pueden favorecer o perjudicar el desarrollo de los integrantes. Es fundamental que el alumnado crezca en ambientes familiares favorables para lograr un desarrollo adecuado, ya que en este entorno se aprenden los primeros comportamientos, valores e ideales, y se moldean las características personales (Hoffman, Paris, & Hall, 1995).

Se menciona que *“es imperante analizar el concepto de familia, ya que ha estado presente a lo largo de la historia, en cada época se muestra un patrón diferente y características únicas, lo que da como resultado una gran evolución de este término”* (Martínez, Torres, & Ríos, 2020, p. 2). La familia se remonta desde el origen del ser humano que se organizaba en comunidades primitivas, realizaban actividades en colectividad y desarrollaron diferentes formas de organizaciones sociales. Desde los orígenes de la humanidad, la familia ha sido clave para la supervivencia, por lo que, a lo largo de la historia, este concepto ha cambiado, mostrando diferentes patrones en cada época.

Hoffman, Paris & Hall (1995) aluden a cinco funciones que son vitales para la vida en sociedad: la primera es la reproducción, que tiene por objetivo que la especie humana no se extinga; enseguida los servicios económicos para producir y distribuir alimentos; otra es el orden social, reducir los conflictos y mantener una conducta pacífica; otra es el apoyo emocional, antes no era tan importante, pero hoy es primordial, necesario para fomentar sentido de propósito a cada persona; por último, está la socialización, pues se deben transmitir conocimientos y ejemplos a los más jóvenes para ser miembros de una sociedad. A partir del concepto de familia se enfoca el contexto, el individuo adquiere su primer conocimiento sobre el desarrollo humano en el entorno en el que se desenvuelve. De lo anterior, Bronfenbrenner afirma:

“Sobre las características que tienen los individuos, como pueden ser, por ejemplo, el tamaño de la familia o cuál de los padres cuida al infante, pero esto no aporta una comprensión sobre de qué manera afectan los contextos ecológicos al curso del desarrollo psicológico del individuo” (como se citó en Ruvalcaba & Orozco, 2017, p. 92).

Se observan diversas influencias ambientales y resultados evolutivos en el desarrollo del individuo, pero la relación entre ambos no está completamente clara. Es necesario adoptar una perspectiva teórica más amplia que supere el enfoque padre-hijo y considere las influencias de entornos inmediatos como la escuela y la comunidad. Esta visión permitiría comprender mejor el impacto del entorno en la evolución del individuo, reconocer que el desarrollo es un proceso complejo y multifacético. Bronfenbrenner en 1975:

*“argued, contemporary studies of human development were studies out-of-context rather than ecological studies that should examine the interrelations between the developing person and the changing micro and macro context. As he pointed out, “Ecology implies an adjustment between organism and environment”*¹ (como se citó en Rosa & Tudge, 2013, p. 5).

¹ argumentó que los estudios contemporáneos sobre el desarrollo humano eran estudios fuera de

A pesar de que existe bastante evidencia de que el individuo en la etapa infantil es un agente activo en su desarrollo, muchas de las teorías que se ocupan de ello lo pasan por alto, inclusive, el mismo Piaget se enfocó en las etapas del desarrollo cognitivo del niño, sin tomar en cuenta que tal desarrollo puede ir más allá y de una manera más veloz si se da en un sentido social. Hay estudios de la psicología social que investigan la influencia del ambiente en la conducta, específicamente en áreas como la imitación o el aprendizaje, el análisis se limitaba a lo que se conoce como el microsistema; además, no se consideraban factores no sociales, sino biológicos (Ruvalcaba & Orozco, 2017).

Aunque la psicología acepta que la conducta se comprende a través de la interacción entre individuo y entorno, señala que este principio se omite en la práctica analizando las características del individuo y del ambiente de manera aislada, esto limita la comprensión del desarrollo humano. Para abordarlo, es clave adoptar un enfoque naturalista que considere la influencia de la familia, los pares y la escuela en la ecología del desarrollo infantil (Brendtro, 2006). *Bronfenbrenner mapped out the key circles of influence that surround each child, with the most powerful circles making up the immediate living space of the family, school, and peer group*² (Bronfenbrenner, 1987).

La enseñanza, dentro del ámbito familiar, se conoce como pedagogía familiar, que se distingue de la pedagogía general tanto en sus contenidos como en su público

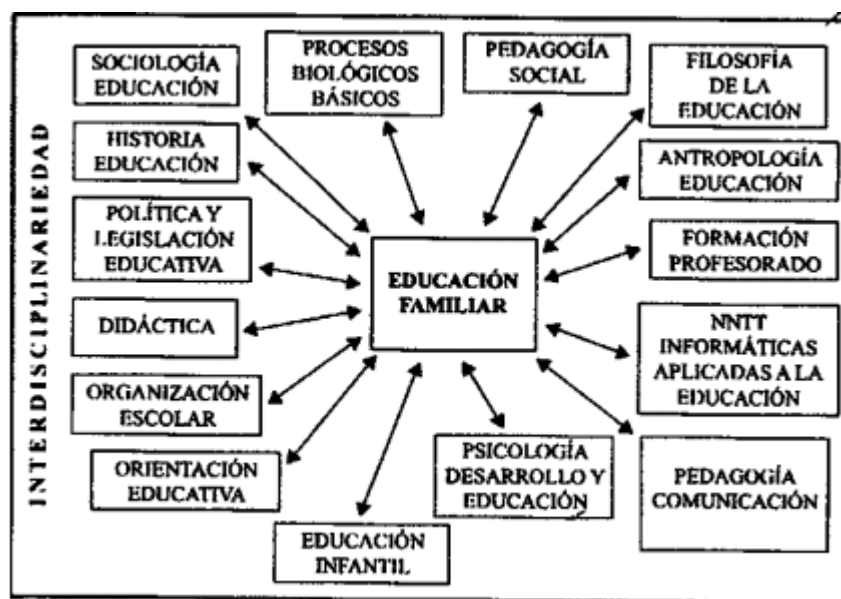
contexto en lugar de estudios ecológicos que debían examinar las interrelaciones entre la persona en desarrollo y el contexto micro y macro cambiante. Como él señaló, "La ecología implica un ajuste entre el organismo y el ambiente".

² Bronfenbrenner trazó un mapa de los círculos clave de influencia que rodean a cada niño, siendo los círculos más poderosos que conforman el espacio vital inmediato de la familia, la escuela y el grupo de pares.

objetivo que abarca a padres, otros miembros de la familia y profesionales dedicados a la orientación familiar, todos ellos implicados en la educación en el hogar. La educación familiar es parte de las ciencias de la educación porque genera conocimientos científicos al integrar aportes de diversas disciplinas, analiza procesos educativos en su contexto sociohistórico, y combina formación e intervención dentro del entorno familiar (Runte, 2015).

Una de las características contemporáneas de la pedagogía familiar es su interacción con diversas disciplinas dentro de las ciencias de la educación, incluye tanto las áreas fundamentales como la psicología y la sociología, así como aquellas vinculadas a nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A continuación, en la figura 2, se presenta el esquema propuesto por Aguilar Ramos:

Imagen 2. Interdisciplinariedad por Aguilar Ramos



Fuente: Aguilar Ramos, citado en Runte, 2015 (p. 17).

La pedagogía familiar se relaciona con otras disciplinas de la formación de individuos para nutrirse de conocimientos de otras áreas y, a su vez, contribuye con nuevos conocimientos para mejorar la práctica en esas disciplinas. A pesar de los esfuerzos de las instituciones por conservar la estructura original de la familia, esta ha evolucionado y desarrollado diversas formas que, aunque distintas, mantienen su fortaleza y se ajustan al avance hacia mayores libertades emocionales para los individuos, los cambios en los tipos de familia, estilos educativos y metodologías actuales, evidencian la necesidad de actualizar constantemente la pedagogía familiar, pues los problemas familiares actuales difieren de los de generaciones anteriores (Runte, 2015).

Por ello, es importante considerar que la familia desempeña un rol central en la educación y su relación con diversas disciplinas enriquece y optimiza el proceso educativo, permitiendo una comprensión más completa y adaptable de las necesidades educativas actuales. Esta integración multidisciplinaria es crucial para abordar los desafíos contemporáneos y proporcionar una educación que responda a las dinámicas familiares y sociales en constante cambio. La colaboración entre estas áreas asegura que la educación familiar evolucione para enfrentar nuevas problemáticas y apoyar efectivamente el desarrollo integral de los individuos.

El contexto familiar forma parte de la interacción entre la familia y la escuela, e incluye tanto el aprendizaje en el hogar como la relación de la familia con la comunidad educativa. Es fundamental estudiar cómo los factores del entorno familiar impactan en el rendimiento escolar, dado que los logros académicos de los estudiantes suelen estar vinculados a aspectos sociales, culturales, experiencias previas, así como a las actitudes y expectativas de la familia (Pedraza, Salazar, Robayo & Moreno, 2017).

Las características de un ambiente familiar son fundamentales para el éxito o fracaso escolar del alumnado, ya que los valores cultivados en el hogar influyen en la educación continua y vivencial, moldeando la identidad de los miembros de la familia; como en la etapa inicial de formación del niño, es crucial considerar las características culturales y la estructura familiar para adaptar la educación de los individuos, siendo en el hogar donde se integran y adecuan, abordan todas las facetas de este y se adapta a sus circunstancias y características personales para enfrentar nuevas experiencias, asumir responsabilidades y fomentar la iniciativa individual de solución de situaciones vivenciadas (Pedraza, Salazar, Robayo & Moreno, 2017).

La colaboración familiar en la educación es esencial para alcanzar objetivos educativos y fomentar un aprendizaje compartido, a través de las características de la familia y el ambiente educativo del hogar que influyen significativamente en el éxito escolar, siendo el medio de los roles que desempeñan los miembros de la familia que contribuyen de manera intencional e informal al desarrollo del alumnado para ser un contexto integrador familiar que contribuye en el desenvolvimiento del alumnado en el ámbito social y escolar.

La realidad familiar actual está en constante transformación, destaca factores como la disminución del número de hijos, el creciente ingreso de las mujeres al ámbito laboral, el aumento de separaciones de pareja, la reducción de hogares multigeneracionales, el crecimiento de hogares monoparentales liderados por mujeres y la formación de familias complejas tras disoluciones previas, siendo una influencia de los medios, una visibilidad incrementada de la violencia intrafamiliar, la falta de tiempo para la convivencia familiar debido a prolongados horarios laborales y la pérdida de referentes morales claros, cuestionando el modelo educativo predominante

en las familias (Solís & Aguiar, 2017). Otro fenómeno en la actualidad, son incluso las familias homoparentales, donde existen o dos figuras maternas o dos figuras paternas, un cambio cultural al que la sociedad debe estar abierta para adaptarse a las nuevas formas de vida.

La familia tiene un enfoque en el ámbito educativo que presenta efectos evidentes en el desarrollo académico, cognitivo y emocional del alumnado, promueve la comunicación abierta, la autonomía y la responsabilidad en el aprendizaje, se relaciona con un rendimiento escolar más destacado; por otro lado, los estilos más autoritarios y controladores tienden a tener un impacto negativo en el desempeño académico, ya que, en el contexto familiar actual, es esencial considerar cómo estas dinámicas influyen en las competencias socioemocionales de los estudiantes y su capacidad para enfrentar los desafíos del aprendizaje en el entorno contemporáneo (Fernández, Álvarez, Woitschach, Suárez & Cuesta, 2019).

A través del tiempo se ha observado que no hay una relación entre el nivel socioeconómico de las familias y el desempeño académico de los estudiantes, remarcando que los recursos económicos no son determinantes para el éxito educativo. Sin embargo, el clima familiar es fundamental en el desarrollo de estudiantado, por lo tanto, es crucial que los padres o tutores creen un ambiente de seguridad, autonomía y respeto, lo que permitirá al estudiante expresar sus sentimientos, logros e inseguridades, sentando las bases para alcanzar un rendimiento escolar eficaz (Martínez, Torres & Ríos, 2020).

Es fundamental que las madres y padres de familia se involucren activamente en el aprendizaje del estudiantado y reflexionen sobre el estilo de crianza más adecuado, ya que, de acuerdo con este y las características de los estudiantes, se

logra un impacto en su rendimiento académico y su comportamiento social. En el 2020 se destacó la importancia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que se presentaron desafíos por la pandemia, siendo relevantes las fortalezas como las vulnerabilidades de las dinámicas familiares y su impacto persistente en las políticas educativas y el enfoque hacia el apoyo familiar en el futuro, dentro de su rendimiento escolar.

La familia desempeña un papel crucial en la formación de las nuevas generaciones, pues es en este núcleo donde se establecen los fundamentos para la enseñanza de valores, que son indispensables para el desarrollo de una sociedad saludable y virtuosa. Por lo tanto, es de suma importancia y de urgencia fortalecer los aspectos teóricos y metodológicos que guíen su función, además de desarrollar herramientas efectivas que ayuden a motivar y capacitar a las familias en el ejercicio de su papel como educadores primordiales. Esta labor es vital para asegurar que las futuras generaciones sean de la más alta calidad, y se convierte en un desafío ineludible en la búsqueda de un progreso social sostenible y enriquecedor.

Es fundamental reconocer que el entorno familiar no solo es responsable de inculcar valores, sino que también actúa como un modelo de comportamiento para los estudiantes de acuerdo a la interacción familiar y la comunicación abierta, ya que son esenciales para que los individuos se sientan seguros y valorados, lo que a su vez fomenta su desarrollo emocional y social. Para llevar a cabo esta tarea, las familias necesitan recursos y apoyos que les permitan comprender mejor las dinámicas del aprendizaje y la educación en el hogar (Brizuela, González, González & Sánchez, 2021).

En este sentido, es fundamental capacitar a padres, madres, maestras y maestros en habilidades educativas, proporcionarles información sobre la relevancia de su rol en el contexto del estudiante, siendo esencial para construir un futuro en el que las nuevas generaciones estén preparadas para enfrentar los desafíos del mundo actual. De esta manera, no solo se fortalece el núcleo familiar, sino que también se sientan las bases para una comunidad más unida y resiliente, lo que tiene un impacto positivo en la formación educativa y social del individuo y su entorno.

Las interacciones entre la familia y el estudiante implican la conexión entre el contexto familiar y otros ámbitos como el escolar, la comunidad y el entorno digital. Por ejemplo, la colaboración entre padres, madres, maestros y maestras, así como el impacto de las actividades, generan una comunicación efectiva y el apoyo entre estos pueden potenciar el aprendizaje y el desarrollo del estudiante (Gifre & Guitar, 2012). El contexto que compete al estudiante engloba las interacciones y vínculos entre los diversos entornos inmediatos de él en el ámbito educativo, es un ejemplo de cómo las experiencias y relaciones en el hogar pueden impactar en el rendimiento y comportamiento del alumnado en la escuela, lo mismo ocurre en sentido inverso, estas interacciones son fundamentales porque pueden ofrecer coherencia y apoyo, promover un desarrollo más armonioso y equilibrado entre padres, madres y profesorado.

Se pueden considerar también las reuniones para dialogar sobre el progreso académico del alumnado, las interacciones entre compañeras y compañeros de clase, y la familia dentro de la escuela que también son vecinos y vecinas que juegan juntos o fuera del horario escolar, como actividades extracurriculares, participación en deportes o clubes que involucran tanto a la escuela como a la comunidad que lo rodea.

Estas interacciones pueden tener un impacto significativo en el desarrollo del niño, ya que proporcionan un sentido de continuidad y apoyo entre los diferentes aspectos de su vida.

Vygotsky destacó que el contexto escolar juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje del estudiantado; con base en la teoría sociocultural del aprendizaje, argumentó que el entorno social y cultural afecta directamente al desarrollo cognitivo del estudiantado, pues interactúan con compañeros, compañeras, docentes, materiales educativos y el entorno físico de la escuela. Estas interacciones son esenciales para adquirir nuevos conocimientos y habilidades, permiten a los estudiantes internalizar conceptos, colaborar en tareas, resolver problemas y construir su propio aprendizaje, elementos relevantes del rol de las y los docente en el contexto escolar, sirve como intermediario entre el estudiantado y el conocimiento, ya que las y los docentes debe proporcionar apoyo, orientación y desafíos apropiados para fomentar el desarrollo cognitivo de los estudiantes (Ruiz & Estrevel, 2010).

Varios autores han abordado el tema del contexto escolar como punto importante sobre el desarrollo del alumno y el docente en el que se ven involucrados, teniendo diferentes perspectivas como la sociología, la psicología y la pedagogía. Es relevante promover un entorno de enseñanza y aprendizaje que represente un desafío constante para los docentes, la finalidad es lograr un impacto transformador en los objetivos de aprendizaje, se exige la creación de una estructura que refleje adecuadamente el proceso necesario para el desarrollo académico del alumnado (Aarón, 2016).

En el documento titulado *El contexto de enseñanza: un elemento fundamental en la implementación de innovaciones pedagógicas relacionadas con los Créditos*

Europeos, que Masjuan, Elias & Troiano (2009) analizan la relevancia del contexto en el desarrollo de la actividad docente que repercute en el alumnado, destacan las instituciones educativas que deben considerar las condiciones de los estudiantes y su impacto en el proceso de aprendizaje al implementar innovaciones pedagógicas. Las instituciones educativas tienen como uno de sus principales objetivos el mejorar continuamente los contextos de enseñanza, enfocarse en las necesidades y características de los estudiantes para fomentar un enfoque reflexivo. Por esta razón, es fundamental considerar las competencias previas de los estudiantes, las cuales están influenciadas tanto por su entorno familiar como por su experiencia previa en otras instituciones educativas.

Para que los estudiantes desarrollen enfoques reflexivos en su aprendizaje, es crucial considerar el contexto en el que se desarrolla la enseñanza. Los referentes teóricos destacan la importancia de incluir factores como los conocimientos previos de los estudiantes, su entorno familiar, su experiencia en la institución, el currículo, el contexto social, la evaluación y el rol del docente en el análisis educativo, los elementos deben ser integrados por el docente para ambientar eficazmente el proceso de enseñanza (Aarón, 2016).

Para desarrollar un entorno de enseñanza y aprendizaje efectivo, es esencial tener en cuenta el contexto específico, esto implica que el docente debe entender el entorno del estudiante y su conexión con los contenidos de aprendizaje para diseñar estrategias de enseñanza más adecuadas. Conocer el contexto escolar es fundamental para ajustar la enseñanza a las necesidades, intereses y características de los estudiantes, incluyendo factores como su entorno familiar, cultural y social, que pueden tener un impacto en su aprendizaje y motivación.

Los docentes juegan un papel crucial en alcanzar los objetivos de aprendizaje y en la transformación de la educación, sin embargo, enfrentan cuatro desafíos principales: la escasez laboral, la falta de oportunidades para su desarrollo profesional, condiciones laborales desfavorables y la carencia de capacidades para fomentar el liderazgo, la autonomía y la innovación. Para avanzar en la transformación educativa, es fundamental contar con suficientes docentes para cubrir las necesidades de los estudiantes y garantizar que todo el personal educativo esté bien formado, motivado y respaldado. Esto solo se logrará con una financiación adecuada para la educación y políticas que reconozcan y mejoren la situación y las condiciones de trabajo de los docentes Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2022).

Dentro del contexto escolar se da una red de influencias que afectan al desarrollo del estudiante, según la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner, es el nivel que conecta diferentes sistemas en la vida del individuo como la escuela, el hogar y la comunidad, en este sentido, el contexto escolar se considera el cómo interactúa como la familia y el grupo de pares, estas interacciones tienen un impacto en el desarrollo del estudiante y ayuda a entender cómo las relaciones entre el hogar y la escuela, por ejemplo, pueden influir en la experiencia y el aprendizaje de este, no solo es importante en sí mismo, sino que su influencia se extiende y se ve modificado por las interacciones con otros aspectos del entorno del estudiante, subrayando la interconexión de estos contextos en su desarrollo integral (Bronfenbrenner, 1987).

La teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner sirve para analizar el contexto escolar en el siglo XXI, se puede entender cómo este entorno se relaciona

con otros aspectos de la vida del estudiante y cómo estas interacciones influyen en su desarrollo, ya que, al aplicar la teoría ecológica, se puede ver cómo el entorno escolar interactúa con diversos factores internos y externos que afectan el desarrollo del estudiante así como la integración de la tecnología, las políticas educativas, las interacciones entre la escuela y la familia, y los cambios culturales y temporales que juegan un papel crucial en la configuración de un contexto escolar que favorezca el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. El entorno escolar involucra al individuo directamente con otras personas; desde la calidad de la enseñanza, el ambiente escolar y el apoyo recibido, Gifre & Guitar (2012) hablan sobre aspectos escolares fundamentales:

- Tecnologías educativas: siendo la integración de tecnologías como pizarras digitales, plataformas de aprendizaje en línea y dispositivos móviles, se ha convertido en una parte integral del contexto escolar, ya que estas herramientas facilitan el acceso a recursos educativos, promueven métodos de enseñanza interactivos y personalizan el aprendizaje.
- Ambiente escolar: la creación de un ambiente inclusivo y seguro que respete la diversidad y fomente el bienestar emocional, manejo de la resiliencia, etc. La presencia de programas de apoyo psicológico y el enfoque en la salud mental reflejan la evolución del contexto escolar hacia un ambiente que apoya el desarrollo integral del estudiante.
- Interacciones directas: las relaciones entre estudiantes y docentes, y entre los propios estudiantes, son fundamentales, la calidad de estas interacciones

influye en la motivación, el rendimiento académico y el desarrollo social y emocional.

- Actividades extracurriculares: las actividades extracurriculares y programas comunitarios como clubes, deportes y voluntariado, tienen una interacción entre la escuela y estas actividades que contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y al crecimiento personal.

La teoría ecológica del desarrollo y el concepto de resiliencia en el entorno escolar están estrechamente relacionados, Bocco, (2020) menciona que los enfoques se consideran con la importancia de los contextos y las interacciones en el desarrollo y el bienestar del estudiante, generando en cada sistema un vínculo con la resiliencia.

El entorno inmediato del estudiante como la familia, la escuela y los compañeros, son fundamentales para el desarrollo de un ambiente escolar positivo y de apoyo, junto con relaciones sólidas con maestros, maestras, compañeros y compañeras, esto puede proporcionar a los estudiantes las herramientas emocionales y sociales necesarias para superar desafíos y adversidades, así como el ambiente escolar que promueve la seguridad, la inclusión y el apoyo emocional, ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de afrontamiento y a mantener una actitud positiva frente a las dificultades, teniendo una calidad del ambiente escolar en términos de relaciones interpersonales y apoyo académico, y puede fortalecer la capacidad de los estudiantes para ser resilientes (Bocco, 2020).

Los procesos de construcción de significados, sentidos e identidades son fundamentales en la formación del individuo. A lo largo de la vida, el sujeto atraviesa un flujo constante de vivencias, algunas de las cuales son relevantes o incluso buscadas por él, de estas vivencias surgen experiencias que se forman a través de

una mezcla de procesos cognitivos, emocionales y conductuales, experiencias que moldean su comprensión del mundo, de sí mismo y de su vida tanto presente como futura, determinando el sentido que le otorgan a su existencia y su futuro (Villareal & Zayas, 2021).

2.2 Interacción entre los contextos familiar y escolar (Mesosistema)

Las interacciones que se dan en la escuela y el hogar son como la colaboración efectiva de padres y docentes que pueden ofrecer un apoyo constante y coherente para los y las estudiantes, lo que favorece el desarrollo de resiliencia tales como la comunicación fluida sobre el progreso y las dificultades del estudiante que permite implementar estrategias eficaces para abordar desafíos. El mesosistema es la interacción entre los distintos entornos inmediatos en los que se desenvuelve el estudiantado, principalmente la familia y la escuela, y constituye un elemento fundamental en el desarrollo de la resiliencia.

La relación que se establece entre ambos contextos influye de manera directa en la formación integral de niñas y niños, ya que la coherencia y continuidad en los apoyos que reciben fortalecen su capacidad para enfrentar situaciones adversas. Cuando existe una colaboración sólida entre padres y madres de familia y docentes, se construye una red de apoyo que favorece tanto el bienestar emocional como el desempeño académico del alumnado.

En este sentido, la comunicación constante y clara entre la escuela y el hogar permite identificar oportunamente las necesidades, avances y dificultades de los estudiantes. A partir de este intercambio de información, resulta posible establecer estrategias más pertinentes y eficaces que atiendan de manera integral los retos que

enfrentan. La participación de las familias en el proceso educativo, así como la disposición de la y el docente para orientar y acompañar, contribuyen a generar un ambiente de confianza y apoyo que impulsa el desarrollo de habilidades resilientes. Este acompañamiento coordinado fortalece la capacidad del estudiante para adaptarse a los cambios, resolver problemas y mantener una actitud positiva ante las dificultades.

Asimismo, el respaldo que niñas y niños reciben en ambos entornos no solo se limita a la atención de problemáticas, sino que también incluye el reconocimiento de logros y experiencias positivas. Este tipo de apoyo integral favorece la construcción de una autoestima sólida y un sentido de seguridad que resulta esencial para afrontar los desafíos cotidianos. La articulación entre familia y escuela, además, promueve un sentido de pertenencia en el estudiante, quien percibe coherencia en los valores, normas y expectativas que se le transmiten, lo cual impacta favorablemente en su desarrollo personal y social (Bocco, 2020).

Por otra parte, las instituciones educativas representan espacios clave en la formación de los individuos, ya que en ellas se configuran significados relacionados con la vida, la sociedad y el entorno. En este ámbito, no solo se transmiten conocimientos académicos, sino que también se construyen identidades personales y colectivas a partir de la interacción con otros. Las experiencias que se viven dentro de la escuela, en conjunto con las que provienen del entorno familiar, contribuyen a dar sentido a la vida del estudiante y a su participación dentro de la comunidad.

De igual forma, la formación que se desarrolla en estos espacios se construye a partir de las relaciones, prácticas y experiencias compartidas entre los distintos actores educativos. Estas incluyen tanto las dinámicas dentro del aula como las

interacciones familiares, las cuales se encuentran influenciadas por contextos sociales específicos. En consecuencia, el proceso educativo no se limita a un espacio aislado, sino que se configura a partir de la interrelación entre diversos contextos que impactan de manera significativa en el desarrollo integral del alumnado. Desde esta perspectiva, la interacción entre escuela y familia adquiere un papel central en la formación de sujetos capaces de desenvolverse de manera efectiva en la sociedad (Villareal & Zayas, 2021).

La relación entre el contexto familiar y el escolar representa un elemento determinante en el desarrollo integral del alumnado y, de manera particular, en su rendimiento académico. Desde la experiencia docente en educación primaria, se observa que las niñas y los niños que cuentan con acompañamiento constante en casa, así como con una comunicación cercana entre la familia y la escuela, muestran mayores niveles de seguridad, motivación y disposición hacia el aprendizaje. Esta vinculación permite que el estudiante perciba coherencia entre lo que aprende en el aula y lo que vive en su entorno familiar, lo cual fortalece su proceso educativo.

En la práctica cotidiana, el profesorado identifica que el apoyo familiar no se limita únicamente a la supervisión de tareas, sino que abarca aspectos emocionales, actitudinales y formativos. Cuando las familias se involucran activamente en la educación de sus hijos, fomentan hábitos de estudio, refuerzan valores y brindan estabilidad emocional, elementos que inciden directamente en el desempeño escolar. Por el contrario, la ausencia de este acompañamiento suele reflejarse en dificultades académicas, falta de interés, bajo cumplimiento de actividades y escasa confianza en las propias capacidades.

Asimismo, la comunicación efectiva entre docentes y familias permite detectar de manera oportuna situaciones que pueden afectar el aprendizaje tales como problemas emocionales, contextos de vulnerabilidad o dificultades específicas en determinadas áreas. Esta información resulta clave para que el docente ajuste sus estrategias de enseñanza y brinde un apoyo más pertinente a cada estudiante. De esta forma, la colaboración entre ambos contextos favorece la implementación de acciones conjuntas que contribuyen a mejorar el rendimiento académico y el bienestar del alumnado.

Otro aspecto relevante que se observa en la práctica docente es que, cuando existe una relación positiva entre la familia y la escuela, se genera un ambiente de confianza que impacta en la actitud del estudiante hacia la institución educativa. Las niñas y los niños desarrollan un mayor sentido de pertenencia, lo que influye en su asistencia, participación y compromiso con sus actividades escolares. Este vínculo también fortalece la resiliencia, ya que el estudiante cuenta con una red de apoyo que le permite enfrentar de mejor manera los retos académicos y personales.

En este sentido, la articulación entre el contexto familiar y escolar no solo favorece el rendimiento académico, sino que también contribuye a la formación de estudiantes más autónomos, responsables y seguros de sí mismos. Por ello, resulta fundamental que las escuelas promuevan espacios de participación e integración con las familias, reconociéndolas como agentes clave en el proceso educativo. La construcción de esta alianza estratégica permite atender de manera integral las necesidades del alumnado y generar condiciones más favorables para su aprendizaje y desarrollo.

2.3 Contexto Social (Exosistema)

La interacción entre el individuo y la sociedad permite que la persona asimile normas y costumbres de su entorno, que aprenda a adaptarse y relacionarse con los demás, que genere un concepto de sociedad a través de experiencias que han impactado en el desarrollo de la interacción de factores personales, culturales, económicos y sociales, pues, desde el nacimiento, la familia actúa como la primera comunidad; posteriormente, las instituciones educativas y las dinámicas laborales también influyen en la formación de su identidad, valores y comportamientos.

El contexto social no solo afecta la manera en que las personas se ven a sí mismas, también sus oportunidades y limitaciones en la vida. Por ejemplo, una persona que crece en un entorno con acceso a recursos educativos de calidad tiene mayores probabilidades de alcanzar sus metas académicas y profesionales, que alguien que enfrenta desigualdades estructurales. Asimismo, las normas sociales y las expectativas culturales influyen en las decisiones personales, desde la elección de carrera hasta las relaciones interpersonales.

En este sentido, analizar el contexto social del individuo permite entender mejor las dinámicas que operan en su vida y cómo pueden incidir en su bienestar general. Al abordar este tema, es fundamental considerar no solo los aspectos teóricos, sino también las realidades prácticas que enfrentan las personas en su día a día, así como la complejidad del ser humano y su interacción con la sociedad. Rocher (1979), define la socialización como un:

“Proceso por medio del cual una persona aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir” (pp. 133-134).

Al considerar la socialización como algo que va evolucionando con el desarrollo individual, que comienza desde la infancia con la adquisición de habilidades cognitivas, lingüísticas y comunicativas, a través de la asimilación de valores, normas y significados, el individuo aprende sobre la realidad y se prepara para una interacción más profunda y significativa. Ciertos autores han considerado que *“los humanos cuando nacen tienen una mente completamente abierta a los estímulos externos de manera que las conductas concretas, a partir de unas potencialidades generales vinculadas a la especie, son totalmente el resultado de la socialización”* (Fernández, 2003, p. 40).

El individuo es parte de una comunidad humana, aprende a desempeñar roles y a adoptar los valores de la sociedad en la que nace y vive; durante este proceso se adquieren habilidades y conocimientos necesarios para funcionar de manera efectiva dentro del entorno social, siendo un aprendizaje no solo que cumpla con expectativas y normas establecidas, sino también la capacidad para interactuar de manera competente y significativa con los demás miembros de la comunidad, generando miembros activos y responsables de una sociedad.

A lo largo del tiempo se ha llamado sociología a lo organicista, ya que ve a la sociedad como un todo integrado que va más allá de los individuos y que pone más énfasis en la función que en la acción con significado personal, sin embargo, también se puede ver una diferencia con la sociología comprensivista, que se centra en el individuo y el enfoque estructural de Marx, quien también es visto desde diferentes ángulos como naturalista u objetivista. Según Marx, los procesos y estructuras sociales no vienen de las intenciones o metas de las personas, más bien, los seres humanos son el resultado de las relaciones en las que están involucrados, y no al revés. Por lo

tanto, en el estudio científico se les considera como representaciones de categorías económicas o como ocupantes de ciertos roles en las prácticas sociales (Marx, como se citó en Duek, 2009).

Max Weber, un destacado sociólogo alemán, desarrolló una teoría que se enfoca en cómo los individuos interpretan y dan sentido a sus propias acciones, conocido por buscar entender el comportamiento humano desde la perspectiva de los propios actores sociales, considera sus motivaciones y cómo interpretan su entorno, genera una acción social a través de valores, afectiva y tradicional para explicar cómo el individuo toma decisiones basadas en razones y emociones que vive tras su experiencia, así como también, las ideas religiosas que influyen en las estructuras económicas y sociales, argumenta que la ética contribuyó al desarrollo del capitalismo moderno (Duek, 2009).

La interpretación del individuo se da a través de la experiencia propuesta por Dubet en el 2010, ya que parte de la subjetividad y del trabajo que llevan a cabo para construir el sentido de sus prácticas y de su autonomía como individuos con respecto al sistema social que lo rodea, ubicando a la experiencia como un estado emocional, así como de quienes la conciben como una actividad meramente cognitiva (Guzmán & Saucedo, 2015). Por su parte para Dubet (2010):

“cada experiencia social procede de la articulación de tres lógicas de la acción: la integración, la estrategia y la subjetivación. Cada actor, individual o colectivo, necesariamente adopta esos tres registros de la acción, que definen simultáneamente la orientación marcada por el actor y la manera de concebir las relaciones con los demás. De ese modo, en la lógica de la integración, el actor se define por sus pertenencias, busca mantenerlas o reforzarlas al amparo de una sociedad que es considerada, así como un sistema de integración. En la lógica de la estrategia, el actor intenta realizar la imagen que ha elaborado de sus intereses en una sociedad que es concebida entonces como un mercado. En el registro de la subjetivación, el actor se representa como un

sujeto crítico confrontado con una sociedad definida como un sistema de producción y de dominación” (p.101).

Cada experiencia social se basa en el mundo de forma individual y grupal, define el comportamiento y las relaciones que se tienen a través de las vivencias, por ejemplo, el individuo se define por sus grupos y busca mantener o fortalecer conexiones en una sociedad que ve como un sistema para integrar a sus miembros, como tratar de encajar y mantener un lugar en el grupo. La persona intenta lograr sus objetivos y hacer que sus intereses se hagan realidad, viendo la sociedad como un mercado donde busca lo que necesita o desea y al final el individuo se ve a sí mismo como alguien crítico que enfrenta una sociedad que percibe como un sistema de producción y control, valora cómo se siente respecto a las estructuras sociales de poder y cómo se cuestiona (Guzmán & Saucedo, 2015).

Las experiencias que cada individuo presenta a corto, mediano o largo plazo, se ven involucradas en las aulas escolares, pues es un espacio dinámico donde interactúan diversas personas y elementos complejos desde los estudiantes, docentes, el entorno físico, social y educativo, así como los materiales y temas que se ven involucrados de una manera u otra, siendo elementos que se relacionan y contribuyen al aprendizaje de todos los participantes, ya que es única, impredecible y variable, sin embargo, ofrece grandes oportunidades y fomenta el desarrollo personal, algo que cualquier profesorado dedicado podría confirmar (Ponce, 2018).

González & Torres (2002) señalan que en la sociología se aborda el concepto del individuo social en el contexto educativo, citando a Halpin, un experto en sociología de la educación estudia cómo los individuos interactúan con el sistema educativo y

cómo este sistema influye en su desarrollo y experiencias, destacando cuatro enfoques principales:

1. Enfoque en la identidad y la agencia individual: donde se explora cómo los estudiantes desarrollan su identidad dentro del entorno educativo y cómo ejercen su agencia personal, examina cómo las experiencias educativas influyen en la formación de la identidad del individuo y cómo estos, a su vez, influyen en sus decisiones y comportamientos dentro y fuera del ámbito escolar.

2. Interacción entre el individuo y la estructura educativa: se investiga la interacción entre los estudiantes y las estructuras educativas, destaca cómo los sistemas educativos pueden tanto limitar como ofrecer oportunidades para el desarrollo personal, analiza cómo las políticas educativas, el currículo y la cultura escolar afectan a los estudiantes y cómo estos responden y negocian su lugar en este entorno.

3. Diversidad y desigualdades: otro aspecto clave en el trabajo es la diversidad y las desigualdades dentro del sistema educativo, ya que explora factores como el origen socioeconómico, el género y la etnicidad que influyen en la experiencia educativa de los individuos y en sus resultados académicos, busca entender las barreras y desafíos que enfrentan diferentes grupos de estudiantes y cómo estas desigualdades pueden ser abordadas.

4. Enfoques metodológicos: hay una variedad de métodos de investigación para estudiar la experiencia educativa del individuo dentro de la sociedad, incluye enfoques cualitativos y cuantitativos, incorporan entrevistas, encuestas y análisis de políticas educativas para ofrecer una visión completa de cómo los estudiantes interactúan con el sistema educativo.

Ofrece una visión clara de cómo el entorno educativo afecta y es afectado por los estudiantes, siendo fundamental para comprender la relación entre los alumnos y el sistema escolar, y brinda ideas útiles sobre cómo mejorar la educación y enfrentar las desigualdades, así como la exploración del entorno social que impacta en el rendimiento académico de los estudiantes (Halpin como se citó en González & Torres, 2002).

El ambiente psicosocial dentro de la escuela beneficia un aprendizaje efectivo, siendo un concepto que refleja la interacción entre la experiencia psicológica que incluye pensamientos, emociones y conductas, y el contexto social más amplio como las relaciones interpersonales, redes familiares y valores culturales. Los factores esenciales que influyen en el clima psicosocial escolar abarcan la calidad de las relaciones, los métodos de enseñanza, la gestión del aula, el bienestar de estudiantes y docentes, la violencia escolar y la educación social y emocional (UNESCO, 2021). Los elementos cruciales de un entorno psicosocial enriquecedor son:

- Personas: las amistades y relaciones que los estudiantes desarrollan con sus compañeros y profesores, así como la participación de las familias y las actitudes positivas del personal educativo.
- Procesos: una atmósfera relajada que fomente la creatividad y colaboración del alumnado y profesorado, propician un aprendizaje sin miedo a errores, además de contenidos atractivos y una carga de trabajo razonable.
- Lugares: espacios escolares cálidos y amigables con aulas abiertas y coloridas y exposiciones significativas.

Se genera un entorno psicosocial positivo, ya que es fundamental para un aprendizaje efectivo en las escuelas, favorece el ámbito escolar para fomentar un desarrollo integral en alumnas y alumnos, siendo estos entornos claves para el bienestar emocional y social de los estudiantes, que permitan tener un impacto en su rendimiento académico y en su actitud hacia el aprendizaje.

Las vivencias sociales y emocionales de los estudiantes impactan en su aprendizaje y en los resultados académicos, las instituciones educativas priorizan el bienestar de sus alumnos, teniendo más probabilidades de mejorar su rendimiento académico a través de diversos factores relacionados con el ambiente escolar, asociación positiva con el aumento de las competencias lectoras de los estudiantes en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se da una actitud más favorable del alumnado, un mayor respaldo por parte del profesorado, colaboración entre compañeros y el sentido de pertenencia de los alumnos en la escuela. Es esencial atender las necesidades sociales y emocionales del profesorado y del alumnado, especialmente tras la pandemia del COVID-19, que propició pérdida de interacciones sociales y apoyo entre el alumnado y sus docentes (UNESCO, 2021).

Se debe considerar que el contexto social en la educación es crucial porque permite a profesores entender cómo el entorno de los estudiantes influye en su aprendizaje, conocer los factores sociales, culturales y ambientales ayuda a diseñar estrategias educativas más efectivas y adaptadas a las necesidades individuales de los alumnos, creando un entorno educativo más equitativo y propicio para el éxito, tener en cuenta la diversidad de los estudiantes generando un macrosistema que

facilita ofrecer el apoyo y la orientación adecuados, promover un ambiente inclusivo y equitativo que favorezca el éxito de todos a nivel social.

El exosistema abarca aspectos culturales, valores y creencias que influyen en todos los otros niveles del sistema ecológico, genera la influencia de la globalización, las normativas culturales sobre educación y los valores sociales relacionados con el aprendizaje y el bienestar estudiantil, ya que los cambios en las expectativas sociales y culturales respecto a la educación y la inclusión pueden impactar en la forma en que se estructura y se percibe el contexto escolar (Gifre & Guitar, 2012). Hay factores externos que afectan a los sistemas que lo conforman, aunque el individuo no esté directamente involucrado en ellos, el contexto escolar puede incluir políticas educativas, decisiones gubernamentales sobre financiación escolar, y las condiciones laborales de los docentes, influyendo en la calidad de los recursos educativos disponibles y en el ambiente de aprendizaje, aunque los estudiantes no interactúan directamente con ellos.

El profesorado puede abordar el contexto social en la educación de varias maneras, entender el entorno social de los estudiantes, conocer los factores socioeconómicos, culturales y ambientales que influyen en su educación, identificar mejor las necesidades y dificultades de los alumnos y ajustar el entorno educativo, siendo esencial que los educadores colaboren con los estudiantes para crear un ambiente educativo justo, enfrentando prejuicios, discriminación y desigualdad, promover la diversidad y la inclusión, garantizar un espacio seguro y respetuoso para todos, sin importar su origen, género, etnia u orientación sexual. Los educadores deben trabajar para involucrar a los padres y a la comunidad en el proceso educativo, fomentar un sentido de pertenencia en los estudiantes y contribuir a un entorno más

equitativo, organizar charlas, talleres y clases que faciliten la participación de los padres y la comunidad (Montes & Gómez, 2021).

El contexto social en la educación es crucial para tener en cuenta los factores socioeconómicos, culturales y ambientales que afectan a los estudiantes, reconocer aspectos que permiten al profesorado crear un entorno educativo más justo y adaptado a las necesidades de los alumnos, entender la realidad social de los estudiantes para fomentar un entorno educativo equitativo e involucrar a los padres y a la comunidad escolar, siendo un macrosistema del individuo que permite involucrar a este dentro de un contexto social activo, considerar la educación como un proceso de formación, basado en la experiencia de vida de las personas, situarla en las escuelas y en otros contextos sociales como el hogar, el lugar de trabajo, la comunidad y la ciudad, pues todos estos espacios tienen una función educativa.

La teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner proporciona un marco valioso para analizar el contexto escolar del siglo XXI. Al considerar cómo los diferentes niveles del sistema ecológico interactúan y comprenden el entorno escolar, se entrelaza con otros aspectos de la vida del estudiante y cómo estas interacciones influyen en su desarrollo. La tecnología, las políticas educativas, la colaboración entre la escuela y la familia, y los cambios culturales y temporales, son elementos clave que configuran el contexto escolar actual y afectan el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes (Gifre & Guitar, 2012).

Los factores externos afectan al estudiante indirectamente como las políticas educativas y las condiciones laborales de los docentes, la existencia de recursos que apoyen el bienestar de los estudiantes y los docentes como programas de apoyo psicológico y recursos educativos adecuados pueden influir en la capacidad de los

estudiantes para enfrentar y superar dificultades, los recursos comunitarios como disponibilidad de programas de apoyo fuera del entorno escolar también juegan un papel en la resiliencia de los estudiantes como el acceso a servicios de orientación, actividades extracurriculares y programas de intervención puede ofrecer apoyo adicional en tiempos de necesidad (Bocco, 2020).

La vida de un individuo está formada por un sinnúmero de vivencias de las cuales algunas se convierten en experiencias, ya que la vivencia es aquello que le sucede al sujeto en un momento y contexto específicos de manera inmediata, generando una situación o sensación que se experimenta de forma completa y total, aunque de manera difusa, ya que en ella se entrelazan emociones, percepciones y recuerdos tanto conscientes como inconscientes de esa situación y contexto. Estas vivencias no suelen ser especialmente notorias ni disruptivas, sino que fluyen de manera constante y continua, a partir de estas vivencias es que se estructuran las experiencias (Villareal & Zayas, 2021).

2.4 Cultura e ideología (Macrosistema)

Las normas y valores culturales influyen en todos los niveles del sistema ecológico, las actitudes culturales hacia el fracaso, la adversidad y el apoyo emocional pueden impactar la resiliencia de los estudiantes. Una cultura que valora el crecimiento personal y el apoyo social fomenta un entorno que ayuda a los estudiantes a desarrollar resiliencia, las políticas educativas y sociales que promuevan la equidad, la inclusión y el apoyo integral para todos los estudiantes, contribuyen a un entorno que facilita el desarrollo de esta (Bocco, 2020).

Los valores, creencias, culturas e ideologías influyen en la vida de los individuos dentro de una sociedad en el rendimiento académico, este macrosistema puede tener un impacto en el desarrollo de los estudiantes. De acuerdo con Vygotsky, las ideas continúan siendo influyentes en el siglo XXI, el aprendizaje y el rendimiento académico no pueden analizarse de manera aislada, sino que están conectados con los factores culturales y sociales del entorno del estudiante.

Los sistemas educativos, las expectativas culturales sobre la educación y las creencias acerca del éxito y el esfuerzo, influyen en cómo los estudiantes perciben el aprendizaje y en su motivación. En ciertas sociedades se valora fuertemente la educación, es más probable que los estudiantes desarrollen actitudes positivas hacia el aprendizaje y alcancen un mejor rendimiento académico. Por otro lado, en contextos donde los factores económicos o culturales limitan el acceso a la educación de calidad, los estudiantes pueden enfrentar barreras adicionales para su éxito escolar, demostrando que el macrosistema, con ideologías y normas, juega un papel fundamental en el entorno de aprendizaje y en los resultados académicos.

En investigaciones más actuales, el concepto de macrosistema ha sido expandido por ciertas autoras y autores, explora la resiliencia en la niñez y el desarrollo dentro de contextos ecológicos, incluyendo la influencia de factores culturales y estructurales, uno de ellos es Masten, que reconoce cómo el macrosistema influye en la capacidad de los niños para superar adversidades y cómo la cultura, las políticas y los valores sociales impactan en el desarrollo académico y personal de los estudiantes (Masten & Gewirtz, 2006).

Otra autora que reconoce como impacto al rendimiento académico de las y los estudiantes es Brooks-Gunn, que examina cómo el entorno cultural y socioeconómico

influye en los resultados de desarrollo de los niños, y conecta el impacto del macrosistema con el acceso desigual a recursos educativos y cómo esto puede afectar las oportunidades del éxito, explorando que hay factores como la pobreza, el nivel educativo de los padres y las políticas públicas que influyen en el desarrollo infantil. Considera que las condiciones dentro de los sistemas más amplios como las políticas sociales, la cultura y los valores económicos, impactan directamente en las oportunidades de los niños para tener éxito académico, algunos factores serían la falta de acceso a servicios educativos, recursos adecuados y ambientes escolares enriquecedores (Foster & Brooks-Gunn, 2012).

Siendo el macrosistema una experiencia educativa que define recursos y oportunidades que están disponibles para los niños en diferentes entornos como los valores culturales y las políticas gubernamentales, determinan las estructuras de apoyo disponibles para las familias, lo que puede influir en las trayectorias de desarrollo de los estudiantes, esto subraya la importancia de abordar no solo los factores individuales o familiares, sino también los contextos más amplios que influyen en el éxito escolar y personal de los niños, considera desigualdades estructurales derivadas de sistemas sociales y económicos más amplios, tienen un impacto profundo en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes, una clara conexión con el macrosistema en el que viven (Villareal & Zayas, 2021).

El macrosistema, entendido como el conjunto de valores, creencias, normas culturales e ideologías que predominan en una sociedad, influye de manera profunda en la formación del alumnado de educación primaria. Desde la experiencia docente se reconoce que estos elementos no siempre son visibles de forma directa en el aula; sin embargo, se reflejan en las actitudes, comportamientos, formas de relacionarse y

expectativas que niñas y niños manifiestan en su vida escolar. La cultura y la ideología presentes en la comunidad moldean la manera en que los estudiantes perciben la educación, el esfuerzo, la autoridad y el sentido de logro.

En el contexto escolar, es posible observar que las prácticas familiares y comunitarias, basadas en valores culturales específicos, impactan en la disposición del alumnado hacia el aprendizaje. Por ejemplo, cuando en el entorno social se prioriza la educación como un medio de superación, los estudiantes suelen mostrar mayor compromiso, interés y perseverancia en sus actividades escolares. En cambio, en contextos donde existen limitadas oportunidades o donde la educación no se percibe como un factor clave para el desarrollo, se presentan con mayor frecuencia actitudes de desmotivación o bajo involucramiento académico.

Asimismo, las ideologías que circulan en la sociedad también influyen en la construcción de expectativas tanto del alumnado como de sus familias. Desde la práctica docente se identifica que algunos estudiantes llegan al aula con creencias sobre sus propias capacidades, ya sea de confianza o de limitación, que han sido construidas a partir de discursos sociales y familiares. Estas percepciones pueden favorecer o dificultar su desempeño académico, ya que influyen en la manera en que enfrentan los retos escolares, participan en clase y valoran sus logros.

Otro aspecto relevante es la diversidad cultural presente en los grupos de educación primaria, la cual enriquece el proceso educativo, pero también plantea retos para el docente. Reconocer y valorar esta diversidad permite generar ambientes inclusivos donde cada estudiante se sienta respetado y comprendido. Desde esta perspectiva, el docente no solo transmite conocimientos, sino que también actúa como

mediador cultural, promoviendo el respeto, la equidad y la construcción de una identidad positiva en el alumnado.

En relación con el rendimiento académico, el macrosistema incide de manera indirecta pero significativa, ya que establece las bases sobre las cuales se desarrollan los otros sistemas como la familia y la escuela. Por ello, desde la labor docente resulta fundamental considerar estos factores al momento de diseñar estrategias pedagógicas con el fin de responder de manera pertinente a las características del contexto. De esta forma se favorece no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo integral de niñas y niños, quienes se forman como sujetos capaces de comprender y transformar su realidad social.

2.5 Temporalidad (Cronosistema)

La dimensión temporal y los cambios que ocurren a lo largo del tiempo incluye la evolución de las tecnologías educativas, las reformas en los sistemas educativos, los cambios en las políticas sociales y cambios socioemocionales que el individuo puede presentar y sobrellevar ciertas problemáticas que limiten en el rendimiento académico, genera una adaptación a los cambios presentes y una integración de nuevas tecnologías, métodos pedagógicos y psicológicos que son aspectos clave para entender cómo el contexto escolar está evolucionando (Gifre & Guitar, 2012).

Los cambios y las adaptaciones de las dimensiones temporales más importantes en la vida de los estudiantes como el cambio de escuela, pérdida de un ser querido, situaciones vulnerables, las reformas educativas entre otras, en las que pueden impactar su capacidad de adaptación y resiliencia, en la forma en que los

estudiantes y las instituciones manejan estos cambios y las adaptaciones necesarias, influirán en la resiliencia a largo plazo (Bocco, 2020).

Algunos eventos significativos impactan e influyen en el desarrollo de las niñas y niños, autores recientes como Masten y Brooks-Gunn, han explorado el impacto de estos cambios en el rendimiento académico de estos menores. Masten, en su estudio sobre la resiliencia infantil, señala que las transiciones vitales y los eventos estresantes como cambios familiares o crisis socioeconómicas, pueden afectar tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes, considera que estas experiencias pueden influir en la capacidad de los niños para manejar el estrés y adaptarse a nuevos entornos, afectando su éxito escolar (Foster & Brooks-Gunn, 2012).

Por otro lado, Brooks-Gunn también destaca cómo los eventos temporales como la pobreza prolongada o los cambios en la estructura familiar, pueden tener efectos acumulativos a lo largo del tiempo, afectan el desarrollo cognitivo y académico de los niños; subrayan que el cronosistema no solo incluye eventos individuales, sino también cambios sociales y culturales más amplios que impactan en las trayectorias académicas de los estudiantes, de esta manera, la temporalidad y los eventos de vida influyen en las oportunidades educativas y el desarrollo emocional, con consecuencias directas en el rendimiento académico a largo plazo.

La teoría ecología y la resiliencia tienen un marco integral para entender cómo los diferentes niveles de interacción influyen y afectan al desarrollo de la resiliencia en el entorno escolar, tienen una interacción entre el microsistema, el mesosistema, el exosistema, el macrosistema y el cronosistema que demuestra cómo el contexto escolar y las relaciones en múltiples niveles, influyen en la capacidad de los

estudiantes para enfrentar y superar desafíos, fomentar un entorno educativo que sea cohesivo, de apoyo y adaptativo, es clave para fortalecer la resiliencia de los estudiantes desde la postura del docente.

El cronosistema hace referencia a la dimensión temporal del desarrollo humano, es decir, a la manera en que los cambios y transiciones a lo largo del tiempo influyen en la vida de niñas y niños. Desde la experiencia docente en educación primaria, se reconoce que el aprendizaje y el desarrollo socioemocional no ocurren de forma inmediata ni aislada, sino como parte de un proceso continuo en el que intervienen acontecimientos personales, familiares, escolares y sociales. Cada etapa que atraviesa el alumnado deja huellas que impactan en su forma de aprender, de relacionarse y de responder ante las dificultades.

En el contexto escolar, resulta evidente que los cambios en la vida del estudiante como el paso de grado, la adaptación a nuevos docentes, modificaciones en la dinámica familiar o situaciones inesperadas, influyen directamente en su desempeño académico y en su estabilidad emocional. Estos eventos pueden representar desafíos importantes; sin embargo, también constituyen oportunidades para fortalecer habilidades como la adaptación, la autonomía y la resiliencia. Desde la práctica docente, se observa que aquellos estudiantes que logran interpretar estas transiciones como parte de su crecimiento desarrollan una mayor capacidad para enfrentar nuevos retos.

Asimismo, el tiempo no solo se relaciona con los eventos que ocurren, sino con la forma en que estos son procesados por el alumnado. Cada niña o niño responde de manera distinta ante una misma situación, dependiendo de sus experiencias previas, su entorno y el acompañamiento que recibe. Por ello, el docente desempeña

un papel fundamental al brindar seguimiento, contención y estrategias que favorezcan una adaptación positiva a lo largo del tiempo. Este acompañamiento permite que el estudiante no solo supere las dificultades inmediatas, sino que construya herramientas que podrá utilizar en situaciones futuras.

En relación con el aprendizaje, el cronosistema evidencia que los logros académicos son el resultado de un proceso gradual que requiere constancia, práctica y apoyo continuo. Las dificultades que se presentan en determinados momentos no deben entenderse como limitaciones permanentes, sino como parte del proceso de formación. Cuando el docente reconoce esta temporalidad, puede ajustar sus estrategias, respetar los ritmos de aprendizaje y ofrecer oportunidades de mejora que favorezcan el progreso del alumnado.

Finalmente, en cuanto a la capacidad de sobreponerse ante situaciones adversas, el cronosistema permite comprender que la resiliencia se construye a lo largo del tiempo mediante la acumulación de experiencias, aprendizajes y apoyos significativos. Las niñas y los niños que cuentan con acompañamiento constante, tanto en la escuela como en la familia, desarrollan una mayor fortaleza para enfrentar cambios y dificultades. Desde esta perspectiva, la labor docente adquiere un sentido más amplio, ya que no solo se enfoca en la enseñanza de contenidos, sino en el acompañamiento del desarrollo integral del alumnado a lo largo de su trayectoria escolar y de vida.

CAPÍTULO III

LA RESILIENCIA COMO HUELLA EN EL ALUMNADO Y SU RENDIMIENTO ACADÉMICO, “MODELO PALMA”

El objetivo de este capítulo es el diseño del “Modelo PALMA” como propuesta de intervención dirigido al profesorado y estudiantado del sector primaria del municipio de Zacatecas, considerando los contextos de cada ámbito educativo, debido a que han incidido en el rendimiento académico del alumnado, aseverando que es producto principalmente de la observación y de las experiencias recuperadas en el salón de clases. En este documento se pone atención a la relación de la resiliencia y el rendimiento académico, sobre todo en la población que pertenece a contextos vulnerables.

Villalta (2010) indica que la resiliencia se ha convertido en un concepto fundamental en el ámbito educativo, especialmente cuando se trata de entender la manera en que las y los estudiantes enfrentan y superan adversidades cotidianas y estructurales. La propuesta principal de este programa es la sugerencia de estrategias dirigidas a docentes, ya que se busca no solo fomentar la resiliencia en el alumnado, sino también establecer un impacto positivo en las estrategias del profesorado, y con ello, incidir en el rendimiento académico.

A través de este capítulo se mencionarán las características de la resiliencia en el alumnado como factores que influyen en el desarrollo y el papel fundamental de las y los docentes en la creación de un entorno que fomente la resiliencia desde un diagnóstico que pudieran elaborar según los diversos contextos educativos. Se

mostrará una propuesta de programa de intervención diseñado para capacitar a las y los educadores en estrategias y enfoques que fortalezcan la resiliencia en sus estudiantes de acuerdo con los contextos que envuelven al alumnado; asimismo, no solo se ilustrará la importancia de la resiliencia en el rendimiento académico, sino que ofrecen un modelo replicable para otras instituciones educativas que buscan mejorar la experiencia de aprendizaje de su alumnado de acuerdo a sus contextos.

A medida que avanza este capítulo, se presentan las bases teóricas que sustentan la relación entre resiliencia y rendimiento académico, así como las metodologías aplicadas en el programa de estrategias a través de un enfoque colaborativo y centrado en el desarrollo profesional de las y los docentes, se busca no solo elevar el rendimiento académico de las y los alumnos, sino también dejar una huella duradera en su capacidad para enfrentar y superar las adversidades a lo largo de su vida en la intersección entre la resiliencia y la educación, donde se pueden gestar cambios significativos y sostenibles para las futuras generaciones.

El diseño del programa de estrategias de resiliencia “Modelo PALMA” sugiere un cambio de conductas en términos de conocimientos, actitudes o prácticas, que sirve para estar evaluando los datos antes, durante y después de una posible intervención a partir de la aplicación del modelo. Por lo cual, es necesario tener una metodología de intervención y aplicar técnicas para el levantamiento de la información. En este caso, será la guía de entrevista para las y los docentes, enfocada en áreas de la enseñanza sobre la resiliencia: escribe las áreas y la importancia que tiene ser una o un docente resiliente para comprender y atender las adversidades del alumnado.

3.1 Diagnóstico contextual

En el presente subtema se sugiere un diagnóstico contextual centrado en la realidad educativa vivida en el estado de Zacatecas, específicamente desde la experiencia directa de una docente que se ha visto inmersa en los múltiples cambios sociales, económicos y emocionales que afectan a la niñez. Este análisis se construye a partir de la observación cotidiana dentro del aula, un diálogo constante con el entorno vulnerable que caracteriza a diversas comunidades escolares de la región.

El programa de estrategias para docentes en el desarrollo de la resiliencia infantil, denominado “Modelo PALMA”, es un modelo de creación y construcción de la autora del presente trabajo, a través de la experiencia obtenida por los años frente a grupo y los estudios en la licenciatura en psicología, el nombre se construye a partir de siglas que significan: Pensar, Aceptar, Lograr, Mejorar y Aprender. Con el significado de que una palma es símbolo natural de resiliencia, ya que combinan flexibilidad extrema, estructuras internas únicas y una sorprendente capacidad de recuperación tras eventos severos.

El Modelo se plantea como una propuesta de intervención educativa fundamentada en las necesidades detectadas en el contexto zacatecano. La formación debe incluir herramientas prácticas para la gestión de emociones en el aula, así como estrategias para identificar factores de riesgo en el entorno familiar y escolar de los estudiantes (Sibalde, Sibalde, Silva, Scorsolini, Brandão & Meirelles, 2020). En los diversos contextos de Zacatecas, donde las y los docentes enfrentan desafíos derivados de la violencia y la desigualdad, estas estrategias pueden representar una solución clave para mejorar el desempeño académico de las niñas y niños.

Otro aspecto relevante es el trabajo colaborativo entre docentes y especialistas en psicopedagogía, lo cual puede facilitar la implementación de estrategias adaptadas a las necesidades específicas de cada grupo escolar (Rojas & Domínguez, 2022). La propuesta de evaluación de las estrategias implementadas debe ser sistemática y basada en indicadores de impacto académico y socioemocional. Según estudios recientes, las técnicas de evaluación cualitativa, como las entrevistas y observaciones, permiten identificar mejoras en la resiliencia de las y los estudiantes (González, 2020). Es fundamental establecer indicadores claros tales como la capacidad de resolución de problemas, la autoconfianza en el aprendizaje y la disminución de conductas desadaptativas, el seguimiento a lo largo del ciclo escolar mediante rúbricas de desempeño puede proporcionar datos relevantes sobre la efectividad de las estrategias implementadas (Lozano, 2021).

En el caso de Zacatecas, donde se han observado altos niveles de deserción escolar, la evaluación de estas estrategias podría contribuir a la generación de políticas educativas más efectivas para fortalecer la permanencia de las y los estudiantes en el sistema educativo (Pachay & Rodríguez, 2021). Un diagnóstico contextualizado implica un proceso que busca comprender y analizar una situación particular en su entorno específico, y para llevarlo a cabo, es fundamental comenzar por definir claramente el objetivo, es decir, identificar qué se desea entender o resolver, ya que esto orientará todo el trabajo posterior (Arriaga, 2015).

El estado de Zacatecas enfrenta desafíos sociales, emocionales y educativos que impactan significativamente en la infancia, especialmente en contextos de vulnerabilidad, donde la resiliencia se presenta como una vía esencial para promover el bienestar y el desarrollo integral de niñas y niños en el siglo XXI. El contexto social

y educativo en Zacatecas ha experimentado altos niveles de pobreza, violencia y desigualdad, factores que afectan directamente el entorno escolar y familiar de los menores, considerando que estos elementos pueden generar dificultades dentro del aprendizaje y el desarrollo emocional de las y los estudiantes (Quijada & Gómez, 2022).

La presencia de docentes capacitadas y capacitados en estrategias de resiliencia es crucial para mitigar estos efectos, ya que la propuesta de implementación de dicho programa es que se fortalezcan las competencias emocionales y sociales en las escuelas para mejorar significativamente el rendimiento académico y el bienestar de las y los alumnos. Dicho programa lleva de la mano a la resiliencia y el rendimiento académico en sector primaria con una adaptación a contextos vulnerables y no vulnerables, ya que puede ser una herramienta muy útil para docentes frente a grupos con un diseño basado desde la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y un enfoque humanista y comunitario.

Desde la perspectiva educativa, la resiliencia no solo es una cualidad individual, sino también un proceso que involucra al entorno social y escolar, tomando como base la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner, que destaca la influencia de múltiples sistemas interrelacionados en el desarrollo del niño, subrayando la importancia de un ambiente escolar positivo y de apoyo, que en esta propuesta es su base teórica donde se argumenta por qué la importancia contextual y de los subniveles que se ve sumergida la educación de acuerdo a sus agentes involucrados, con impacto en el estudiantado.

Otro modelo que toma en consideración la resiliencia en el estudiantado es el Modelo Pentagonal de Competencias Emocionales de Bisquerra, ya que propone el

desarrollo de habilidades como la conciencia emocional, la regulación emocional y la autonomía personal, esenciales para fomentar la resiliencia en las y los estudiantes (Pachay & Rodríguez, 2021), ofreciendo un marco sólido para el desarrollo integral del alumnado desde una perspectiva emocional, social y ética, ya que se estructura en cinco grandes competencias: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar. Cada una de estas dimensiones se considera esencial para el crecimiento personal del estudiantado y se vincula directamente con el desarrollo de la resiliencia como una habilidad clave para afrontar la adversidad (Cárdenas & Carvajal, 2023).

De acuerdo con López y Bisquerra (2024), la integración de un modelo en los programas escolares favorece no solo en el desarrollo emocional de las y los estudiantes, sino también un ambiente educativo más empático, reflexivo y resiliente, capaz de enfrentar los retos del siglo XXI. En regiones como Zacatecas, donde las condiciones sociales complejas inciden directamente en el ámbito escolar, aplicar un programa como este puede ser una estrategia efectiva para promover el bienestar y el éxito académico de niñas y niños. En el contexto actual, caracterizado por cambios rápidos y desafíos constantes, la resiliencia se convierte en una competencia fundamental para el éxito académico y personal, y fomentarlo en las escuelas de Zacatecas puede contribuir a reducir la deserción escolar y mejorar el rendimiento académico, especialmente en contextos vulnerables y no vulnerables (Quezadas *et al.*, 2023).

Se debe entender que la resiliencia no solo es una capacidad individual, sino un proceso dinámico que involucra múltiples elementos culturales, comunitarios y relacionales, ya que autores anteriores destacan que las relaciones educativas y el

entorno comunitario son fundamentales para fomentar la resiliencia en contextos socioeducativos, considerando que el contexto zacatecano, donde las condiciones adversas pueden limitar el desarrollo infantil, es esencial implementar estrategias educativas que fortalezcan las redes de apoyo y promuevan relaciones significativas entre docentes y estudiantes, generando la creación de comunidades escolares que brinden un clima de confianza y afecto como factor clave para el desarrollo de la resiliencia en niñas y niños.

Además, es importante considerar la formación docente en competencias emocionales y estrategias de afrontamiento, lo cual puede mejorar el acompañamiento de las y los estudiantes ante situaciones de crisis; teniendo la colaboración entre docentes y especialistas en psicopedagogía, también puede facilitar la implementación de estrategias adaptadas a las necesidades específicas de cada grupo escolar.

La formación docente en estrategias de resiliencia y educación emocional es esencial para crear entornos de aprendizaje seguros y de apoyo. El “Modelo PALMA” puede ser una herramienta efectiva para capacitar a las y los maestros en la implementación de estrategias, abordando los desafíos sociales, emocionales y educativos en Zacatecas requiere una atención integral que incluya el fortalecimiento de la resiliencia en niñas y niños. Por ello, es importante considerar la implementación de programas educativos centrados en el desarrollo de competencias emocionales y sociales, y junto con la capacitación docente, puede ser una estrategia efectiva para mejorar el bienestar y el rendimiento académico del estudiantado en contextos vulnerables, considerando la resiliencia en contextos educativos y programas de formación docente en competencias emocionales.

3.1.1 Análisis de diagnóstico

Una propuesta para elaborar el diagnóstico de cualquier plantel educativo interesado en implementar el “Modelo PALMA”, es identificar las necesidades socioemocionales del alumnado y destacar la importancia de fortalecer la resiliencia mediante la intervención docente. Este diagnóstico podría permitir reconocer las condiciones escolares, familiares y sociales que influyen en el rendimiento académico y en el bienestar emocional de las niñas y los niños, favoreciendo el diseño de estrategias contextualizadas y pertinentes.

El diagnóstico parte de la observación de las dinámicas escolares y de las problemáticas que se presentan con mayor frecuencia dentro del aula. Entre las situaciones que suelen identificarse se encuentran dificultades en la convivencia escolar, problemas de conducta, baja motivación académica, poca tolerancia a la frustración, escasa participación familiar y dificultades para regular emociones. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer habilidades resilientes tanto en el alumnado como en el profesorado, ya que impactan directamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, el análisis del contexto permite reconocer que muchas niñas y niños enfrentan situaciones adversas relacionadas con factores económicos, familiares o sociales que influyen en su estabilidad emocional y desempeño escolar. La presencia de contextos vulnerables requiere que la escuela adopte un papel más activo en el acompañamiento socioemocional del alumnado. Por ello, resulta indispensable que el profesorado cuente con herramientas y estrategias que le permitan responder de manera efectiva a las necesidades emocionales y conductuales que se presentan diariamente en el entorno escolar.

A partir del diagnóstico que se propone, los docentes pueden implementar diversas formas de manejo de la resiliencia dentro de sus prácticas educativas. Una de las principales estrategias consiste en la creación de ambientes escolares seguros y positivos, donde las niñas y niños se sientan escuchados, valorados y respetados. El fortalecimiento de relaciones basadas en la confianza y la empatía favorece el sentido de pertenencia y contribuye al desarrollo de la autoestima y la seguridad emocional del alumnado.

Otra forma de intervención docente se centra en la integración de actividades socioemocionales dentro de la jornada escolar. Estas actividades pueden incluir dinámicas de autoconocimiento, manejo de emociones, resolución de conflictos, trabajo colaborativo y reflexión personal. A través de estas acciones, el profesorado promueve habilidades que permiten al alumnado afrontar situaciones adversas de manera más consciente y positiva.

De igual manera, se propone que las y los docentes implementen estrategias de acompañamiento individual y grupal que favorezcan la comunicación y la expresión emocional. Escuchar activamente al alumnado, identificar cambios en su comportamiento y brindar orientación oportuna contribuye al fortalecimiento de la resiliencia. Este acompañamiento también permite detectar factores de riesgo y canalizar situaciones que requieran atención especializada.

Otra acción importante dentro del manejo de la resiliencia consiste en fortalecer la participación de las familias en el proceso educativo. La colaboración entre escuela y casa, ya que favorece la construcción de redes de apoyo que impactan positivamente en el desarrollo integral del estudiante. Por ello, se recomienda generar

espacios de comunicación, talleres y actividades que involucren a madres, padres y tutores en el fortalecimiento socioemocional de las niñas y los niños.

Asimismo, se considera fundamental promover procesos de formación docente orientados al desarrollo de competencias socioemocionales. La capacitación en resiliencia permitirá que el profesorado adquiera herramientas para manejar situaciones de estrés, resolver conflictos y fortalecer su propia estabilidad emocional. Las y los docentes resilientes tienen mayores posibilidades de generar ambientes positivos y de actuar como un modelo de afrontamiento para el alumnado.

En este sentido, el “Modelo PALMA” se presenta como una propuesta metodológica que facilita la integración de estas estrategias dentro de la práctica educativa. Sus ejes de trabajo (Pensar, Aceptar, Lograr, Mejorar y Aprender), sugieren abordar de manera integral el desarrollo de la resiliencia, favoreciendo tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico del alumnado.

Finalmente, el análisis diagnóstico y la implementación de estrategias resilientes dentro del plantel que se aplique representará una oportunidad para transformar la dinámica escolar y fortalecer la formación integral de niñas y niños. Desde la resiliencia se desarrollará, mediante el acompañamiento y las experiencias positivas, que se conviertan en un elemento esencial para enfrentar los retos educativos y sociales del contexto actual.

3.1.2 Tipología en la recopilación de la información

La recopilación de información en investigaciones educativas implica necesariamente una aproximación contextualizada, especialmente en regiones con características socioemocionales y económicas en el municipio de Zacatecas. En este sentido, resulta

fundamental sugerir la aplicación de una tipología metodológica que permita captar la complejidad de los escenarios escolares y comunitarios, desde una mirada integradora que abarque lo individual, institucional y social.

Dado el interés en comprender la relación entre la resiliencia y el rendimiento académico, particularmente en escenarios de vulnerabilidad, es necesario aplicar métodos cualitativos y cuantitativos que capturen tanto las percepciones subjetivas como los indicadores observables de estos fenómenos. La selección de los métodos para recolectar información debe responder al tipo de enfoque metodológico adaptado a los propósitos del estudio y a las características del contexto donde se desarrolle la intervención.

Esta elección configura una tipología que combina instrumentos como la observación, las entrevistas, los cuestionarios y el análisis de documentos, los cuales resultan esenciales para entender con mayor profundidad los fenómenos educativos en contextos particulares (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014), considerando los propósitos de este trabajo centrados en la relación entre la resiliencia y el rendimiento académico de niñas y niños en contextos vulnerables, que recojan tanto la experiencia vivida como indicadores objetivos que permitan estructurar un diagnóstico confiable y útil. Entre las técnicas seleccionadas se encuentran:

- Observación participante: que permite al docente involucrarse activamente en el entorno escolar para identificar dinámicas, comportamientos y respuestas emocionales de estudiantes frente a situaciones adversas, esta técnica resulta esencial para captar información no verbal y patrones de interacción en contextos marcados por la violencia o la desigualdad.

- Entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes: que buscan conocer las percepciones respecto a la resiliencia y el rendimiento escolar, así como identificar factores emocionales, sociales y pedagógicos que inciden en el desarrollo del alumnado.
- Cuestionario diagnóstico: aplicado tanto a docentes como a estudiantes, permitiendo obtener datos sobre niveles de resiliencia, habilidades socioemocionales, percepción del ambiente escolar y estrategias utilizadas frente a la adversidad.
- Análisis documental que incluye la revisión de informes escolares, estadísticas oficiales, planes de mejora institucional y documentos sobre condiciones socioeducativas locales, ya que proporciona un marco de referencia que contextualiza los hallazgos y permite contrastar la información empírica con los datos existentes.

Una vez recopilada la información, se procede a la organización, categorización y análisis a través de técnicas de codificación temática, triangulación de datos y establecimiento de categorías emergentes para poder iniciar la implementación del programa de acuerdo al contexto vulnerable y no vulnerable y así contribuir a la formulación de propuestas pedagógicas, de orientaciones para la formación docente y para el desarrollo de posibles líneas de acción en políticas públicas educativas que respondan a las necesidades del contexto zacatecano, aplicando el ANEXO A, para poder saber qué tipo de escenario se encuentra para la aplicación de técnicas de acuerdo al panorama que se observe.

Asimismo, se considera indispensable la devolución y socialización de los hallazgos a las comunidades educativas involucradas, con la finalidad de proponer un proceso de mejora continua con enfoque participativo y situado. A continuación, en la tabla 1, se presenta la forma en cómo adaptar las técnicas de recolección de datos según las particularidades de cada contexto dentro del municipio de Zacatecas:

Tabla 1. Recolección de datos en función de los diferentes contextos socioeducativos presentes en Zacatecas.

Tipología de Recolección de información en Zacatecas
Contexto Escolar Urbano
• Observación
• Cuestionario
• Análisis de registro
• Entrevistas semiestructuradas con docentes
Contexto Escolar Rural
• Observación
• Entrevista de profundidad
• Grupos focalizados
• Revisión de documentación
Contexto de Alto vulnerabilidad Social
• Historia de vida del estudiante
• Entrevistas trabajador social y psicólogo
• Análisis de caso de intervención
• Mapas de redes de apoyo comunitario
Contexto con Presencia de Violencia
• Entrevistas confidenciales de estudiantes y docentes
• Cuestionario de percepción de seguridad escolar
• Análisis de incidentes
• Observación de protocolos de seguridad

Fuente: Elaboración propia a partir de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, (2022, pp. 1-96).

La práctica docente no puede entenderse de manera aislada, sino en constante diálogo con los contextos que la rodean. El municipio de Zacatecas, caracterizado por una diversidad de realidades socioeducativas desde zonas urbanas con carencias hasta comunidades rurales con rezago escolar, migración o violencia, el papel de la y del docente se transforma en un agente que observa, escucha y actúa desde el reconocimiento profundo del entorno, por ello se sugiere aplicar el ANEXO B, escala de resiliencia de 14-ITEM (ER.14), donde se obtendrán resultados antes y después de la implementación del programa de estrategias por parte de las y los docentes.

La recolección de datos en función de estos contextos no solo es una herramienta metodológica, sino un compromiso ético y profesional que implica captar las voces del alumnado, identificar las condiciones sociales que inciden en su aprendizaje y reconocer barreras visibles o invisibles que limitan su desarrollo. A través de entrevistas, observaciones, diagnósticos y análisis del entorno, el docente construye una comprensión situada que le permite intervenir con pertinencia, justicia y sensibilidad.

Por ello, el proceso formativo debe tener una mirada crítica sobre la práctica y una propuesta de mejora de los aprendizajes alcanzados, con una docencia más humana, reflexiva y transformadora, ya que la recolección de datos, como parte de una pedagogía de la escucha y del compromiso, permite que cada estrategia, actividad o decisión didáctica responda a necesidades del estudiantado zacatecano. En este sentido, la experiencia vivida, los ajustes realizados y la reflexión, demuestran que enseñar no es repetir esquemas, sino crear, adaptar y acompañar desde la realidad de quienes aprenden; siendo docentes, el reto es mantener viva esta disposición a

mirar más allá del aula, conectar con el contexto y actuar desde una práctica crítica y sensible que genere cambios significativos para niñas, niños y comunidades escolares.

3.2 Diseño “Modelo PALMA”

El programa de estrategias para docentes en el desarrollo de la resiliencia en niñas y niños “Modelo PALMA” tiene un enfoque humanista, socioemocional, inclusivo y comunitario, que va dirigido a docentes de primaria, con duración de seis meses. En la tabla 2 se presenta la organización de cómo se sugiere la evaluación mensual de avances y que estará vinculado a la Nueva Escuela Mexicana (NEM), de la mano de las siglas de PALMA (Pensar, Aceptar, Lograr, Mejorar y Aprende).

Tabla 2. Cronograma. Organización de aplicación “Modelo PALMA”

Cronograma: Programa de estrategias "Modelo PALMA"																											
El presente cronograma se estructura en seis sesiones, distribuidas a lo largo de seis meses y alineadas con los espacios de Consejo Técnico Escolar. Cada sesión aborda un eje temático fundamental para el desarrollo de la resiliencia en el alumnado	Implementación en un 100% mensual																										
	Implementación en un 50% mensual																										
	Implementación en un 0% mensual (aspectos argumentativos)																										
Actividad /semana/mes	Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre				Enero				Febrero						
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4			
DIAGNÓSTICO																											
Autoconocimiento: "Yo soy único" collage personal																											
Manejo de emociones: "Mi semáforo emocional"																											
Empatía:"Historias que sanan"																											
Motivación:"Mis metas del año"																											
Proyecto de vida:"Mi sueño, mi camino"																											
Cierre:"Soy resiliente, sigo aprendiendo" exposición final																											

El cronograma se estructura en seis sesiones, distribuidas a lo largo de seis meses y alineadas con los espacios de Consejo Técnico Escolar. Cada sesión aborda un eje temático fundamental para el desarrollo de la resiliencia en el alumnado, iniciando con el autoconocimiento y culminando con una actividad de cierre que integra los aprendizajes adquiridos. Las actividades propuestas buscan fortalecer habilidades socioemocionales de manera progresiva, permitiendo que las niñas y niños construyan herramientas para enfrentar situaciones adversas dentro y fuera del contexto escolar.

- Sesión 1. Autoconocimiento: “Yo soy único” – collage personal:

El propósito de esta sesión consiste en que las niñas y niños reconozcan sus características personales, intereses, gustos y cualidades, favoreciendo la construcción de su identidad. A partir de la actividad, el alumnado reflexiona sobre quién es, qué le gusta y qué lo hace diferente, lo cual contribuye al fortalecimiento de la autoestima. Este proceso resulta fundamental para el desarrollo de la resiliencia, ya que el autoconocimiento permite que el estudiante identifique sus fortalezas y las utilice como recursos para enfrentar situaciones adversas dentro y fuera del contexto escolar.

- Sesión 2. Manejo de emociones: “Mi semáforo emocional”:

El propósito de esta sesión es que el alumnado identifique, comprenda y regule sus emociones ante diferentes situaciones. Mediante el uso del semáforo emocional, las niñas y los niños aprenden a reconocer cuándo deben detenerse, pensar y actuar de manera adecuada. Esta habilidad favorece la autorregulación emocional, lo cual es esencial para la convivencia escolar y el aprendizaje, ya que permite responder de forma más consciente ante conflictos, frustraciones o dificultades académicas.

- Sesión 3. Empatía: “Historias que sanan”:

El propósito de esta sesión es desarrollar en el alumnado la capacidad de comprender y valorar las emociones, pensamientos y experiencias de los demás. A través de la reflexión sobre historias o situaciones, las niñas y los niños logran ponerse en el lugar del otro, fortaleciendo actitudes de respeto, solidaridad y apoyo mutuo. La empatía es una habilidad clave en el desarrollo de la resiliencia, ya que fomenta relaciones positivas y redes de apoyo dentro del entorno escolar.

- Sesión 4. Motivación: “Mis metas del año”:

El propósito de esta sesión es que el alumnado identifique metas personales y académicas, promoviendo la motivación y el compromiso con su propio aprendizaje. Al establecer objetivos claros y alcanzables, las niñas y los niños desarrollan una actitud perseverante y orientada al logro. Esta capacidad resulta fundamental para la resiliencia, ya que permite mantener el esfuerzo ante las dificultades y encontrar sentido en el proceso de aprendizaje.

- Sesión 5. Proyecto de vida: “Mi sueño, mi camino”:

El propósito de esta sesión es que el alumnado reflexione sobre sus aspiraciones futuras y reconozca las acciones necesarias para alcanzarlas. A partir de la construcción de su proyecto de vida, las niñas y los niños desarrollan una visión a largo plazo que les permite tomar decisiones de manera consciente. Este proceso fortalece la resiliencia al brindarles herramientas para enfrentar obstáculos y mantenerse enfocados en sus metas personales y académicas.

- Sesión 6. Cierre: “Soy resiliente, sigo aprendiendo” – exposición final:

El propósito de esta sesión es integrar los aprendizajes adquiridos a lo largo del programa, permitiendo que el alumnado reconozca su propio proceso de crecimiento. A través de la exposición final, las niñas y niños expresan lo que han aprendido sobre sí mismos, sus emociones y sus capacidades para enfrentar dificultades. Esta actividad fortalece la autoconfianza, el sentido de logro y la identidad resiliente, consolidando las habilidades desarrolladas durante las sesiones anteriores.

En la Tabla 3 se hace mención sobre la estructura que llevan los ejes de acuerdo con la NEM y a las adaptaciones de las siglas PALMA, donde se sugiere que se trabajen diversas acciones tanto de manera individual como grupal, generando un desarrollo positivo en los sistemas del modelo de Bronfenbrenner:

Tabla 3. Estructura del programa “Modelo PALMA”

Eje	Propósito	Acciones Docentes	Adaptaciones según Contexto
1. Autoconocimiento y autoestima (microsistema)	Reconocer las propias emociones y potencialidades.	Dinámicas de espejo, diarios de emociones, autorretratos emocionales.	Vulnerable: actividades con refuerzo positivo constante. No vulnerable: promover reflexión y autoevaluación profunda.
2. Manejo de emociones y autocontrol (mesosistema)	Aprender a gestionar la frustración y el enojo.	Rincón de la calma, respiración consciente, semáforo emocional.	Vulnerable: técnicas breves y concretas. No vulnerable: debates sobre emociones y valores.
3. Relaciones positivas y empatía (exosistema)	Fomentar la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad.	Juegos cooperativos, historias compartidas, “mi compañero invisible”.	Vulnerable: enfoque en la pertenencia al grupo. No vulnerable: proyectos de apoyo comunitario.
4. Motivación y sentido del logro (macrosistema)	Desarrollar la persistencia ante los retos escolares.	Tablero de metas, retos semanales, reconocimiento del esfuerzo.	Vulnerable: reforzar logros pequeños. No vulnerable: metas autogestionadas.

5. Proyecto de vida y propósito (cronosistema)	Reflexionar sobre el futuro, metas y valores.	“Mi yo del futuro”, cartas a mí mismo, exposición de sueños.	Vulnerable: conectar metas con recursos reales. No vulnerable: fomentar liderazgo y compromiso social.
---	---	--	---

Fuente: Elaboración propia, a partir de la secretaria de Educación Pública (2023, pp.1-21).

Metodología:

De acuerdo con las estrategias utilizadas de los contextos vulnerables y no vulnerables, se propone considerar cuatro metodologías: Enfoque vivencial (actividades prácticas y reflexivas); Aprendizaje cooperativo (trabajo en pequeños grupos); Pedagogía del ejemplo (modelaje emocional por parte del docente) y evaluación formativa y cualitativa (observación, registro anecdótico y autoevaluación del alumno).

3.2.1 Metodología: conceptualización e implementación

El estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, donde se busca comprender los fenómenos educativos desde la experiencia vivida por los actores escolares en un contexto particular, en el municipio de Zacatecas; y describir un enfoque que permite identificar variables contextuales, así como construir estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades socioemocionales del alumnado.

Se opta por una Investigación Acción Participativa (IAP), ya que involucra a las y los docentes en la identificación de problemáticas, la construcción colectiva de estrategias y la evaluación de su efectividad, siendo un tipo de investigación idóneo para contextos educativos que requieren intervenciones transformadoras con base en el diagnóstico contextual. La muestra será de tipo intencional y por conveniencia, integrada por:

- 1.- Docentes de educación básica (principalmente primaria) de escuelas públicas ubicadas en el municipio de Zacatecas.
- 2.- Estudiantes de 2° a 6° grado de sector primarias.
- 3.- Padres y madres de familia, en algunos casos, para contrastar perspectivas del contexto familiar.

Se sugiere emplear una tipología metodológica variada, ajustada a los distintos factores contextuales, y así tener una triangulación de datos que permitirá validar la información obtenida, favoreciendo una comprensión más completa y representativa del contexto, como se observa en la tabla 4, donde de acuerdo a cada técnica, se tiene un instrumento y un propósito:

Tabla 4. Especificación de técnica e instrumento.

Técnica	Instrumento	Propósito específico
Observación directa	Guía de observación	Identificar dinámicas escolares y factores de riesgo.
Entrevistas	Guión semiestructurado	Recoger percepciones docentes sobre resiliencia.
Cuestionarios	Escala Likert adaptada	Medir el nivel de resiliencia y percepción del clima escolar.
Análisis documental	Registros escolares	Contextualizar la situación académica e histórica.
*Grupos focales	Guía temática	Construcción participativa de estrategias.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Sampieri, Collado, & Lucio (2014).

La especificación de técnicas e instrumentos es un componente esencial para que el “Modelo PALMA” funcione de manera efectiva, ética y contextualizada, ya que es lo

que convierte un programa de estrategias profesionales basadas en evidencias, capaz de transformar realidades escolares desde el aula, con docentes como agentes clave, ya que contempla variables derivadas del diagnóstico contextual, como se observa en la tabla 5:

Tabla 5. Dimensiones de acuerdo con variables contextuales.

Dimensión	Variable observada	Fuente de análisis
Social (exosistema)	Desigualdad, migración, violencia	Entrevistas, observaciones, documentos
Institucional (macrosistema)	Infraestructura escolar, clima laboral	Cuestionarios docentes, registros escolares
Familiar (mesosistema)	Participación, apoyo emocional	Entrevistas a padres, cuadernos escolares
Emocional (microsistema)	Ansiedad, autoestima, regulación emocional	Cuestionarios, entrevistas, observaciones
Académica (cronosistema)	Rendimiento, motivación, deserción	Documentos oficiales, rúbricas, encuestas

Fuente: Elaboración propia, a partir del modelo Bronfenbrenner (1987).

Con base en los hallazgos del diagnóstico, se propone diseñar estrategias enfocadas en contextos vulnerables y no vulnerables como las siguientes:

- Fomento de la resiliencia emocional mediante prácticas como el refuerzo positivo, círculos de diálogo, rutinas de bienestar emocional.
- Capacitación docente en inteligencia emocional, manejo del estrés y comunicación asertiva.
- Adaptación curricular con enfoque socioemocional y transversalidad de valores.

- Seguimiento y evaluación mediante rúbricas, portafolios de evidencias y entrevistas de retroalimentación.

Para así lograr la validación de las estrategias a través de un proceso que ayude a mejorar o erradicar situaciones que se pueden identificar en momentos tempranos:

- Aplicación piloto en grupos escolares.
- Evaluación de impacto por medio de rúbricas socioemocionales y rendimiento académico.
- Revisión de pertenencia contextual por parte de expertos en educación, psicopedagogía y docentes participantes.

El diseño metodológico propuesto responde de manera coherente y contextual a las necesidades del entorno educativo del municipio de Zacatecas, caracterizado por condiciones de vulnerabilidad social, emocional y académica. Al adoptar un enfoque cualitativo con orientación exploratoria-descriptiva, el estudio se posiciona para comprender a profundidad las experiencias vividas por docentes y estudiantes, permitiendo una lectura sensible de la realidad educativa y la construcción de estrategias situadas (Suárez & Castro, 2022).

Una de las investigaciones más eficaces en situaciones de vulnerabilidad es la Investigación Acción Participativa (IAP), ya que fortalece el carácter transformador de una propuesta, promoviendo la participación de los actores escolares en el diagnóstico, diseño e implementación de soluciones educativas, lo que asegura su pertinencia y sostenibilidad en el tiempo (Kemmis & McTaggart, 2005).

La integración de técnicas variadas para la recolección de información como entrevistas, observación directa, cuestionarios y análisis documental facilita una triangulación metodológica que aporta rigor y validez a los hallazgos. Esta diversidad

metodológica también permite capturar la complejidad de las variables contextuales como la desigualdad social, el clima escolar, las dinámicas familiares y las dimensiones emocionales del alumnado (Carvallo, Caso & Contreras, 2007; Arriaga, 2015).

A partir del análisis de estas variables, se propone el diseño de estrategias docentes orientadas al fomento de la resiliencia y la mejora del rendimiento académico, integrando prácticas de refuerzo positivo, educación emocional y adaptación curricular, siendo la validación de dichas estrategias mediante una aplicación piloto y la retroalimentación de expertos asegura su adecuación al contexto zacatecano y su posible replicabilidad (González, 2020).

En el contexto educativo contemporáneo, el fortalecimiento de la resiliencia se ha posicionado como una estrategia clave para mejorar el rendimiento académico del alumnado, particularmente en regiones con condiciones de vulnerabilidad, como es el caso del municipio de Zacatecas. Las adversidades sociales, económicas y emocionales que atraviesan muchos estudiantes impactan directamente su desempeño escolar, por lo que las escuelas deben convertirse en espacios protectores que favorezcan tanto el aprendizaje como el desarrollo socioemocional (Moreno & Cortez, 2020).

Las estrategias docentes orientadas a fomentar la resiliencia tienen como base la creación de ambientes escolares seguros y motivadores, donde se estimule la confianza en las capacidades propias del estudiante. Según Suárez y Castro (2022), un entorno de aula positivo y afectivo promueve la autoestima, la perseverancia y el sentido de pertenencia, elementos esenciales para afrontar las dificultades académicas o personales. En esta línea, el refuerzo positivo es una herramienta eficaz,

ya que reconocer el esfuerzo y brindar palabras de aliento fortalece la motivación intrínseca, lo cual incide directamente en el rendimiento académico (Suárez & Castro, 2022).

Entre las estrategias más efectivas se encuentra el uso de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, que es el promover la autonomía, la responsabilidad y el pensamiento crítico del estudiantado. Muntaner, Mut y Pinya (2022), destacan que estas metodologías permiten a las y los estudiantes a experimentar el aprendizaje como una construcción activa, lo que fortalece su capacidad de adaptación ante situaciones adversas.

Para lograr una implementación efectiva de estas estrategias, es fundamental que las y los docentes reciban capacitación especializada en resiliencia, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento. De la Fuente Arias, Fajardo & Justicia (2023), argumentan que la formación docente en estos temas mejora el acompañamiento que se brinda al alumnado ante situaciones de crisis, permitiendo un abordaje más sensible y eficaz. Además, Sibalde, *et al.* (2020) sugieren que la capacitación debe incluir herramientas prácticas para la gestión emocional en el aula, así como la detección de factores de riesgo en el entorno escolar y familiar.

3.3 Evaluación de la implementación del docente al alumnado

La propuesta de evaluación de las estrategias implementadas debe realizarse de manera sistemática, teniendo una muestra para saber qué indicadores tanto académicos como socioemocionales se considerarán. González (2020), señala que técnicas cualitativas como entrevistas, observaciones y rúbricas de desempeño, son útiles para identificar avances en la resiliencia del alumnado. Heras, Cepa, y Lara

(2016) proponen establecer indicadores claros como la resolución de problemas, la autoconfianza y la disminución de conductas desadaptativas para monitorear el impacto de las acciones docentes. En este sentido, el seguimiento continuo a lo largo del ciclo escolar puede proporcionar evidencias sólidas que sirvan para mejorar la intervención y, eventualmente, contribuir al diseño de políticas educativas más efectivas (Pachay & Rodríguez, 2021). Se consideran las siguientes dimensiones para una evaluación certera y efectiva:

Tabla 6. Dimensiones para evaluar en el “Modelo PALMA”.

Dimensión	Indicadores	Instrumentos
Socioemocional	Reconoce emociones, maneja conflictos, coopera.	Rúbrica socioemocional, bitácora del docente.
Académica	Mejora en comprensión lectora, resolución de problemas, asistencia.	Comparativo de calificaciones, lista de cotejo.
Clima escolar	Participación, convivencia, comunicación.	Observación directa, entrevista.

Fuente: Elaboración propia.

La implementación de estrategias educativas centradas en el fortalecimiento de la resiliencia ha demostrado ser fundamental en el campo laboral educativo, desde las dimensiones e indicadores mencionados en el ANEXO E, ANEXO F y ANEXO G, donde orientan a saber qué instrumentos implementar, ya que consideran todo lo que conllevan las nuevas generaciones en los ciclos escolares próximos y lograr una evaluación idónea de estas estrategias mencionadas para poder valorar la transversalidad que se puede alcanzar y lograr cumplir nuestro objetivo.

Para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas por el profesorado, es necesario considerar tanto indicadores académicos como

socioemocionales. La observación sistemática, las entrevistas con docentes y estudiantes, y el uso de rúbricas de desempeño permiten identificar cambios significativos en variables como la resolución de problemas, la autoestima, la motivación y la persistencia ante las dificultades escolares (González, 2020).

De acuerdo con Navarro (2003), el uso de palabras de aliento y el reconocimiento del esfuerzo contribuyen significativamente al incremento de la motivación intrínseca, lo cual impacta positivamente en el rendimiento académico. Asimismo, estrategias y la creación de ambientes seguros y motivadores dentro del aula, han permitido observar una mayor participación del alumnado y una actitud más positiva hacia los retos escolares (Suárez & Castro, 2022; Muntaner, Mut & Pinya, 2022). Se recomienda a las y los docentes que mantengan una actitud empática y reflexiva, que documenten avances y anécdotas significativas, que se promueva la participación de las familias y se hagan adaptaciones a cada actividad al ritmo del grupo y sus realidades, para lograr los propósitos de cada eje y dimensiones a trabajar.

3.4 Analizar resultados

El análisis de los datos obtenidos a través de la implementación de estrategias mencionadas, debe sustentarse en una metodología rigurosa que contemple tanto técnicas cualitativas como cuantitativas, garantizando así una comprensión integral del fenómeno estudiado y lograr en el alumnado una mayor seguridad y autonomía emocional, una mejora visible en la participación y rendimiento académico, generar un clima escolar armónico y colaborativo y que las y los docentes utilicen herramientas para intervenir en contextos diversos.

Asimismo, la codificación temática y el análisis de resultados permiten organizar y categorizar la información cualitativa, facilitando la identificación de variables clave como la autoestima, la motivación y la resiliencia frente a la adversidad (Taylor & Bogdan, 1987). En cuanto a los datos cuantitativos, el uso de estadísticas descriptivas y comparativas ayuda a establecer tendencias, relaciones y diferencias significativas en el desempeño académico antes y después de la intervención (Heras, Cepa, & Lara, 2016).

Para garantizar la certeza de que los resultados son representativos y fiables, se recomienda una revisión constante de los instrumentos, la aplicación piloto de los mismos y la capacitación del personal encargado de la recolección de información. Además, la inclusión de análisis longitudinales permite evaluar la sostenibilidad de las mejoras observadas a lo largo del tiempo, ofreciendo evidencia empírica sólida para fundamentar futuras decisiones pedagógicas (Patton, 2002).

Finalmente, la presentación de los resultados debe ser clara, accesible y acompañada de una interpretación crítica que tome en cuenta las condiciones contextuales del municipio de Zacatecas, se sugiere presentar un informe final bien estructurado que incluya gráficos, tablas comparativas y narrativas interpretativas que reflejen no solo el impacto académico, sino también el desarrollo socioemocional del alumnado, reafirmando el valor de las estrategias implementadas desde una perspectiva de transformación educativa.

CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación permitió analizar la relación existente entre la resiliencia escolar y el rendimiento académico del alumnado de educación primaria, considerando las condiciones sociales, familiares y escolares que caracterizan el contexto educativo en el estado de Zacatecas. A lo largo de este estudio se evidenció que el rendimiento académico no depende únicamente de factores cognitivos o pedagógicos, sino también de múltiples variables socioemocionales y contextuales que influyen en la vida cotidiana de las niñas y los niños. En este sentido, la resiliencia emerge como una capacidad fundamental para que el alumnado pueda enfrentar y superar las adversidades que se presentan en su entorno familiar, social y escolar, permitiéndoles continuar con su proceso de aprendizaje de manera positiva.

Uno de los principales aportes de esta investigación radica en el análisis del contexto educativo desde una perspectiva integral, reconociendo que los estudiantes se encuentran inmersos en diversos sistemas de interacción que influyen en su desarrollo personal y académico. Desde la perspectiva de la teoría ecológica del desarrollo humano, el entorno familiar, la escuela, la comunidad y las condiciones socioculturales forman parte de un conjunto de factores que impactan directamente en la construcción de la resiliencia. En el caso particular de Zacatecas, se identifican diversas problemáticas sociales como la pobreza, la inseguridad, la desintegración familiar y la desigualdad educativa, las cuales repercuten significativamente en la vida escolar de los estudiantes y en su capacidad para mantenerse motivados dentro del proceso educativo.

En este contexto, la resiliencia se posiciona como un elemento clave para fortalecer el desarrollo integral del alumnado, ya que permite desarrollar habilidades como la autorregulación emocional, la resolución de problemas, la autoconfianza y la capacidad de adaptación ante situaciones adversas. Estas habilidades no solo contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes, sino que también favorecen su desempeño académico al permitirles afrontar los retos escolares con mayor seguridad y motivación. De esta manera, se confirma la hipótesis planteada en esta investigación, la cual sostiene que el desarrollo de estrategias resilientes en el ámbito educativo puede influir positivamente en el rendimiento académico de las y los estudiantes de educación primaria.

Otro aspecto relevante que se identificó durante el desarrollo de esta investigación es el papel fundamental que desempeña el profesorado dentro del proceso educativo. Las y los docentes no solo cumplen la función de transmitir conocimientos académicos, sino que también actúan como agentes formadores que influyen en el desarrollo socioemocional del alumnado. A través de su práctica educativa, los docentes tienen la posibilidad de generar ambientes escolares seguros, inclusivos y motivadores que favorezcan el desarrollo de la resiliencia en los estudiantes. Sin embargo, también se identificó que en muchos casos el profesorado no cuenta con las herramientas necesarias para atender las problemáticas emocionales y contextuales que afectan al alumnado, lo cual limita la capacidad de intervención dentro del aula.

Ante esta realidad, resulta indispensable promover procesos de formación docente orientados al fortalecimiento de las competencias socioemocionales y al desarrollo de estrategias pedagógicas que fomenten la resiliencia en el aula. La

educación actual requiere docentes capaces de comprender la complejidad de los contextos en los que se desarrollan sus estudiantes, así como de diseñar estrategias educativas que respondan a las necesidades reales del alumnado. En este sentido, el fortalecimiento de la resiliencia no debe considerarse únicamente como una responsabilidad individual del estudiante, sino como un proceso colectivo que involucra a la escuela, la familia y la comunidad.

En este marco surge la propuesta del “Modelo PALMA” (Pensar, Aceptar, Lograr, Mejorar y Aprender), el cual constituye uno de los principales aportes de esta investigación. Este modelo se diseñó con el propósito de ofrecer al profesorado una herramienta metodológica que permita integrar el desarrollo de la resiliencia dentro de las prácticas educativas cotidianas. A través de la propuesta de este modelo se busca promover una intervención educativa que considere tanto los aspectos académicos como los emocionales del aprendizaje, fortaleciendo así las capacidades del alumnado para enfrentar las dificultades que se presentan dentro y fuera del contexto escolar.

El modelo propuesto parte de un diagnóstico contextual que permite identificar las necesidades específicas de cada grupo escolar, considerando los factores familiares, sociales y culturales que influyen en el desarrollo del alumnado. Posteriormente, se plantean estrategias pedagógicas dirigidas a fortalecer habilidades socioemocionales como la autoestima, la empatía, la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la capacidad de adaptación ante situaciones adversas. Estas estrategias buscan generar cambios positivos en las actitudes, conductas y prácticas educativas tanto del alumnado como del profesorado.

Asimismo, el “Modelo PALMA” propone un proceso de evaluación continua que permita analizar los avances obtenidos durante la implementación de las

estrategias resilientes. Este proceso de evaluación es fundamental para identificar los cambios que se produzcan en el comportamiento, el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, así como para realizar los ajustes necesarios que permitan mejorar la efectividad del programa. De esta manera, el modelo no solo se plantea como una propuesta teórica, sino como una herramienta práctica que puede ser aplicada en distintos contextos educativos.

Los resultados y reflexiones derivadas de esta investigación permiten afirmar que la resiliencia constituye un factor determinante en el desarrollo educativo de las niñas y los niños. La capacidad de enfrentar y superar adversidades no solo contribuye al bienestar emocional del alumnado, sino que también fortalece su compromiso con el aprendizaje y su permanencia dentro del sistema educativo. En contextos vulnerables como los que se presentan en diversas comunidades de Zacatecas, el fortalecimiento de la resiliencia se convierte en una estrategia fundamental para prevenir problemáticas como el bajo rendimiento académico, el ausentismo escolar y la deserción educativa.

De igual manera, se concluye que la escuela debe asumir un papel activo en la promoción de ambientes educativos que favorezcan el desarrollo integral del alumnado. Esto implica reconocer que el aprendizaje no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también incluye el desarrollo de habilidades socioemocionales que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera adecuada en su vida personal, social y escolar. La integración de la resiliencia dentro de los procesos educativos representa una oportunidad para transformar la práctica docente y construir espacios escolares más humanos, inclusivos y significativos para el aprendizaje.

Finalmente, esta investigación abre la posibilidad de continuar explorando nuevas estrategias educativas que integren el desarrollo socioemocional dentro del currículo escolar. Se recomienda que futuras investigaciones profundicen en la evaluación de programas de resiliencia en distintos contextos educativos, con el objetivo de identificar las estrategias más efectivas para fortalecer el desarrollo integral del alumnado. Asimismo, resulta fundamental promover políticas educativas que reconozcan la importancia de la educación socioemocional como un componente esencial del proceso educativo.

En conclusión, fortalecer la resiliencia en el ámbito escolar representa una oportunidad para transformar la educación y contribuir al desarrollo integral de las niñas y los niños. A través de propuestas como el “Modelo PALMA”, se busca promover una educación más consciente de las realidades sociales y emocionales del alumnado, donde el aprendizaje se convierta en una herramienta para superar adversidades, construir proyectos de vida y generar un impacto positivo en la sociedad.

En continuidad con lo anterior, es pertinente destacar que la resiliencia no solo se manifiesta en momentos de crisis o dificultad, sino que forma parte del desarrollo cotidiano del alumnado. A través de las experiencias escolares, las niñas y los niños construyen formas de interpretar su realidad, lo que influye directamente en su manera de enfrentar los retos académicos y personales. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave donde no solo se adquieren conocimientos, sino donde también se configuran habilidades para la vida, entre ellas, la capacidad de sobreponerse ante situaciones adversas.

Asimismo, se identificó que el desarrollo de la resiliencia está estrechamente vinculado con la calidad de las relaciones interpersonales que el alumnado establece

dentro del contexto escolar. La interacción con docentes, compañeros y otros actores educativos influye de manera significativa en la construcción de la autoestima, la confianza y el sentido de pertenencia. Cuando estas relaciones se basan en el respeto, la empatía y el acompañamiento, se generan condiciones favorables para que el estudiante desarrolle una actitud positiva hacia el aprendizaje, lo que repercute directamente en su rendimiento académico.

De igual forma, se reconoce que la práctica docente juega un papel determinante en la promoción de la resiliencia. El profesorado que implementa estrategias centradas en el estudiante, que fomenta la participación y que reconoce las emociones como parte del proceso de aprendizaje, contribuye a la formación de alumnos más seguros, autónomos y capaces de enfrentar desafíos. Sin embargo, esta investigación también permite evidenciar la necesidad de fortalecer la formación inicial y continua de los docentes, particularmente en el ámbito socioemocional, ya que esto impacta directamente en la calidad de las intervenciones educativas.

Otro aspecto relevante que se desprende del estudio es la importancia de contextualizar las prácticas educativas. No es posible implementar estrategias de manera generalizada sin considerar las características específicas del entorno en el que se desarrolla el alumnado. En el caso de Zacatecas, las condiciones sociales y económicas influyen significativamente en la dinámica escolar, por lo que resulta fundamental diseñar propuestas educativas que respondan a estas realidades. El “Modelo PALMA”, en este sentido, representa una alternativa pertinente al considerar el contexto como un elemento central en la intervención educativa.

Además, se concluye que el fortalecimiento de la resiliencia contribuye a la formación de estudiantes más críticos y reflexivos, capaces de analizar su entorno y

tomar decisiones de manera consciente. Este aspecto resulta especialmente relevante en un mundo en constante cambio, donde las demandas sociales y educativas requieren individuos que no solo posean conocimientos, sino que también cuenten con habilidades para adaptarse, innovar y enfrentar situaciones complejas.

En relación con la evaluación educativa, esta investigación permite reflexionar sobre la necesidad de ampliar los criterios tradicionales de valoración del aprendizaje. El rendimiento académico no debe medirse únicamente a partir de resultados cuantitativos, sino que debe considerar también el desarrollo de habilidades socioemocionales, la participación, el esfuerzo y la capacidad de superación del alumnado. Incorporar estos elementos en los procesos de evaluación permitiría obtener una visión más integral del desarrollo del estudiante.

Por otra parte, se destaca que la resiliencia también tiene un impacto positivo en la convivencia escolar. Los estudiantes que desarrollan esta capacidad tienden a manejar de manera más adecuada los conflictos, a establecer relaciones interpersonales más sanas y a contribuir a la construcción de ambientes escolares más armónicos. Esto no solo favorece el aprendizaje individual, sino que también impacta en la dinámica grupal y en el clima escolar en general.

En este sentido, se hace evidente la necesidad de promover una educación que trascienda los enfoques tradicionales y que integre de manera efectiva el desarrollo socioemocional dentro del currículo. La resiliencia no debe ser considerada como un elemento adicional, sino como un eje transversal que oriente las prácticas educativas. Esto implica un cambio en la concepción de la enseñanza y el aprendizaje, donde el estudiante sea visto como un ser integral que requiere atención en todas sus dimensiones.

Asimismo, es importante señalar que el impacto del “Modelo PALMA” no se limita al corto plazo, sino que tiene implicaciones a largo plazo en la vida de los estudiantes. El desarrollo de habilidades resilientes durante la educación primaria sienta las bases para que los individuos enfrenten de manera más efectiva los desafíos futuros, tanto en el ámbito académico como en el personal y social. Esto refuerza la importancia de intervenir desde edades tempranas y de manera sistemática.

Finalmente, esta investigación reafirma que la educación tiene el potencial de convertirse en un agente de cambio social. Al fortalecer la resiliencia en el alumnado, no solo se contribuye a mejorar su rendimiento académico, sino que también se promueve la formación de ciudadanos capaces de transformar su entorno. En contextos como el de Zacatecas, donde existen diversas problemáticas sociales, la educación resiliente representa una oportunidad para generar cambios significativos que impacten de manera positiva en la comunidad.

En conclusión, el estudio confirma que la resiliencia y el rendimiento académico mantienen una relación estrecha y significativa, mediada por factores contextuales, emocionales y pedagógicos. El “Modelo PALMA” se presenta como una propuesta innovadora y pertinente que responde a las necesidades actuales del sistema educativo, al integrar estrategias que favorecen el desarrollo integral del alumnado. Su implementación permite avanzar hacia una educación más equitativa, inclusiva y centrada en el bienestar de las niñas y los niños, consolidando así una visión educativa que reconoce la importancia de formar no solo estudiantes competentes, sino también personas capaces de enfrentar y transformar su realidad.

REFERENCIAS

- Aarón, M. (2016). El contexto, elemento de análisis para enseñar. *Revista Redalyc*. Núm. 25, pp. 34-48. DOI: <https://doi.org/10.14482/zp.22.5832>
- Acevedo, V. & Mondragón, H. (2005). Resiliencia y escuela. *Pensamiento psicológico*. Vol. 1, Núm. 5, pp.21-35. Recuperado el 01 de septiembre de 2023, de <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100503.pdf>
- Arriaga, M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Revista Científico Pedagógica*, Vol. 3, Núm. 31, pp. 63–74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047207007>
- Arrogante, O., Pérez A. & Aparicio, E. (2015). Bienestar psicológico en enfermería: relaciones con resiliencia y afrontamiento. *Enfermería Clínica*, Vol. 25, Núm. 2, pp. 73-80. Recuperado el 01 de septiembre de 2023, de <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2014.12.009>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, Vol. 11, Núm. 3, 1pp. 25- 146. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024>
- Bocco, G. (2020). Vulnerabilidad, adaptación y resiliencia sociales frente al riesgo ambiental. Teorías subyacentes. *Revista Scielo*. Recuperado el 11 de septiembre de 2024, de: <https://doi.org/10.14350/rig.60024>
- Brendtro, L. (2006). The vision of Urie Bronfenbrenner: Adults who are crazy about kids. Reclaiming children and youth. <https://eric.ed.gov/?id=EJ745917>
- Brizuela, G., González, C., González, Y. & Sánchez, D. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *Revista MEDISAN*, Vol. 25, Núm. 4, pp. 982-1000. <https://www.redalyc.org/journal/3684/368468848015/>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Cano, M. & Robles, R. (2018). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, Vol. 15, Núm. 35, Pp. 1-25. DOI: <https://doi.org/10.31206/rmdo072018>
- Cárdenas, L. & Carvajal, C. (2023). Resiliencia docente: una mirada desde el bienestar, las emociones y el sentido de la práctica pedagógica. *Revista*

Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. 19, Núm. 1, pp. 45–66.
https://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-192X2023000100045

Carvalho, M., Caso, J. & Contreras, L. (2007). Estimación del efecto de variables contextuales en el logro académico de estudiantes de Baja California. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 9, Núm. 2.
<http://redie.uabc.mx/vol9no2/contenido-carvalho.html>

Cassidy, S. (2015). La escala de resiliencia académica (ARS-30): Una nueva medida de constructo multidimensional. *Fronteras de la psicología*, Vol. 7. DOI:
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01787>

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2022). *Modelo de evaluación diagnóstica, formativa e integral. La evaluación al servicio de la mejora continua de la educación*.
https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/Modelo_de_Evaluacion.pdf

Connor, K. & Davidson, J. (2003). Desarrollo de una nueva resiliencia escala: Escala de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC). *Depresión y Ansiedad*, Vol. 18, Núm. 2, pp. 76–82.
https://www.researchgate.net/publication/10576109_Development_of_a_new_resilience_scale_The_Connor-Davidson_Resilience_Scale_CD-RISC

Delgadillo A. (2022). *Educación emocional, aprendizaje y rendimiento académico. Caso: tercer grado de primaria, Guadalupe, Zacatecas (2020-2022)*. (Tesina para obtener el grado de Maestra en Educación y Desarrollo Profesional Docente) Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”, Zacatecas, México.

De la Fuente Arias, J., Fajardo-Bullón, F. & Justicia-Justicia, F. (2023). Resiliencia docente en contextos vulnerables: *Una revisión descriptiva de la literatura*. ResearchGate. <https://www.researchgate.net/publication/367751834>

Diario Oficial de la Federación (DOF) (20 de diciembre de 2023). Ley General de Educación: Presidencia de la República Mexicana: México. [Diario Oficial: 20-12-2023](#)

Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Editorial Complutense.
<https://archive.org/details/dubet-f.-sociologia-de-la-experiencia>

Duek, M. (2009). El individuo en la sociedad contemporánea: Individuo y sociedad: Perspectivas teórico–metodológicas en la sociología clásica. *Revista scielo*, Vol.22, Núm. 60, pp. 17-25.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952009000200001

- Fergus, S. & Zimmerman, M. (2005). Resiliencia adolescente: A Marco para comprender el desarrollo saludable frente a Riesgo. *Revisión Anual de Salud Pública*, Vol. 26, pp. 399-419. https://www.researchgate.net/publication/7974748_Fergus_S_Zimmerman_MA_Adolescent_resilience_a_framework_for_understanding_healthy_development_in_the_face_of_risk
- Fernández, F. (2003). *Sociología de la educación*. Madrid: Pearson Educación. <https://archive.org/details/fernandez-palomares-f.-sociologia-de-la-educacion>
- Fernández, R., Álvarez, M., Woitschach, P., Suárez, J. & Cuesta, M. (2019). La implicación familiar en la educación: una herramienta de cambio. *Revista El observatorio social*. Vol. 4, Núm. 29, pp. 453-461. <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/implicacion-familiar-educacion>
- Flores, L. & Sandoval, B. (2015). *El nivel de resiliencia en los adolescentes de la escuela telesecundaria Juan Escutia*. (Tesis de Licenciatura). Zacatecas, Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Foster, H. & Brooks-Gunn, J. (2012). Influencias vecinales, familiares e individuales en la victimización física escolar. *Revista de Juventud y Adolescencia*, Vol. 42, pp.1596-1610. DOI:[10.1007/s10964-012-9890-4](https://doi.org/10.1007/s10964-012-9890-4)
- García, F., Fernández, R. & Muñoz J. (2021). Resiliencia académica en países europeos: el papel de los docentes, las familias y los perfiles de los estudiantes. *MÁS UNO*, Vol. 16 Núm. 7, pp. 1-12. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0253409>
- García, J. (2012). Concepto de percepción de riesgo en el ámbito de las adicciones. *Salud y Drogas*, Vol. 12 Núm. 2, pp.133-151. <https://www.redalyc.org/pdf/839/83924965001.pdf>
- García, M. & Domínguez E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 11, Núm. 1, pp. 63-77. Recuperado el 10 de febrero de 2024, <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a04.pdf>
- Gifre, M. & Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de urie Bronfenbrenner. *Revista contextos educativos*, Vol. 15, pp. 79-92.

Recuperado 11 de septiembre de 2024, de [Vista de Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner \(unirioja.es\)](https://unirioja.es/vista-de-consideraciones-educativas-de-la-perspectiva-ecologica-de-urie-bronfenbrenner)

Gifre, M. & Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos educativos*, pp. 79-92. Recuperado el 13 de febrero de 2024, de <https://doi.org/10.18172/con.656>

González, G. & Torres, C. (2002). *Sociología de la educación*. México: Centro de Estudios Educativos. <https://es.scribd.com/document/676711627/Guillermo-Gonzalez-Rivera-Carlos-Alberto-Torres-Novoa-Sociologia-de-la-educacion-Corrientes-contemporaneas-Centro-de-Estudios-Educativos-1988>

González, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Revista Gestión*, Vol. 5, Núm. 3, pp. 134–156. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7863429>

Guzmán, C. & Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 20, Núm. 67, pp. 1019-1054. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14042022002.pdf>

Harvey, J. & Delfabbro, P. (2004). Resiliencia psicológica en Jóvenes desfavorecidos: una visión crítica. *psicólogo australiano*, Vol. 39, Núm. 1, pp. 3–13. <https://doi.org/10.1080/00050060410001660281>

Heras, D., Cepa, A. & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia: un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 1, Núm 1, pp. 67–73. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776008.pdf>

Heredia, N. & Sunza, S. (2021). Intervención educativa para el desarrollo de resiliencia en adolescentes de contextos vulnerados en México. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, Vol. 21, Núm. 2, pp. 1-18. DOI: <http://doi.org/10.30827/eticanet.v21i2.20970>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. (6 ed.). México. McGraw-Hill. https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/Investigacion_sampieri_6a_ED.pdf

Hoffman, L., Paris, S. & Hall, E. (1995). *Psicología del desarrollo hoy*. España: McGraw-Hill. [Psicologia Del Desarrollo Hoy Vol 1 Lois Hoffman | PDF](#)

- Hu, T., Zhang, D. & Wang, J. (2015). Un metaanálisis del rasgo de resiliencia y salud mental. *Personalidad y diferencias individuales*, Vol. 76, pp. 18-27. Recuperado el 04 de febrero de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/839/83943611006.pdf>
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (2005). *Participatory Action Research: Communicative Action and the Public Sphere*. In Denzin & Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. <https://psycnet.apa.org/record/2005-07735-023>
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado el 04 de febrero de 2024, de <https://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20libro.pdf>
- López, E. & Bisquerra, R. (2024). Educar en las emociones en tiempos de crisis. *RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, Vol. 30, Núm. 1, <https://doi.org/10.30827/relieve.v30i1.30381>
- Lozano, M. (2021). Aprendizaje basado en problemas en estudiantes universitarios. Universidad Autónoma de México. *Revista UNAM*. Vol.37. https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp2021_37_008
- Luengo, M., Romero, E., Gómez, J., García, A. & Lence, M. (1999). La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela. *Análisis y evaluación de un programa*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela
- Lupano P. & Castro S. (2010). Psicología Positiva: Análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas*, Vol. 4, Núm. 1, pp. 43-56. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v4n1/v4n1a05.pdf>
- Luthar, S., Cicchetti, D. & Becker, B. (2000). Investigación sobre resiliencia: Respuesta a comentarios. *Desarrollo infantil*, Vol. 71, Núm. 3, pp. 573-575. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00168>
- Martínez, G., Torres, M. & Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, Vol. 11, pp. 1-17. DOI: https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657
- Masjuan, J., Elias, M. & Troiano, H. (2009). El contexto de enseñanza un elemento fundamental en la implementación de innovaciones pedagógicas relacionadas con los Créditos Europeos. *Revista Complutense de Educación*, Núm. 2, Vol 20, pp. 355-380. Recuperado 10 de septiembre de 2024, de [Vista de El contexto de enseñanza un elemento fundamental en la implementación de innovaciones pedagógicas relacionadas con los Créditos Europeos \(ucm.es\)](https://www.ucm.es/revista-complutense-de-educacion)

- Masten, A. & Gewirtz, A. (2006). Resiliencia en el Desarrollo: La Importancia de la Primera Infancia. *Enciclopedia de la primera infancia*, pp. 1-6. Recuperada 01 de octubre de 2024 de [resiliencia-en-el-desarrollo-la-importancia-de-la-primera-infancia.pdf](#)
- Masten, A. (2001). Magia ordinaria: Procesos de resiliencia en desarrollo. *Psicólogo estadounidense*, pp. 227–238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Montes, L. & Gómez, A. (2021). Investigación social: compromiso, relevancia y colaboración en tiempos de pandemia. *Revista Mexicana de Sociología* 83. Recuperado el 07 de septiembre de 2024, de [Investigación social: compromiso, relevancia y colaboración en tiempos de pandemia \(unam.mx\)](#)
- Morán, M., Finez, M., Menezes, E., Pérez, M., Urchaga, J. & Vallejo, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 4. Pp. 1-10. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/journal/3498/349861666018/349861666018.pdf>
- Moreno, J. & Cortez, S. (2020). Rendimiento académico y habilidades de estudiantes en escuelas públicas y privadas: evidencia de los determinantes de las brechas en aprendizaje para México. *Revista de Economía*, Vol. 37, Núm. 95, pp. 73–106. <https://doi.org/10.33937/reveco.2020.148>
- Muntaner, J., Mut, B. & Pinya, C. (2022). Las metodologías activas para la implementación de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, Vol. 26, Núm. 2, pp. 85–105. <https://doi.org/10.15359/ree.26-2.5>
- Muñoz, V. & De Pedro, F. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 16, Núm. 1, pp. 107-124. Recuperado el 01 de septiembre de 2023, de http://sid.usal.es/docs/F8/ART8949/munoz_depedro.PDF
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 5, Núm.2, pp. 1–16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (09 de enero del 2023). Marco estratégico de resiliencia y clima para América Latina y el Caribe 2022 Recuperado en: <https://www.un.org/es/climatechange> Fecha de consulta: 18 de febrero de 2024
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (22 de septiembre del 2021). El entorno psicosocial de la escuela.

Recuperado de: <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/fichas-praticas/mejorar-el-aprendizaje/el-entorno-psicosocial-de-la-escuela> Fecha de consulta: 05 de septiembre del 2024

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (28 de junio de 2022). Un punto de inflexión: Por qué debemos transformar la educación ahora. Recuperado de: <https://www.unesco.org/es/articles/un-punto-de-inflexion-por-que-debemos-transformar-la-educacion-ahora> Fecha de consulta: 10 de septiembre del 2024.

Pachay, M. & Rodríguez, M. (2021). La deserción escolar: una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, Vol. 6, Núm. 1, pp. 130–155. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2473>

Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.). SAGE Publications. [Qualitative Research & Evaluation Methods | SAGE Publications Ltd](#)

Pedraza, A., Salazar, C., Robayo, A. & Moreno, E. (2017). Familia y escuela: dos contextos comprometidos con la formación en ciclo III de la educación básica. *Revista Análisis*, Vol. 49, Núm. 91, pp. 301-314. DOI: <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2017.0091.02>

Pérez, C. (2021). *Intervención Educativa para la Resiliencia en Escolares* (Tesis de especialidad). Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Picardo, O. (2005). Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación. *Centro de Investigación Educativa*. pp. 387. <https://hdl.handle.net/20.500.14624/1187>

Ponce, A. (2018). *La evolución humana: un conocimiento integrador*. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. Iztapalapa, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Quezadas Barahona, A.L., Baeza Sosa, E., Ovando Torres, J., Gómez Gallardo, C.C. & Bracqbien Noygues, C.S. (2023). Educación para la resiliencia: un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Rlee Nueva Época (México)*, Vol. LIII, Núm. 1, pp. 155-178. DOI: <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.1.534>

Quijada, K. & Gómez, A. (2022). Resiliencia: convergencia de emociones y experiencias docentes en la educación a distancia en tiempos de la COVID-19. *Perfiles Educativos*, Vol. 44, Núm. 177, pp. 59–78.

[https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0059-008](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0059-008)

Rocher, G. (1979). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder Editorial.

Rojas, A. & Domínguez, Y. (2022). El proceso de intervención psicopedagógica en el ámbito educativo. *Publicaciones Pedagógicas*, Vol. 18, Núm. 6, pp. 45–60. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778106006.pdf>

Rosa, E. & Tudge, J. (2013). Urie Bronfenbrenner's Theory of Human Development: It's Evolution from Ecology to Bioecology. *Journal of Family Theory & Review* <https://doi.org/10.1111/jftr.12022>

Ruiz, E. & Estrevel, L. (2010). Vigotsky: la escuela y la subjetividad. Pensamiento Psicológico. *Revista Redalyc*, Núm 15, Vol. 8, pp. 135-145. Recuperado 10 de septiembre de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/801/80115648012.pdf>

Runte, A. (2015). La pedagogía familiar y la educación familiar como contextos teóricos de la asignatura educación y familia. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, Vol.1, Núm. 1, pp. 11-23. [Redalyc.LA PEDAGOGÍA FAMILIAR Y LA EDUCACIÓN FAMILIAR COMO CONTEXTOS TEÓRICOS DE LA ASIGNATURA EDUCACIÓN Y FAMILIA.](#)

Ruvalcaba, N. & Orozco, M. (2017). *Salud mental. Investigación y reflexiones sobre el ejercicio profesional*. Guadalajara, Jalisco: Comité Editorial del Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Recuperado en [\(PDF\) Introducción al modelo ecológico del desarrollo humano](#)

Sampieri, R., Collado, C. & Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill. apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Seashore, K. R. & Fullan, M. (2012). Capital profesional: Transformando la enseñanza en todas las escuelas. Editorial Teachers College Press. [Capital profesional. Transformar la enseñanza en cada escuela](#)

Secretaría de Educación Pública (2023), Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria. Diario Oficial de la Federación, DOF: 15/08/2023, ACUERDO número 06/08/23. https://www.dof.gob.mx/2023/SEP/ANEXO_ACUERDO_080823_FASES_2_A_6.pdf

Sibalde, I., Sibalde, M., Silva, D., Scorsolini, F., Brandão, W. & Meirelles, L. (2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de

- vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, Vol. 19, Núm. 3, pp. 582–625. <https://doi.org/10.6018/eglobal.411311>
- Sierra, W. (2012). Promoción de resiliencia en niños de instituciones educativas oficiales de Neiva, Colombia. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, Vol. 5 Núm. 1, pp.19-27. Recuperado el 26 de agosto de 2023, de <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.5102/200>
- Solís, F. & Aguiar, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Revista scielo*, Vol. 1, Núm. 49, pp. 2-4. Recuperado el 26 de agosto de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200013&lng=es&tlng=es.
- Steinhardt, M. & Dolbier, C. (2008). Evaluación de una intervención de resiliencia mejorar las estrategias de afrontamiento y los factores de protección y disminuir sintomatología. *Revista de salud del American College*, Vol. 56, pp. 445-454. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.3200/JACH.56.44.445-454>
- Suárez X. & Castro, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología*, Vol. 40, Núm. 2, pp. 879–904. <https://doi.org/10.18800/psico.202202.009>
- Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). (noviembre 2017). Desarrollar habilidades socioemocionales, una forma de prevenir el abandono escolar en estudiantes de bachillerato. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/desarrollar-habilidades-socioemocionales-una-forma-de-prevenir-el-abandono-escolar-en-estudiantes-de-bachillerato>
Fecha de consulta: 18 de febrero de 2024.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. [\(Microsoft Word - TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. Metodolog\355a cualitativa..doc\)](#)
- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (agosto de 2017). Promueve el enfoque de protección y resiliencia de niñas, niños y adolescentes que transitan por México. Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/informes/iniciativa-children-move-vidasentransito> Fecha de consulta: el 18 de febrero de 2024.

- Uriarte A. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, Vol. 10, Núm. 2, pp. 61-79. Recuperado el 04 de febrero de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Vanegas, R., Franco, C. & Castañeda. J. (2021). Resiliencia y conductas de riesgo en jóvenes de colonias marginadas de zacatecas. *Revista electrónica semestral en Ciencias de la Salud*, Vol. 12, Núm.1, pp. 11. DOI: <https://doi.org/10.48777/ibnsina.v12i1.866>
- Vázquez, G. (2010). Estrés, vulnerabilidad y resiliencia: Enfoque clínico. *Revista Médica Vozandes*, Vol. 21. Recuperado el 18 de febrero de 2024 en <https://revistamedicavozandes.com/media/2010/V2010v21n1P-REVISION.pdf>
- Villalta, M. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, Vol. 31, Núm. 88, pp. 159-188. Recuperado el 26 de agosto de 2023, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65916617007>
- Villareal, E. & Zayas, F. (2021). Desarrollo humano y Educación: una perspectiva de la educación enfocada al desarrollo humano. *Revista vertiente universitario*. Recuperado el 07 de septiembre de 2024, de [2683-2623-vu-90-28 subtema 3.pdf](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2683-2623-vu-90-28_subtema3.pdf)
- Wang, M., Haertel, G. & Waldborg, H. (1994). Educational resilience in inner cities. Educational Resilience in Inner-City America: *Challenges and prospects* (pp.45-72). Recuperado el 19 de febrero de 2024 de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED399312.pdf>
- Waxman, H., Gray, J. & Padrón, Y. (2003). Revisión de la Investigación sobre Resiliencia Educativa: Informe de Investigación. *Instituto de Ciencias de la Educación*. Recuperado el 23 de febrero de 2024 de: <https://eric.ed.gov/?id=ED479477>
- Werner, E. y Smith, S. (1982). Vulnerables pero invencibles: un estudio longitudinal sobre niños y jóvenes resilientes. McGraw-Hill.
- Wisner B., Blaikie P., Cannon T. & Davis I. (2004). Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres. *Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*, Vol. 1, pp. 1-10. https://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-Intro_sep-09-2002.pdf

ANEXOS

ANEXO A. Guía de entrevista para docentes sobre la forma de enseñar y cómo se perciben como docentes



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Nombre de docente:

Edad:

Grado y grupo:

Nombre de institución:

1. ¿Qué te llevó a seguir una carrera en la enseñanza?
2. ¿Qué cualidades crees que es importante que debe tener una o un docente?
3. ¿Cómo atenderías a un estudiante que presenta una situación de conflicto en tu salón de clases?
4. ¿Qué estrategias de enseñanza te han resultado exitosas en tu experiencia docente?
5. ¿Cómo debe ser la instrucción para satisfacer las necesidades del alumnado?
6. Explica cómo se mantiene actualizado con las nuevas técnicas y estrategias de enseñanza.
7. ¿Cómo evalúas el progreso del alumnado?

8. ¿Para ti son importantes las emociones del alumno al momento de la enseñanza?
9. Describe cómo construyes relaciones positivas con los padres, madres, tutoras y tutores.
10. ¿Qué experiencia tienes con la coenseñanza o la enseñanza en equipo?
11. ¿Cómo manejas situaciones estresantes en el aula?
12. ¿Cómo te adaptas a los cambios en el currículo o en las políticas educativas?
13. Cuando te enfrentas a un problema en el aula, ¿cuál es tu proceso para encontrar una solución?
14. ¿Qué tipo de apoyo buscas de la institución cuando enfrentas desafíos?
15. ¿Qué estrategias utilizas para reflexionar sobre tu práctica docente y mejorar continuamente?
16. ¿Cómo mantienes tu pasión por la enseñanza en momentos difíciles?
17. ¿Cómo cuidas tu bienestar emocional y mental para ser un mejor docente?
18. ¿Qué actividades realizas fuera del aula para relajarte y recargar energías?
19. ¿Cómo mantienes una perspectiva positiva frente a los desafíos que enfrentas en tu trabajo?
20. ¿Cómo influye tu experiencia personal en tu enfoque hacia la resiliencia en la enseñanza?

ANEXO B. Escala de resiliencia de 14-ITEM (ER.14)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Nombre del alumno(a):

Edad:

Grado y grupo:

Nombre de institución:

LA ESCALA DE RESILIENCIA DE 14-ITEM (ER-14)

Fecha: _____

Por favor, lea las siguientes afirmaciones. A la derecha de cada una se encuentran siete números, que van desde “1” (totalmente en desacuerdo) a la izquierda a “7” (totalmente de acuerdo) a la derecha. Haga un círculo en el número que mejor indique sus sentimientos acerca de esa afirmación. Por ejemplo, si está muy de acuerdo con un enunciado, el círculo de “1”. Si no está muy seguro, haga un círculo en el “4”, y si está totalmente de acuerdo, haga un círculo en el “7”, y puede graduar según esta escala sus percepciones y sentimientos con el resto de los números.

Marque la que considere	Totalmente en desacuerdo			Totalmente de acuerdo			
1. Normalmente me las arreglo de una manera u otra	1	2	3	4	5	6	7
2. Me siento orgulloso de las cosas que he logrado	1	2	3	4	5	6	7
3. En general me tomo las cosas con calma	1	2	3	4	5	6	7
4. Soy una persona con una adecuada autoestima	1	2	3	4	5	6	7
5. Siento que puedo manejar muchas situaciones a la vez	1	2	3	4	5	6	7
6- Soy resuelto y decidido	1	2	3	4	5	6	7
7. No me asusta sufrir dificultades porque ya las he experimentado en el pasado.	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy una persona disciplinada	1	2	3	4	5	6	7
9. Pongo interés en las cosas	1	2	3	4	5	6	7
10. Puedo encontrar generalmente algo sobre lo que reirme	1	2	3	4	5	6	7
11. La seguridad en mí mismo me ayuda en los momentos difíciles	1	2	3	4	5	6	7
12. En una emergencia soy alguien en quien la gente puede confiar	1	2	3	4	5	6	7
13. Mi vida tiene sentido	1	2	3	4	5	6	7
14. Cuando estoy en una situación difícil por lo general puedo encontrar una salida	1	2	3	4	5	6	7

ANEXO C. Plan Analítico



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

PROGRAMA ANALÍTICO
“Lazaro Cardenas” TV. Zacatecas, Zacatecas 2024-2025

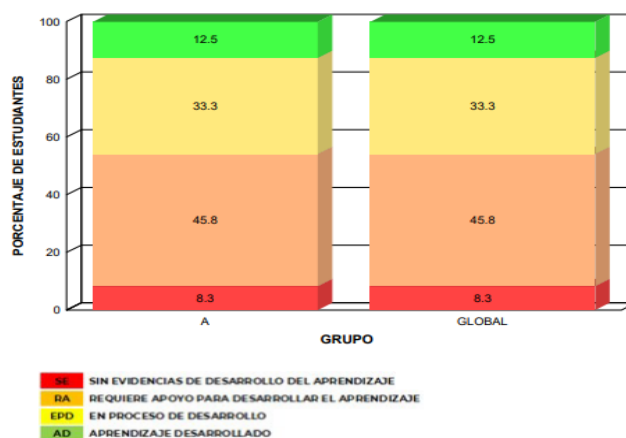
Diagnóstico Integral de la Escuela

Ámbito 1.
Aprovechamiento
académico y asistencia
de los alumnos

Campo formativo: lenguaje

GRUPO	SE	RA	EPD	AD
A	8.3 %	45.8 %	33.3 %	12.5 %
GLOBAL	8.3 %	45.8 %	33.3 %	12.5 %

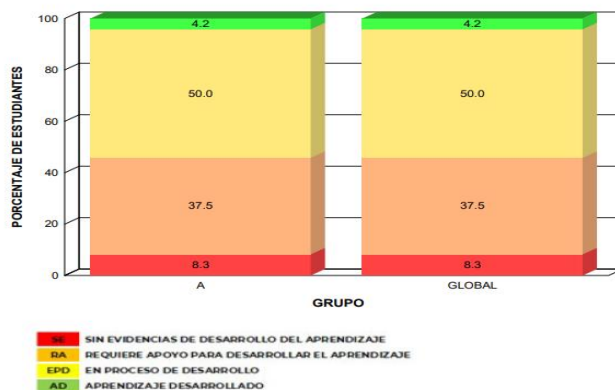
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES POR NIVEL DE INTEGRACIÓN DEL APRENDIZAJE EN CADA GRUPO



Campo formativo: saber y pensamientos científicos

GRUPO	SE	RA	EPD	AD
A	8.3 %	37.5 %	50.0 %	4.2 %
GLOBAL	8.3 %	37.5 %	50.0 %	4.2 %

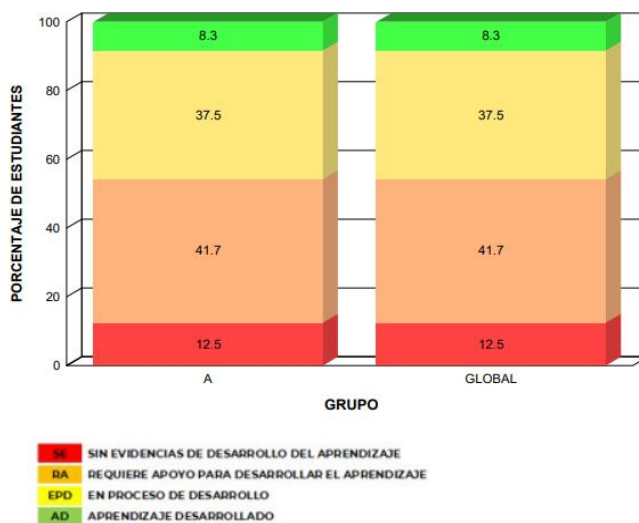
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES POR NIVEL DE INTEGRACIÓN DEL APRENDIZAJE EN CADA GRUPO



Campo formativo: ética, naturaleza y sociedades

GRUPO	SE	RA	EPD	AD
A	12.5 %	41.7 %	37.5 %	8.3 %
GLOBAL	12.5 %	41.7 %	37.5 %	8.3 %

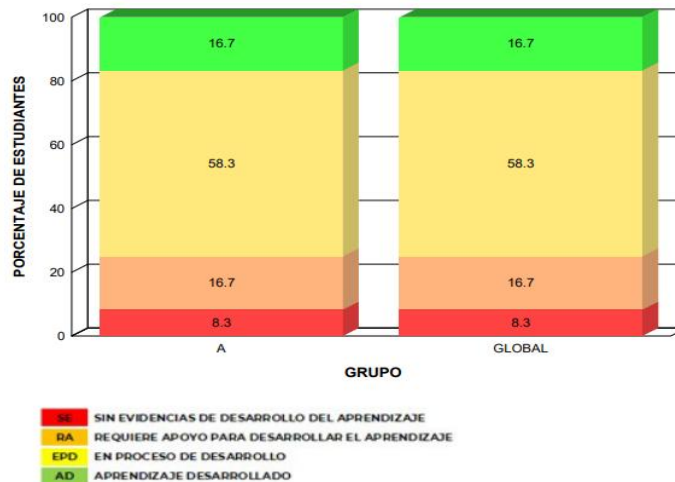
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES POR NIVEL DE INTEGRACIÓN DEL APRENDIZAJE EN CADA GRUPO



Campo formativo: de lo humano a lo comunitario

GRUPO	SE	RA	EPD	AD
A	8.3 %	16.7 %	58.3 %	16.7 %
GLOBAL	8.3 %	16.7 %	58.3 %	16.7 %

PORCENTAJE DE ESTUDIANTES POR NIVEL DE INTEGRACIÓN DEL APRENDIZAJE EN CADA GRUPO



Darle prioridad al pensamiento crítico, pensamiento matemático, lecto-escritura.

Generar acciones para evitar el ausentismo con los siguientes criterios:

- 3 inasistencia el docente se comunica con padres tutores o del alumno(as).
- Más de 5 inasistencias el docente reporta por escrito a la dirección.
- El director se comunica con padre madre o tutores
- Firma de carta responsiva
- Baja al periodo de altas y bajas.

Lograr una mejora en los aprendizajes en un porcentaje del 10% o más.

Aplicación de evaluaciones internas y externas de diagnóstico escolar con entrevista padres de familia y alumnas y alumnos.

Aplicación de MEJOREDU en dos momentos con cuatro campos formativos:

	Lenguaje Saberes y pensamiento científico Ética, naturaleza y sociedades De lo humano a lo comunitario Evaluaciones de dictado y lectura por minuto, fluides . Niñas y niñas con Barreras de Aprendizaje se trabaja con seguimiento en USAER. Instrumentos de evaluación y reforzamiento permanente.
--	--

Ámbito 2. Prácticas docentes y directivas	Realizar diagnóstico integral, a través de proyectos integradores, con ajustes necesarios al programa analítico, a través de establecer un diagnóstico real de la comunidad con información real y documentada, compartiendo en cursos y talleres presenciales y virtuales, durante todo el ciclo escolar, con todo el colectivo, a través de ligas, convocatorias, obteniendo la certificación y compartirlo en CTE.
--	---

Ámbito 3. Formación docente	Tener actualización docente durante el ciclo escolar y llevarlo a cabo toda la plantilla docente de forma virtual y en su caso presencial.
--	--

Ámbito 4. Avance de los planes y programas educativos	Generar programa analítico, presentar un avance del 70%, se deberá vincular los proyectos escolares para tener mayor avance, realizando tres proyectos integradores a nivel escuela 1 por periodo, donde los docentes por fases coordinan cada proyecto integrador, generando un proyecto requiera nuestra población escolar, realizando una evaluación formativa, grupal y generando una retroalimentación y colaborando con padres de familia.
--	--

Ámbito 5. Participación de la comunidad.	Contexto Escolar:					
	Ocupación		Nivel escolar		Apoyo en casa	
	Hogar	11	Primaria	3	Apoyo	18
	Empleada	4	Secundaria	7		
	Emprendedora	1	Preparatoria	7		
	Mecánico	1	Lic. Administ.	1		
	Ventas	1				
	Sin datos	5	Sin datos	5	Sin datos	5

Ámbito 6. Carga administrativa.	Organizar en tiempo y forma las planeaciones, informes de evaluación y documentos requeridos por la dirección escolar. Las fechas de descarga administrativa los docentes suben calificaciones y entregan insumos de evaluación
--	--

Ámbitos del PEMC	Listado de problemáticas	Orden Prioridad
Ámbito 1. Aprovechamiento académico y asistencia de los alumnos	Estamos abajo del 50% de logro en Cálculo Mental y en Lectura. Rezago educativo aumentado por la contingencia.	1
Ámbito 2. Prácticas docentes y directivas	Aplicar Actividades/Estrategias Situadas. Elaboración de proyectos. Implementación de la reforma NEM	2
Ámbito 3. Formación docente	Oferta de cursos presenciales (acorde a las necesidades docentes) Orientación de planificación por proyectos.	3
Ámbito 4. Avance de los planes y programas educativos	Dosificar los aprendizajes esperados, llevar a cabo sin presión de terminar el programa.	4
Ámbito 5. Participación de la comunidad	Acercamiento con actividades que involucren a madres e hijos en los aprendizajes y convivencia. El tiempo/disposición para las actividades y de participación en la escuela.	5
Ámbito 6. Carga administrativa	Se respeten tiempos para el diseño y aplicación de documentos administrativos.	6

Contextualización	
Detección de Problemas	Diagnóstico del Grupo
¿Qué situaciones de la comunidad/contexto afectan directamente el aprendizaje de mis alumnos? La inasistencia consensuada por los padres de familia. La falta de apoyo para la realización de tareas escolar y el cumplimiento de materiales.	Redacta el Diagnóstico tomando en consideración la Ficha Descriptiva de Grupo. Fortalezas: El nivel comunicativo con padres de familia es intermitente, unos cuentan están al pendiente del proceso educativo de sus hijos y del cumplimiento de tareas.

¿Qué dificultades/áreas de oportunidad principales presentan mis alumnos al aprender? El dominio de las tablas de multiplicar y el algoritmo de la multiplicación. Reforzar la comprensión lectora en ciertos alumnos. El control de las emociones. ¿Qué habilidades necesito fortalecer en mis alumnos? Lectura y su comprensión Resolución de operaciones básicas Mejorar el trazo en la escritura Control de emociones ¿Qué habilidades necesito fortalecer como docente? Implementar el apoyo de material concreto para las actividades Lograr una empática con los padres de familia ¿Qué dificultades con los padres de familia influyen directamente en el aprendizaje de los alumnos? La inasistencia consensuada por los padres de familia. La falta de apoyo para la realización de tareas escolar y el cumplimiento de materiales	• Son participativos, alegres, proactivos, les agrada la investigación y muestran gusto por la lectura. • Más del 40% de los alumnos dominan las tablas de multiplicar y las operaciones básicas de acuerdo a su grado escolar. • Muestran consolidación en el hábito de limpieza. • Son curiosos y presentan iniciativa para realizar actividades. • Realizan las actividades de acuerdo a sus capacidades. • El 30% de los alumnos, tiene legibilidad en el trazo de su letra y orden en los apuntes. • Están dispuestos ayudar si es que un compañero lo requiere. • Expresan sus ideas, participan y escuchan a sus compañeros. Áreas de oportunidad: • Aprendizaje y dominio de las tablas de multiplicar. De ser posible mantener el apoyo visual durante todo el ciclo escolar. • Dificultad para comprender lo que leen. • En algunos casos, se da la omisión de letras al escribir palabras largas, y no se da una correcta segmentación. • Requieren apoyo en aspectos del lenguaje como fluidez, coherencia y secuencia. • En general, falta comprensión y razonamiento en la resolución de problemas matemáticos. • Dificultad para resolver sumas, restas y multiplicación con transformación. • Trabajan individualmente.
---	--

ANEXO D. Estructura del programa “Modelo PALMA”



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Eje	Propósito	Acciones Docentes	Adaptaciones según Contexto
1. Autoconocimiento y autoestima (microsistema)	Reconocer las propias emociones y potencialidades.	Dinámicas de espejo, diarios de emociones, autorretratos emocionales.	Vulnerable: actividades con refuerzo positivo constante. No vulnerable: promover reflexión y autoevaluación profunda.
2. Manejo de emociones y autocontrol (mesosistema)	Aprender a gestionar la frustración y el enojo.	Rincón de la calma, respiración consciente, semáforo emocional.	Vulnerable: técnicas breves y concretas. No vulnerable: debates sobre emociones y valores.
3. Relaciones positivas y empatía (exosistema)	Fomentar la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad.	Juegos cooperativos, historias compartidas, “mi compañero invisible”.	Vulnerable: enfoque en la pertenencia al grupo. No vulnerable: proyectos de apoyo comunitario.
4. Motivación y sentido del logro (macrosistema)	Desarrollar la persistencia ante los retos escolares.	Tablero de metas, retos semanales, reconocimiento del esfuerzo.	Vulnerable: reforzar logros pequeños. No vulnerable: metas autogestionadas.
5. Proyecto de vida y propósito (cronosistema)	Reflexionar sobre el futuro, metas y valores.	“Mi yo del futuro”, cartas a mí mismo, exposición de sueños.	Vulnerable: conectar metas con recursos reales. No vulnerable: fomentar liderazgo y compromiso social.

Estrategias socioemocionales para el desarrollo de la resiliencia en educación primaria a través del “Modelo PALMA” y brindar una propuesta práctica, estructurada y adaptable para cualquier plantel educativa.

Sesión 1. Autoconocimiento – “Yo soy único” collage personal

Propósito	Favorecer que el alumnado reconozca sus cualidades, emociones, intereses y fortalezas personales para fortalecer su autoestima e identidad.
Materiales	Revistas, hojas de colores, tijeras, pegamento, cartulina, colores, fotografías, espejo pequeño, lápices.
Inicio	La docente realiza preguntas detonadoras sobre las cualidades personales y se desarrolla la dinámica del espejo.
Desarrollo	El alumnado elabora un collage personal utilizando imágenes, dibujos y palabras que representen sus gustos y fortalezas.
Cierre	Los estudiantes comparten su collage y reflexionan sobre la importancia de reconocer sus capacidades.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Sesión 2. Manejo de emociones – “Mi semáforo emocional”

Propósito	Identificar y regular emociones ante situaciones cotidianas dentro y fuera del contexto escolar.
Materiales	Cartulina, colores rojo, amarillo y verde, tarjetas emocionales, hojas blancas y plumones.
Inicio	Se dialoga sobre las emociones básicas y se presenta el semáforo emocional.
Desarrollo	Los estudiantes clasifican emociones y situaciones según los colores del semáforo.
Cierre	Reflexión grupal sobre el control emocional y las respuestas positivas.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Sesión 3. Empatía – “Historias que sanan”

Propósito	Desarrollar empatía y fortalecer relaciones positivas entre compañeros.
Materiales	Cuentos, imágenes emocionales, hojas, colores y bocinas.
Inicio	Lectura de una historia relacionada con emociones o dificultades personales.

Desarrollo	Los estudiantes reflexionan sobre las emociones del personaje y elaboran dibujos sobre acciones positivas.
Cierre	Socialización de dibujos y diálogo sobre la importancia de ayudar a los demás.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Sesión 4. Motivación – “Mis metas del año”

Propósito	Favorecer la motivación y la perseverancia mediante el establecimiento de metas personales y académicas.
Materiales	Cartulina, hojas, colores, stickers y cinta adhesiva.
Inicio	Conversación sobre metas y sueños personales.
Desarrollo	Cada estudiante elabora un tablero de metas académicas y personales.
Cierre	Compartir metas con el grupo y reflexionar sobre el esfuerzo y la constancia.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Sesión 5. Proyecto de vida – “Mi sueño, mi camino”

Propósito	Reflexionar sobre el futuro y fortalecer la construcción de un proyecto de vida.
Materiales	Hojas blancas, colores, revistas, pegamento y cartulina.
Inicio	Conversación sobre profesiones y sueños futuros.
Desarrollo	Elaboración de una línea del tiempo personal con metas y sueños.
Cierre	Exposición breve sobre los objetivos personales y cómo alcanzarlos.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Sesión 6. Cierre – “Soy resiliente, sigo aprendiendo”

Propósito	Integrar los aprendizajes socioemocionales adquiridos durante el programa.
Materiales	Trabajos realizados, carteles, mesas de exposición, bocinas y reconocimientos.

Inicio	Organización de materiales y exposición final.
Desarrollo	Presentación de trabajos y experiencias adquiridas durante el Modelo PALMA.
Cierre	Reflexión grupal y entrega simbólica de reconocimientos.
Evaluación	Aplicación de rúbrica socioemocional y lista de cotejo.

Lista de cotejo general

Indicador	Sí	A veces	No
Reconoce sus emociones	☐	☐	☐
Participa activamente	☐	☐	☐
Muestra empatía	☐	☐	☐
Regula emociones	☐	☐	☐
Trabaja colaborativamente	☐	☐	☐
Establece metas personales	☐	☐	☐

Rúbrica socioemocional general

Criterio	Excelente	Satisfactorio	En proceso
Autoconocimiento	Reconoce fortalezas y emociones	Reconoce algunas cualidades	Presenta dificultad
Empatía	Comprende y apoya a otros	Reconoce emociones ajenas	Dificultad para comprender
Motivación	Cumple metas con constancia	Muestra interés ocasional	Escasa motivación

ANEXO E. Lista de cotejo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

No. Indicador	Sí A veces	No
1 Reconoce sus cualidades, gustos e intereses personales	☐ ☐	☐
2 Expresa sus emociones de manera adecuada	☐ ☐	☐
3 Identifica sus emociones en diferentes situaciones	☐ ☐	☐
4 Regula sus emociones ante conflictos o dificultades	☐ ☐	☐
5 Muestra empatía hacia sus compañeros	☐ ☐	☐
6 Respeta las opiniones y sentimientos de los demás	☐ ☐	☐
7 Establece metas personales o académicas	☐ ☐	☐
8 Se esfuerza por cumplir sus metas	☐ ☐	☐
9 Busca soluciones ante problemas o retos	☐ ☐	☐
10 Aprende de sus errores y experiencias	☐ ☐	☐
11 Participa activamente en las actividades propuestas	☐ ☐	☐
12 Muestra confianza en sí mismo	☐ ☐	☐
13 Trabaja de manera colaborativa con sus compañeros	☐ ☐	☐
14 Expresa ideas y sentimientos en actividades grupales	☐ ☐	☐
15 Reconoce los aprendizajes obtenidos durante el programa	☐ ☐	☐

ANEXO F. Rúbrica Socioemocional



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Dimensión (Modelo PALMA)	Indicador	4 sobresaliente	3 satisfactorio	2 en proceso	1 inicial
Pensar (Autoconocimiento)	Reconoce sus cualidades, emociones e intereses	Identifica y expresa claramente sus fortalezas y emociones	Reconoce algunas características personales	Presenta dificultad para identificar sus cualidades	No logra reconocer aspectos personales
Aceptar (Manejo emocional)	Regula sus emociones ante situaciones diversas	Controla sus emociones y responde adecuadamente	Regula emociones con apoyo	Presenta dificultad para controlar sus emociones	Reacciona impulsivamente
Lograr (Motivación)	Establece metas y muestra disposición para alcanzarlas	Define metas claras y trabaja con constancia	Establece metas con apoyo	Muestra poco interés en establecer metas	No muestra motivación
Mejorar (Resolución de problemas)	Busca soluciones ante situaciones adversas	Propone soluciones efectivas y reflexiona sobre ellas	Intenta resolver problemas con ayuda	Presenta dificultad para encontrar soluciones	Evita enfrentar problemas
Aprender (Reflexión y crecimiento)	Reflexiona sobre sus experiencias y aprendizajes	Aprende de errores y aplica lo aprendido	Reconoce algunos aprendizajes	Le cuesta reflexionar sobre sus experiencias	No reconoce aprendizajes

ANEXO G. Entrevista para evaluación del “Modelo PALMA”



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”
UNIDAD ACADÉMICA DE DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Datos generales

- Nombre del alumno(a): _____
 - Grado: _____
 - Fecha: _____
 - Entrevistador(a): _____
-

Preguntas

1. Autoconocimiento (Pensar)

- ¿Qué es lo que más te gusta de ti?
 - ¿Qué cosas haces bien en la escuela?
 - ¿Cómo te sientes cuando haces algo que te gusta?
-

2. Manejo de emociones (Aceptar)

- ¿Qué haces cuando te sientes enojado(a) o triste?
 - ¿Recuerdas alguna actividad donde aprendiste a controlar tus emociones? ¿Cuál?
 - ¿Te ayuda pensar antes de actuar? ¿Por qué?
-

3. Empatía (Lograr)

- ¿Qué haces cuando un compañero está triste o tiene un problema?
 - ¿Por qué crees que es importante ayudar a los demás?
-

4. Motivación (Mejorar)

- ¿Qué metas te has propuesto en la escuela?
 - ¿Qué haces para lograr lo que quieres?
 - ¿Cómo te sientes cuando logras algo que te propusiste?
-

5. Proyecto de vida (Aprender)

- ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?
 - ¿Qué crees que necesitas hacer para lograrlo?
-

6. Reflexión final

- ¿Qué fue lo que más te gustó de las actividades del programa?
 - ¿Qué aprendiste sobre ti mismo(a)?
 - ¿Sientes que ahora puedes enfrentar mejor los problemas? ¿Por qué?
-

Cierre de la entrevista

Agradecer la participación del alumno(a) y reforzar positivamente sus respuestas.